

Galicia

Informe sobre exclusión y desarrollo social en Galicia

Resultados de la Encuesta
sobre Integración
y Necesidades Sociales, 2013

Fundación FOESSA
Octubre 2014



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Galicia

Informe sobre exclusión y desarrollo social en Galicia

Resultados de la Encuesta
sobre Integración
y Necesidades Sociales, 2013

Fundación FOESSA
Octubre 2014



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Esta investigación ha sido realizada por la Fundación FOESSA con el siguiente equipo de trabajo:

Coordinación y análisis:

Raúl Flores Martos, Fundación FOESSA
Thomas Ubrich, Fundación FOESSA

Trabajo de campo:

Systeme Innovación y Consultoría

Madrid, 2014

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

Depósito Legal: M. 33585-2014

Índice

Introducción.....	5
1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Galicia y España.....	6
1.1. Indicadores sociodemográficos de Galicia y España.....	6
1.2. Renta y gasto en Galicia y España.....	9
1.3. El empleo en Galicia y España.....	12
1.4. La pobreza y la privación material en Galicia y España.....	15
2. La integración social en Galicia.....	22
2.1. Niveles de integración social.....	22
2.2. Relación entre exclusión social y pobreza económica.....	24
2.3. Ejes de la exclusión social.....	26
2.4. Dimensiones de la exclusión social.....	28
3. Las características de los hogares y de los sustentadores principales afectados por procesos de exclusión social.....	31
3.1. El sustentador principal.....	31
3.2. Características básicas de los hogares.....	34
3.3. Los perfiles de la exclusión social.....	41
4. Las dificultades en el eje económico.....	43
4.1. Los indicadores del eje económico.....	44
4.2. La precariedad en el empleo y la exclusión.....	45
4.3. La formación y el empleo.....	46
5. Las dificultades del eje político y de ciudadanía.....	49
5.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía.....	50
5.2. La participación política y social.....	52
5.3. La exclusión residencial.....	55
5.4. La exclusión de la salud.....	58
6. Las dificultades en el eje social-relacional.....	61
6.1. Los indicadores del eje social-relacional.....	62
6.2. Red social y exclusión.....	64
7. Conclusiones.....	69
7.1 El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Galicia.....	69
7.2 La integración social en Galicia.....	69
7.3 Perfiles con mayor riesgo de exclusión social.....	70
7.4 Las dificultades en el eje económico.....	71
7.5 Las dificultades en el eje político y de ciudadanía.....	72
7.6 Las dificultades en el eje social-relacional.....	73
8. Metodología.....	74
8.1. Universo, muestra y margen de error.....	74
8.2. Periodo de referencia.....	74
8.3. Administración de la encuesta.....	74
9. Glosario.....	75
Índice de tablas y gráficos.....	82
Tablas.....	82
Gráficos.....	83

Introducción¹

En el VI Informe FOESSA se introdujo, como novedad metodológica, un análisis de la exclusión social a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Esta propuesta era coherente con la concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de la exclusión social. Se basaba en la constatación de situaciones fácticas, constatables empíricamente, que suponían cada una de ellas suficiente gravedad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendíamos que la acumulación de estas diversas situaciones de dificultad era la que situaba a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con estos 35 indicadores se trataba de cubrir las diversas dimensiones tanto del eje económico (como falta de participación en la producción, y en la distribución de producto social), como del eje político (como falta de participación política, y de acceso efectivo a los derechos sociales: a la educación, la vivienda y la salud) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de relaciones conflictivas, y en aislamiento social).

A partir de este análisis se mostraba, ya antes de la crisis, una sociedad muy marcada por la precariedad, en la que amplios sectores de la población, más de la mitad, se veían afectados en distinta medida por diferentes problemas. En el extremo de este grupo podía verse una bolsa reducida, 1 de cada 20 hogares, pero muy afectada por intensos procesos de exclusión social. Es importante recordar ahora que **la pobreza y la exclusión social no son cosa de la crisis.**

Con este mismo planteamiento, se trató de ofrecer una aproximación a los primeros efectos que la crisis estaba teniendo en el espacio social de la exclusión con la segunda edición de esta misma Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales en 2009/10 (EINSFOESSA 09), con un planteamiento, además, de encuesta panel, dirigida a los mismos hogares que la encuesta anterior (se logró en la mitad de los casos). Pudo mostrarse cómo, ya en una fase temprana de la crisis, y antes de la introducción de medidas de austeridad en los presupuestos públicos, los procesos de exclusión social se estaban intensificando y cómo muchos hogares se habían visto sobrepasados por la crisis, con una combinación de pérdida del empleo, reducción de ingresos, acumulación de deudas e incapacidad para cubrir las necesidades más básicas.

A partir de la nueva Encuesta FOESSA 2013 (EINSFOESSA 13) tenemos la oportunidad ahora de ver cómo se han intensificado estos procesos de exclusión social por efecto de la combinación del empeoramiento del mercado de trabajo y de las medidas de recorte de las políticas sociales. En esta edición se ha abandonado el objetivo de localizar a los mismos hogares que en las ediciones anteriores, pero se ha ampliado notablemente la muestra, mejorando así la capacidad de análisis y de precisión en las estimaciones. **Con estas tres encuestas, el propósito es dar cuenta, adecuadamente, de las transformaciones que la sociedad española está experimentando en cuanto a su nivel de integración y de cohesión social en el periodo de estos seis últimos años, valorar cuánto está aumentando el espacio de la exclusión social y ver qué grupos sociales se están viendo más afectados.**

Por otra parte, fruto de esta ampliación de muestra, con la encuesta FOESSA 2013 disponemos de la representatividad autonómica suficiente como para obtener una base de datos correspondiente a Galicia. Así, en las páginas siguientes, junto con datos secundarios de apoyo, vamos a ser capaces de aproximarnos al contexto de la exclusión y el desarrollo social en Galicia, analizar los niveles de integración y exclusión social, caracterizar e identificar los perfiles de la exclusión social, así como detectar cuáles son las principales dificultades de la sociedad española a escala regional. Además, a modo de contextualización integraremos cuando sea relevante, un trabajo de análisis comparativo de las tres encuestas para el conjunto del Estado, así como entre Galicia y España en 2013.

¹ Introducción del capítulo 3: Laparra, M. coord.: «La fractura social se ensancha: intensificación de los procesos de exclusión en España durante 7 años», en: Lorenzo, F. coord. (2014): *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*, Madrid: Fundación FOESSA; Cáritas Española. Accesible en: www.foessa.es/informe

1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Galicia y España

En este primer apartado, incorporamos un análisis de contexto de la exclusión y el desarrollo social en Galicia y España a partir de datos de otras fuentes estadísticas (Encuesta de Población Activa, Encuesta de Condiciones de Vida, Encuesta de Presupuestos Familiares, Padrón y Movimiento natural de la Población). Este análisis previo pretende dar solidez y complementariedad al análisis pormenorizado de los datos de la encuesta a escala regional, ya que, en este caso, introduce datos de evolución y perspectiva sobre el periodo 2007-2013 cubierto por las tres encuestas FOESSA.

1.1. Indicadores sociodemográficos de Galicia y España

Desde el periodo anterior a la crisis económica hasta el año 2013 la población de España y Galicia han experimentado tendencias sensiblemente diferentes. En España, la población se ha incrementado suavemente y comienza a disminuir levemente a partir del año 2013. Por su parte, la población de Galicia ha crecido muy levemente entre 2007 y 2010 y **está registrando una paulatina pérdida de población a partir del año 2011**. El crecimiento de la población depende del balance entre nacimientos y defunciones, y del balance migratorio. En Galicia, ninguno de ellos resulta ser positivo. El primero determina un crecimiento negativo; es decir, que hay más defunciones que nacimientos, algo que ocurre también en el conjunto del país. Además, Galicia nunca ha sido una región en la que hubiera un balance migratorio positivo. Es decir, que la inmigración tampoco ha compensado el insuficiente movimiento natural. Galicia no es una excepción, ya que España también ha entrado en una situación de este tipo, pues en el primer semestre de 2013 se ha registrado una variación negativa que tiene las mismas causas. Parte de esa dinámica de pérdida de población podría corresponderse también con la persistencia en el tiempo de los problemas socioeconómicos que ha llevado a muchas personas a retornar y/o emigrar a otros países.

TABLA 1.1. Evolución de la población de Galicia y España, 2007-2013

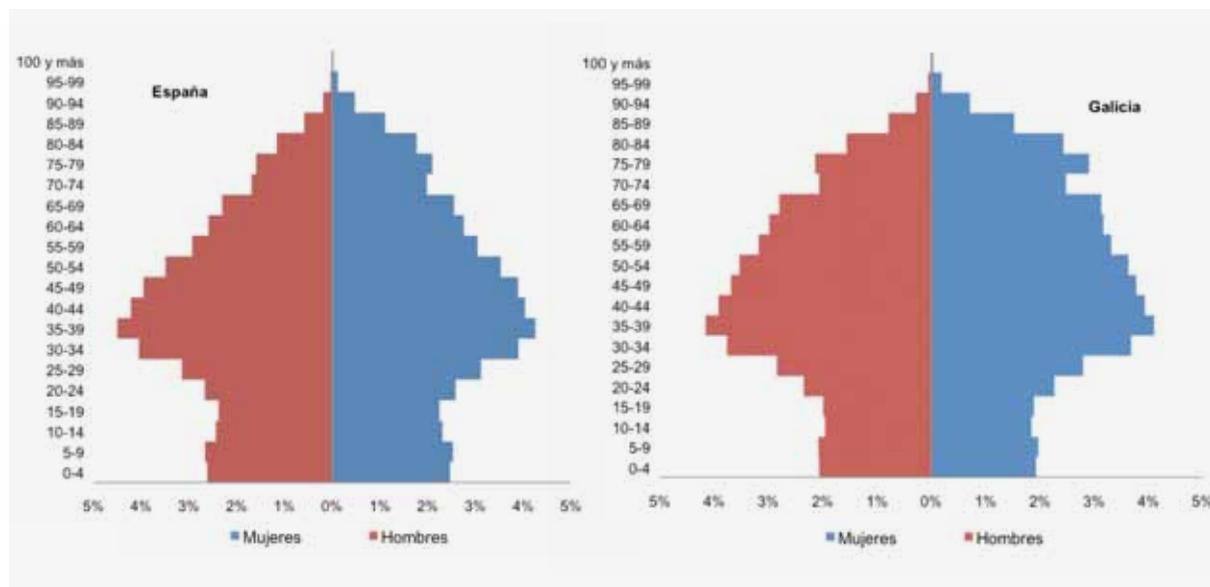
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España	45.200.737	46.157.822	46.745.807	47.021.031	47.190.493	47.265.321	47.129.783
Variación interanual (%)	1,1	2,1	1,3	0,6	0,4	0,2	-0,3
Galicia	2.772.533	2.784.169	2.796.089	2.797.653	2.795.422	2.781.498	2.765.940
Variación interanual (%)	0,2	0,4	0,4	0,1	-0,1	-0,5	-0,6

Fuente: Elaboración propia a partir del padrón continuo a 1 de enero (INE).

Estos fenómenos se acentúan por la estructura demográfica de Galicia en comparación con la del conjunto del Estado. Así, la pirámide de población muestra cómo **Galicia es una región profundamente envejecida**: el 23,1% tiene 65 y más años frente al 20,3% que tiene menos de 25 años. En España todavía encontramos una gran presencia de población en edad activa, así como un 24,9% de población en las cohortes inferiores a 25 años (el 17,7% tiene 65 y más años).

Es de destacar también la mayor presencia femenina en las cohortes de mayor edad en Galicia, sobrerrepresentadas en comparación con las mismas cohortes en la población de España.

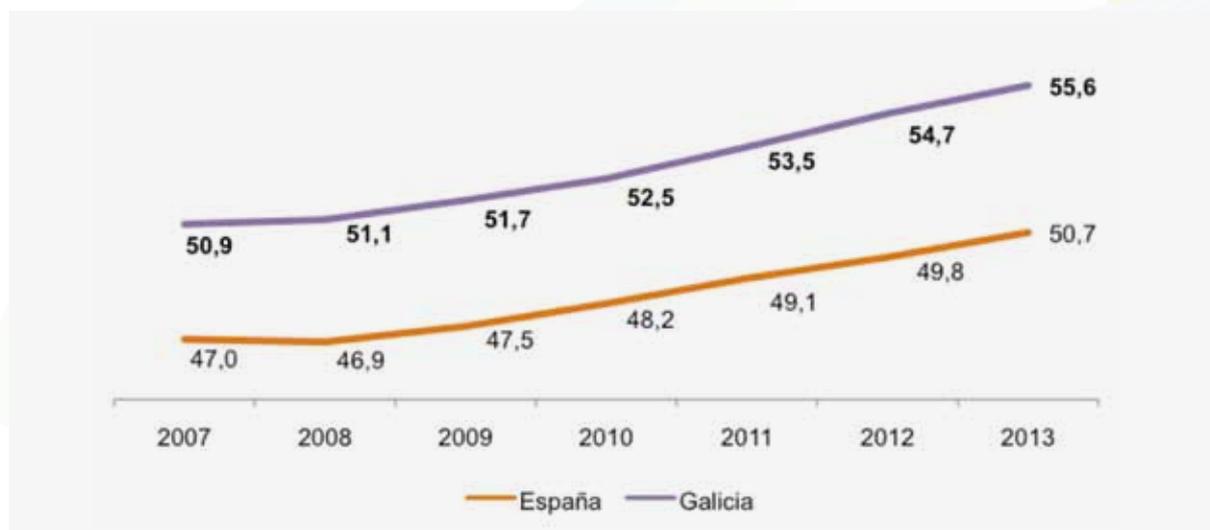
GRÁFICO 1.1. Pirámide de población de Galicia y España, 2013



Fuente: Elaboración propia a partir del padrón continuo a 1 de enero de 2013 (INE).

Tanto en España como en Galicia, la evolución desde el año 2007 se traduce en un leve pero **constante incremento en la tasa de dependencia**. No obstante, Galicia se encuentra por encima de la tasa de dependencia² de España, en cinco puntos porcentuales alcanzando el 56%.

GRÁFICO 1.2. Evolución de la tasa de dependencia de Galicia y España, 2007-2013 (%)

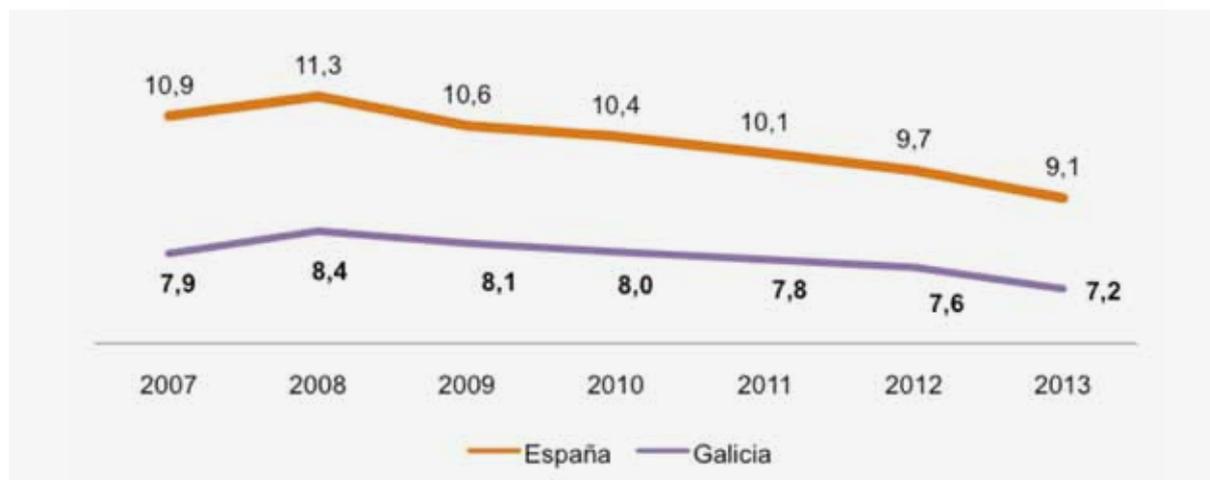


Fuente: Padrón municipal a 1 de enero de 2007 a 2013 (INE).

² Véase glosario.

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos característicos en España y Galicia. En este sentido, observamos una caída de la tasa bruta de natalidad en España en 1,8 puntos desde el año 2007 hasta el 2013. En Galicia, la natalidad decrece más suavemente, pero presenta tasas más reducidas que a escala estatal.

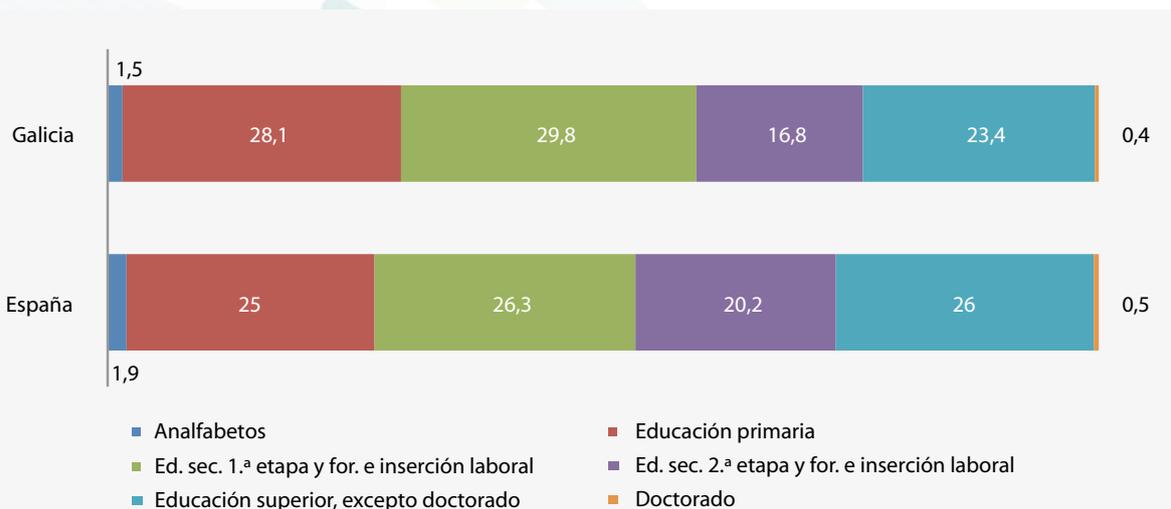
GRÁFICO 1.3. Evolución de la tasa bruta de natalidad de Galicia y España, 2007-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Indicadores Demográficos Básicos, Movimiento Natural de Población (INE).

El nivel de estudios general de la población de Galicia es inferior al de España en su conjunto. Así, la población con educación primaria (el 28,1%) y educación secundaria primera etapa (el 29,8%) supera a la de España en 3,1 y 3,5 puntos porcentuales respectivamente. Por el contrario, la población con educación superior es 2,6 puntos inferior a la media estatal.

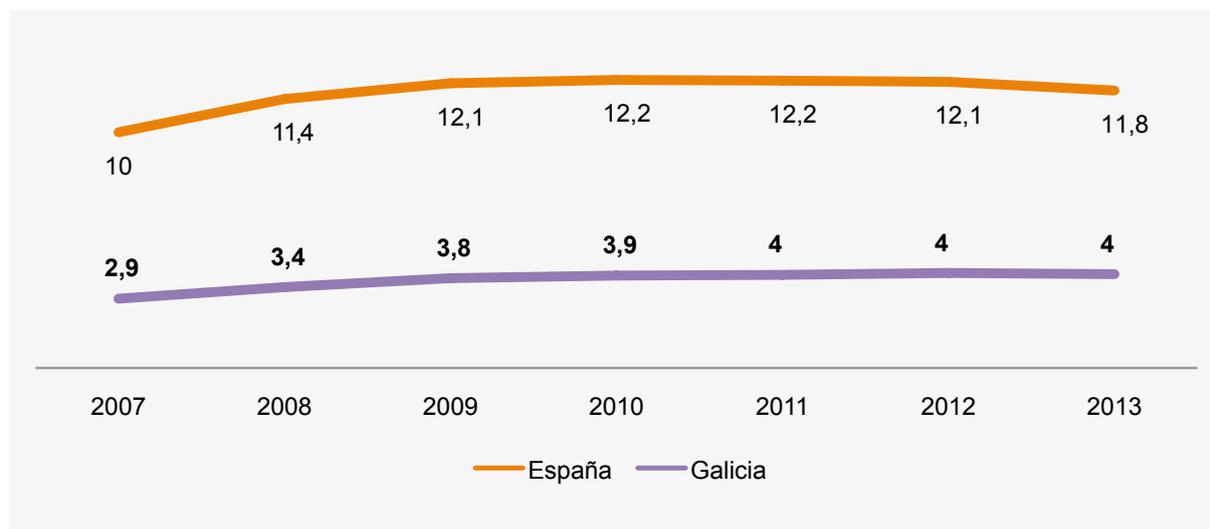
GRÁFICO 1.4. Distribución de la población de Galicia y España según el nivel de estudios alcanzado, 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa. 2013 (INE).

En Galicia, la evolución de la población extranjera sigue la misma tendencia que España, aunque presentan unas tasas muy inferiores como apuntamos más arriba. En España, después de varios años de crecimiento sostenido de esta población, a partir de 2009 la población se mantiene constante, comenzando a decrecer a partir del año 2013, sobre todo debido a la perdurabilidad de la crisis económica que reducen las posibilidades de mejora de la población extranjera en el país.

GRÁFICO 1.5. Evolución de la tasa de población extranjera en Galicia y España, 2007-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir del padrón continuo a 1 de enero (INE).

1.2. Renta y gasto en Galicia y España³

La renta anual media neta de los hogares situados en Galicia es ligeramente inferior a la media en España; una diferencia que se atenúa a partir del año 2010 hasta 2012. En cuanto a la renta media por persona, entre 2007 y 2010 España y Galicia muestran una tendencia al alza, siendo el crecimiento superior en Galicia. A partir de 2010, los ingresos medios anuales por persona comienzan a disminuir en España y Galicia, siendo en 2012 de 9.225 € frente a los 9.326 € por persona en España.

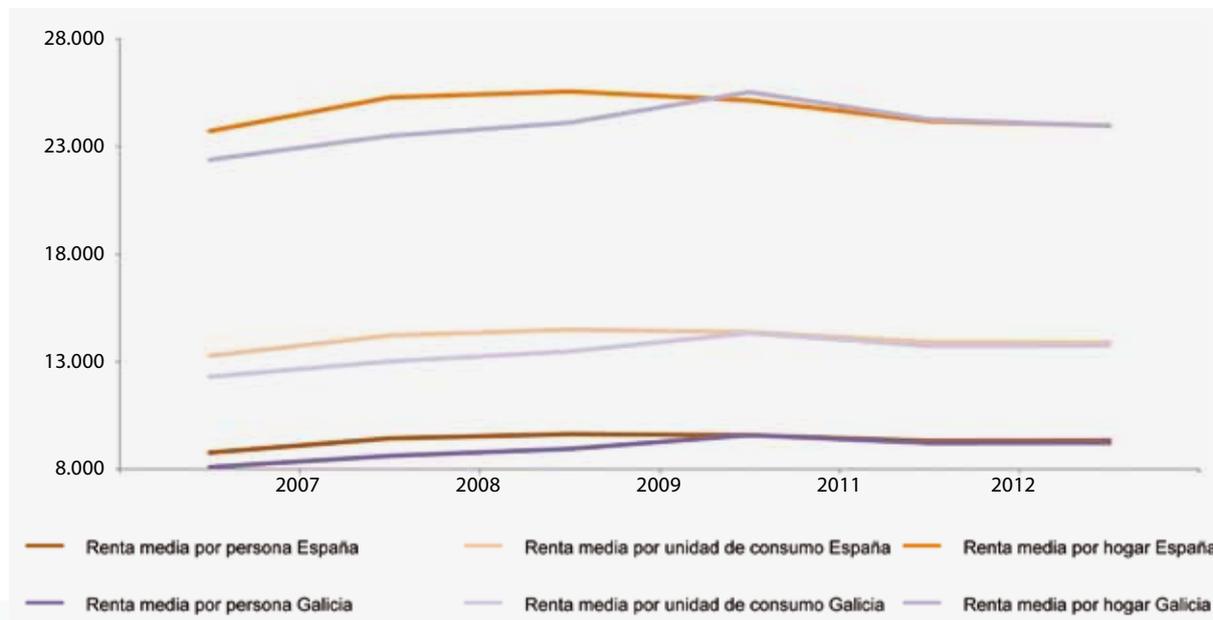
Para complementar el estudio de la renta y de su distribución, seguimos el desarrollo publicado en el segundo capítulo del VII Informe Foessa⁴, en el que a través de los datos de la Contabilidad Regional de España, en concreto de la renta per cápita, se confirma la evolución decreciente y constante de la renta (PIB per cápita) desde el año 2008 hasta el año 2012 en Galicia y España. Además de los cambios en el PIB per cápita, la cuestión clave, en términos de cohesión social, es la evolución de la desigualdad. Para la medición de la desigualdad en los ingresos se utiliza el coeficiente de Gini⁵, que sitúa a Galicia con un índice de desigualdad ligeramente inferior al de España en el año 2012.

³ En la Encuesta de Condiciones de Vida de 2013, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) ha adoptado una nueva metodología en la producción de datos relativos a los ingresos del hogar combinando la información proporcionada por el informante con el uso de ficheros administrativos. Debido a este cambio, se produce una ruptura de la serie en la encuesta de 2013 que hace que los datos de ingresos no sean comparables con los datos publicados en los años anteriores. Por este motivo, el INE ha realizado unas estimaciones retrospectivas de los principales indicadores desde 2009 comparables con los datos de 2013. Lamentablemente, estas estimaciones retrospectivas no ofrecen datos a escala autonómica. En consecuencia, se ha decidido presentar a continuación datos de ingresos sobre la base de 2004 (metodología antigua). Así, aunque estos datos no incluyan la mejora cualitativa de los registros administrativos, sí nos permiten mostrar en términos de tendencia, no de valores absolutos, la evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo.

⁴ Ayala Cañón, L, coord. (2014): «Distribución de la renta, condiciones de vida y política redistributivas» en Lorenzo, F, coord. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, Madrid: Fundación FOESSA; Cáritas Española. Capítulo 2. Accesible en www.foessa.es/informe

⁵ En el que 0 es igualdad total y 1 es desigualdad absoluta.

GRÁFICO 1.6. Evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (base 2004), 2007-2012



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Se ha producido un incremento de la desigualdad en Galicia del 14,4%; una evolución más negativa que para el conjunto de España, donde se ha incrementado la desigualdad un 8,6%. Sin embargo, no se trata solo de registrar que la desigualdad ha aumentado. Para poder entender la variación en este coeficiente, es preciso señalar que para los países desarrollados los valores de Gini más frecuentes oscilan entre 0,25 y 0,35. España y Galicia se están acercando, de forma sistemática, a los límites de desigualdad más elevados para países más desarrollados.

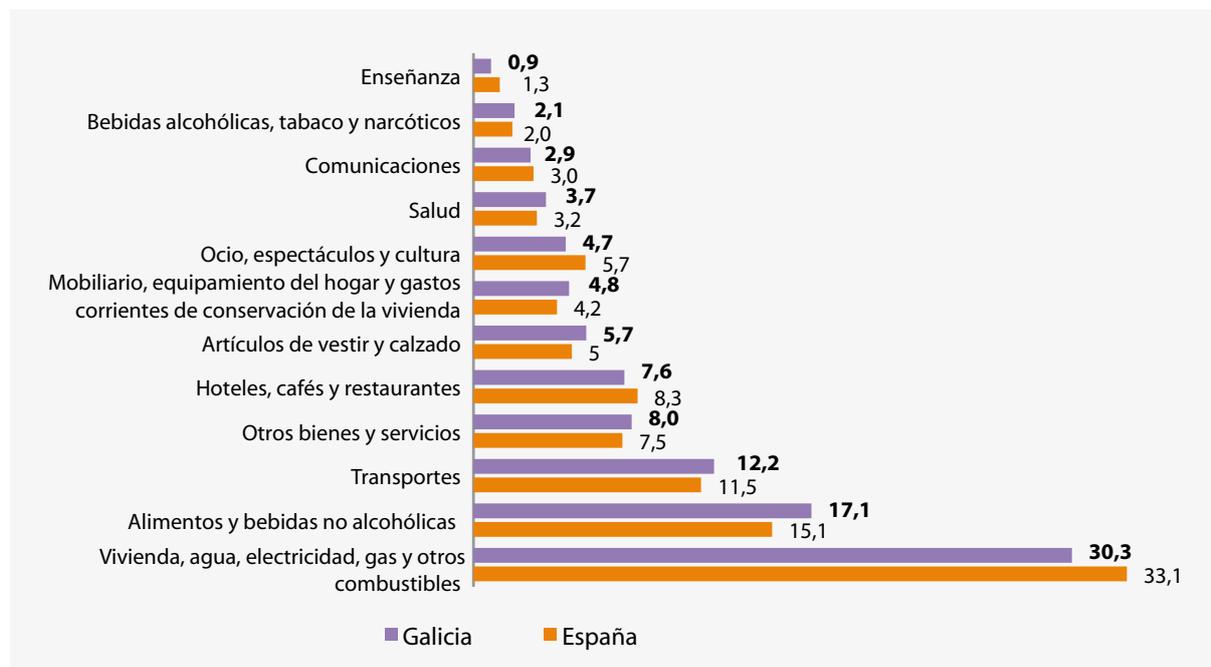
TABLA 1.2. Evolución del PIB per cápita y del coeficiente de Gini, 2008-2012

	PIB per cápita					Coeficiente de Gini		
	2008	2009	2010	2011	2012	GINI-ECV08	GINI-ECV12	Var 12-08
Galicia	21.121	20.423	20.603	20.476	20.330	0,2743	0,3137	14,4%
España	23.858	22.794	22.695	22.685	22.291	0,3092	0,3359	8,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Contabilidad Regional de España y ECV, INE.

Observando la estructura del gasto en el año 2013 vemos que **el gasto en vivienda supone una tercera parte del gasto total** (algo menos en Galicia); una proporción considerablemente elevada si tenemos en cuenta que el gasto destinado a alimentación supone cerca de la mitad del gasto en vivienda, esto es, un 17,1% en el caso de Galicia y un 15,1% en España. Con respecto a otros tipos de gastos, tampoco existen diferencias significativas entre España y Galicia.

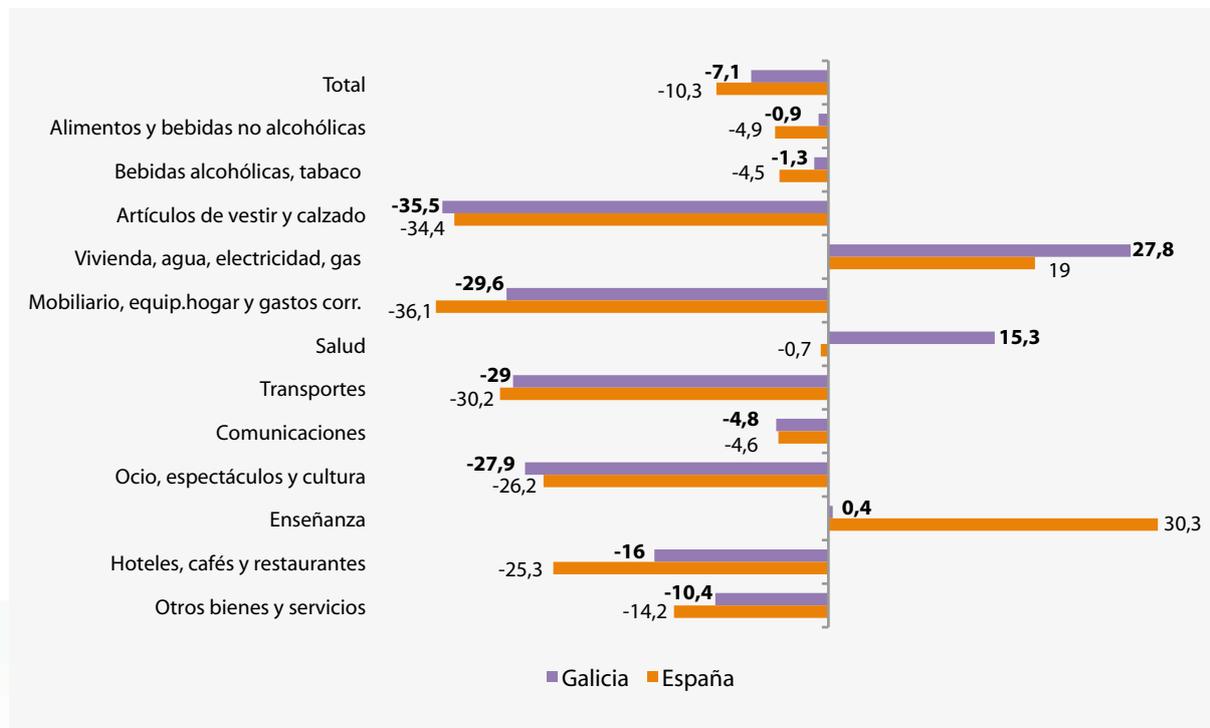
GRÁFICO 1.7. Estructura del gasto por grupo de gasto en Galicia y España, 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE).

En cuanto a la variación del gasto medio por hogar, su evolución desde el año 2006 hasta el 2013 presenta algunas diferencias reseñables. Por un lado, encontramos un **incremento significativo** del gasto dedicado a **vivienda**, en este caso muy superior en Galicia con un 27,8% frente al 19% en España. También el incremento notable del gasto destinado **a salud en Galicia** del 15,3% (-0,7% en España). Por último, es de destacar en España un aumento del 30,3% del gasto en educación frente a una casi estabilización en Galicia (con un 0,4%). Por otro lado, desde el año 2006 se ha producido una reducción del gasto en otros ámbitos. Las mayores reducciones del gasto medio familiar se concentran en artículos de vestir y calzado (-35,5%), gastos del hogar y mobiliario (-29,6%), transportes (-29%) y ocio, espectáculos y cultura (-27,9%).

GRÁFICO 1.8. Tasas de variación respecto del año base (2006) del gasto medio por hogar por grupos de gasto en Galicia y España, 2013 (%)



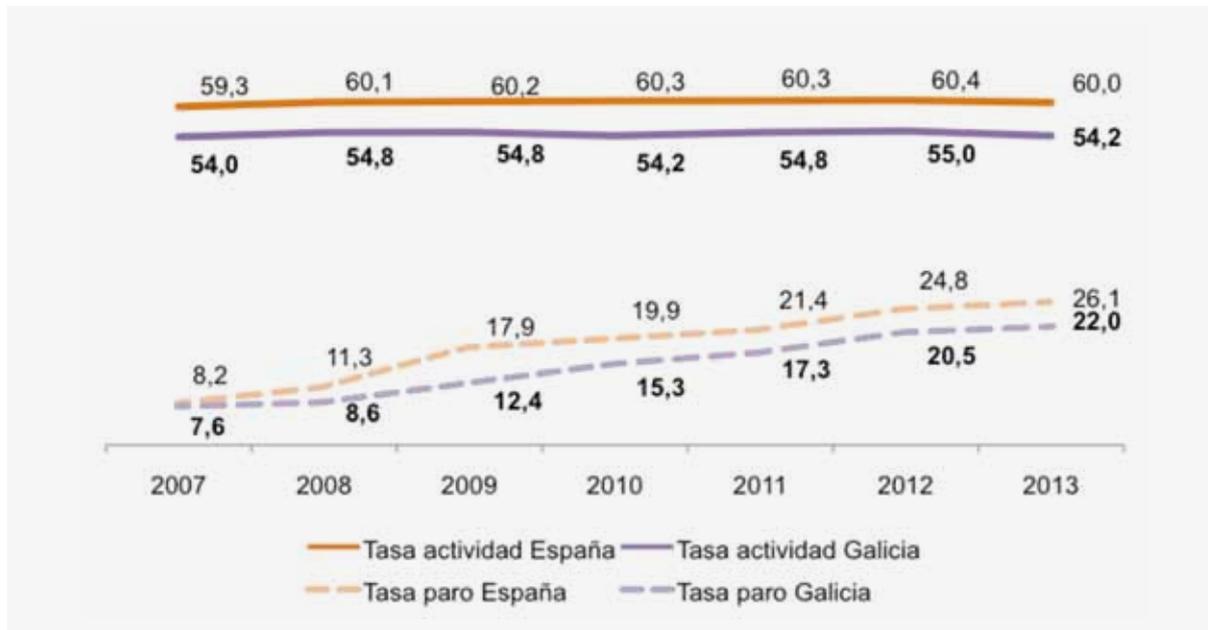
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE).

1.3. El empleo en Galicia y España

El siguiente apartado se ocupa de analizar la situación ocupacional y de empleo de la población de Galicia y España. Pues bien, analizando ahora los datos de empleo, observamos que España y Galicia siguen una misma tendencia, esta es bastante constante, con un crecimiento suave de la tasa de actividad hasta 2012, y mostrando un ligero descenso en 2013. No obstante, apuntar que la tasa de actividad de Galicia es muy inferior a la de España a lo largo de este periodo, eso sí, siendo esta diferencia de 5,8 puntos porcentuales en 2013.

Asimismo, la evolución de la tasa de paro entre 2007 y 2013 muestra una tendencia al crecimiento muy similar. **Los efectos de la crisis han tenido la misma intensidad en la destrucción de empleo en ambos ámbitos territoriales**, registrando eso sí tasas de paro inferiores en Galicia que en el conjunto del Estado. Así, en 2013, el paro alcanza el **22%** de la población activa de Galicia frente al 26,1% en España.

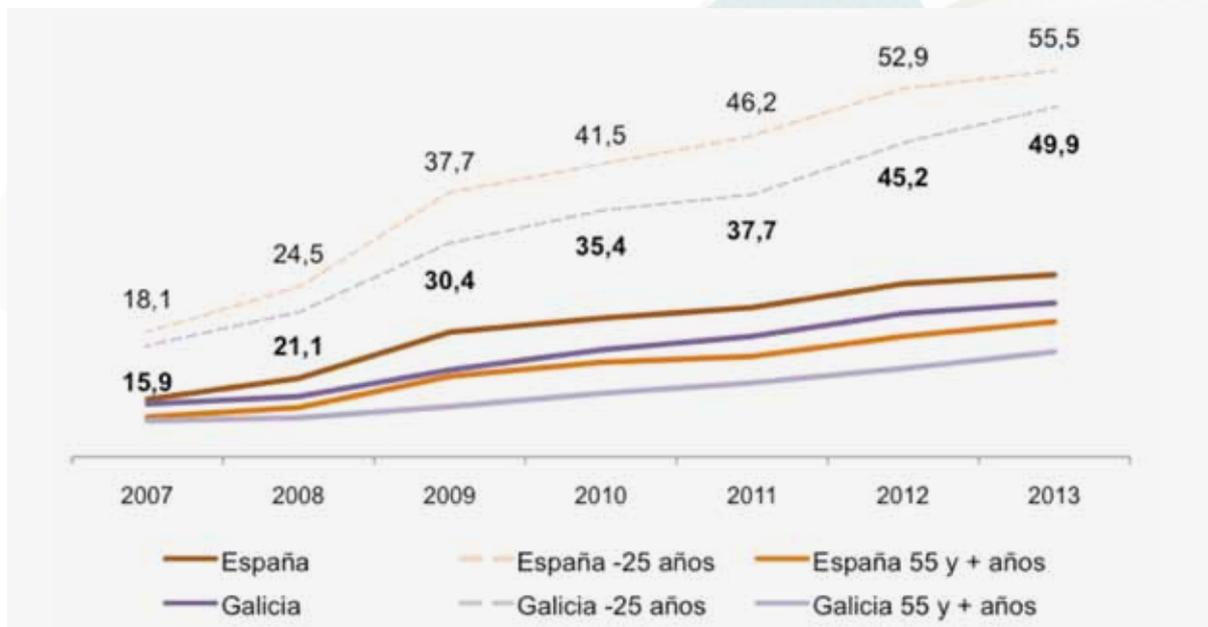
GRÁFICO 1.9. Evolución de la tasa de actividad y la tasa de paro de Galicia y España, 2007 - 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

Por su parte, **el aumento del desempleo juvenil ha sido muy elevado**, sobre todo en el periodo anterior a la crisis hasta el año 2009, donde sigue creciendo el desempleo, pero con relativa menor intensidad. En 2011 nuevamente la evolución del paro juvenil crece con mayor intensidad, siendo, sin embargo, esta tasa siempre superior en España; y, finalmente, en 2013 alcanza **el 49,9%** de la población menor de 25 años en Galicia frente al 55,5% en España.

GRÁFICO 1.10. Evolución de la tasa de paro, según edad, en Galicia y España, 2007-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

La tasa de desempleo en 2013 de la población de 55 y más años, 15,1%, es bastante inferior al 22% de paro general en Galicia. En Galicia **el aumento del desempleo de la población de 55 y más años ha sido importante**, con 9,9 puntos porcentuales entre 2007 y 2013, y se ha mantenido creciendo de manera sostenida hasta 2013. En España la tendencia ha sido similar, siendo su crecimiento mucho mayor, 13,7 puntos más, durante el mismo periodo.

Otro de los fenómenos que se han acentuado en los últimos años de crisis es el desempleo de larga (más de un año) y muy larga duración (más de dos años). En este sentido, si bien en 2008 con el inicio de la crisis se destruyeron muchos puestos de trabajo, la permanencia en situación de desempleo se alarga con el paso del tiempo. La tendencia del desempleo de larga duración en Galicia es la misma que para España, aunque presenta unos niveles superiores a los de España en los primeros años de la crisis. En 2010 comienza a crecer con más intensidad en España superando las tasas de Galicia. Finalmente, **en 2013 la tasa de paro de larga duración es superior en España** con un 58,4% (1 punto más que en Galicia).

Observamos algo similar en la evolución del desempleo de muy larga duración; es decir, personas que llevan más de dos años en situación de desempleo. Esto indica que la situación de desempleo ha continuado, llegando a cronificarse: personas que llevaban menos de dos años en situación de desempleo, ya han pasado esta franja y mantienen su situación laboral en el año 2013. Mientras que antes de la crisis Galicia presentaba una tasa considerablemente superior (el 18% frente al 12,3%), esa diferencia se ha ido reduciendo alcanzando una tasa similar en 2010. **En el año 2013, ambas tasas alcanzan su máximo con un 35,2% para Galicia y un 36% en España.**

GRÁFICO 1.11. Evolución de la tasa de paro de larga duración de Galicia y España, 2007-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

Como hemos visto, la evolución del desempleo entre 2007 y 2013 ha sido creciente tanto en España como en Galicia. No obstante, **la posibilidad de encontrarse o no en el paro varía fuertemente según la nacionalidad de la población considerada**, siendo esta un componente discriminatorio importante ante el empleo. Así pues, las tasas de paro han aumentado de manera mucho más pronunciada entre la población extranjera, y en especial entre los extracomunitarios de España y Galicia, alcanzando incluso tasas superiores entre los extranjeros residentes en Galicia. En 2013 el 36,3% de los extranjeros de Galicia están desempleados frente al 37% de media en España (respectivamente el 38% y 40,5% de los extranjeros extracomunitarios).

TABLA 1.3. Evolución de la tasa de paro según nacionalidad en Galicia y España, 2007 -2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Total España	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1
Española	7,6	10,2	16,0	18,1	19,5	23,0	24,4
Extranjera (total)	12,2	17,4	28,3	30,0	32,6	35,9	37,0
Unión Europea	11,2	16,0	24,2	26,7	28,6	30,3	30,3
Extracomunitaria	12,6	18,0	30,0	31,4	34,4	38,6	40,5
Total Galicia	7,6	8,6	12,4	15,3	17,3	20,5	22,0
Española	7,2	8,4	12,0	14,8	16,3	19,6	21,3
Extranjera (total)	16,0	13,0	19,8	24,5	35,6	37,1	36,3
Unión Europea	20,5	9,5	14,1	24,4	37,3	34,5	33,0
Extracomunitaria	14,2	13,9	21,6	24,5	35,1	38,1	38,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

1.4. La pobreza y la privación material en Galicia y España

El análisis de la pobreza no se reduce a la sola consideración de las tasas del umbral de riesgo de pobreza, sino también a características y factores dominantes, en su comparación con el contexto de España, así como en los indicadores de privación combinados con los indicadores de riesgo de pobreza o exclusión social.

Globalmente, a lo largo del periodo de crisis, han aumentado notablemente los problemas de privación material de los hogares; eso sí, los hogares situados en Galicia sufren menores carencias que la media de los hogares en España. Sin embargo, cabe resaltar el 5,7% de hogares en Galicia que no pueden permitirse una comida a base de proteína animal (carne, pollo o pescado) al menos cada dos días (el 3,4% en España), siendo además su crecimiento mucho mayor a escala autonómica (un 1,3% de hogares en 2007 frente al 2,5% para España).

TABLA 1.4. Hogares con carencia material según conceptos en Galicia y España, 2007-2013 (%)

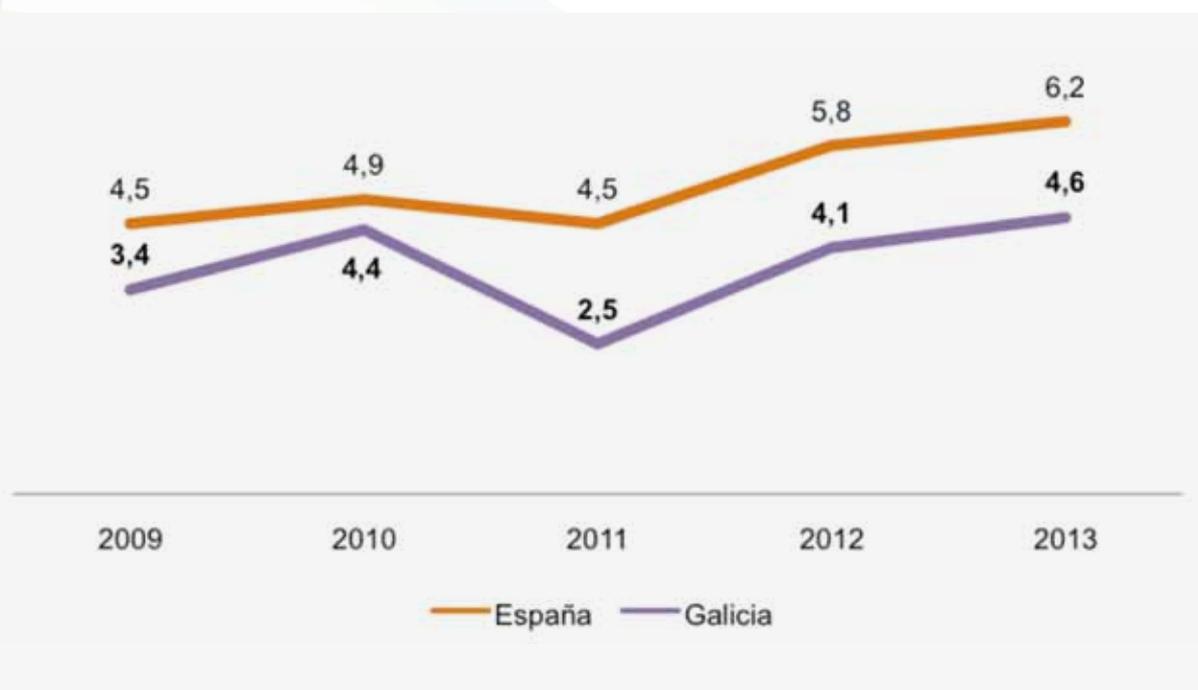
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España							
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	37,0	34,5	40,3	40,8	40,0	45,1	45,8
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,5	2,2	2,1	2,8	3,3	2,8	3,4
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	31,9	29,9	36,1	38,5	37,8	41,4	41,0
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	5,6	6,0	8,1	8,7	7,0	8,4	9,3
No puede permitirse disponer de un automóvil	5,1	6,2	6,0	5,9	5,7	5,7	6,1
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	8,9	7,9	7,5	7,1	5,1	6,0	6,2

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Galicia							
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	43,0	38,8	52,2	47,5	45,5	48,0	57,1
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	1,3	1,3	1,9	1,8	2,4	0,8	5,7
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	30,2	27,2	36,7	39,3	30,5	34,8	38,5
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	4,0	3,6	5,4	5,7	5,0	6,2	5,5
No puede permitirse disponer de un automóvil	4,0	3,9	5,7	4,7	4,7	5,6	3,4
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	7,4	8,3	8,1	8,3	4,5	5,9	5,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Asimismo, el análisis de las condiciones de vida de la población de Galicia requiere fijarnos en la incidencia de la privación material severa. En este caso también, la evolución de los hogares es muy importante entre 2009 y 2013, pasando de afectar del 3,4% al 4,6% de los hogares en Galicia, siendo estas proporciones muy inferiores a los valores obtenidos en España (del 4,5% al 6,2%). No obstante, se ha producido una **intensificación de la carencia material severa⁶ algo mayor a escala estatal**.

GRÁFICO 1.12. Evolución de los hogares con carencia material severa en Galicia y España, 2009-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

El análisis de la situación de la vivienda es también decisivo especialmente en España, cuyo modelo económico y productivo vigente durante las décadas de 1990 y 2000 se caracterizó, en gran medida, por una excepcional dependencia del sector de la construcción y para el que el incremento en los precios de la vivienda era una condición indispensable para su desarrollo. En los últimos años, la crisis económica ha afectado con fuerza en este ámbito a los hogares más vulnerables.

El **régimen de propiedad es**, con mucha diferencia, **el más frecuente**, tanto a nivel nacional como autonómico, con un **peso mayor en Galicia** frente al total estatal. En cuanto al régimen de alquiler a precio de mercado, Galicia presenta una incidencia menor que en el resto de España en 2,4 puntos porcentuales. Esta configuración obedece a las políticas de vivienda llevadas a cabo durante las décadas anteriores, que privilegiaron la compra de la vivienda en detrimento de otros regímenes como el alquiler. Tanto uno como otro se caracterizaron por la continua elevación de precios (compra y alquiler), sin ajustarse a la renta disponible de los hogares, dificultando a capas cada vez más amplias de la población su acceso a una vivienda digna. En 2013 se observa, sin embargo, un leve retroceso del régimen de propiedad a favor del alquiler, sin que ello nos permita anunciar un cambio de tendencia respecto a la situación residencial de los hogares.

Otra de las consecuencias ha sido la **dificultad que tienen las personas para afrontar los gastos asociados a la vivienda**, una carga muy pesada tanto a nivel estatal como autonómico, aunque en menor medida para los hogares situados en Galicia. Este indicador se ha convertido en un factor de enorme relevancia, que además afecta con mucha más intensidad a las personas que se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión.

TABLA 1.5. Hogares por régimen de tenencia de la vivienda en Galicia y España, 2007-2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España							
Propiedad	80,1	79,6	79,3	79,4	79,6	79,2	77,7
Alquiler a precio de mercado	10,4	11,0	11,3	11,4	12,1	12,0	12,9
Alquiler inferior al precio de mercado	3,2	3,2	3,3	3,1	2,8	2,5	2,5
Cesión gratuita	6,3	6,1	6,1	6,1	5,5	6,3	6,9
Galicia							
Propiedad	81,8	83,1	81,5	81,1	81,4	82,6	80,7
Alquiler a precio de mercado	6,3	6,7	7,5	7,5	9,1	9,6	10,5
Alquiler inferior al precio de mercado	2,2	1,9	1,9	1,7	1,5	1,3	1,3
Cesión gratuita	9,7	8,3	9,1	9,8	8,0	6,6	7,5

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Los hogares situados en Galicia sufren menos problemas en la vivienda y su entorno que la media de los hogares a escala estatal. El 72,4% de los hogares no sufren ningún problema frente al 67,2% del conjunto de hogares en España.

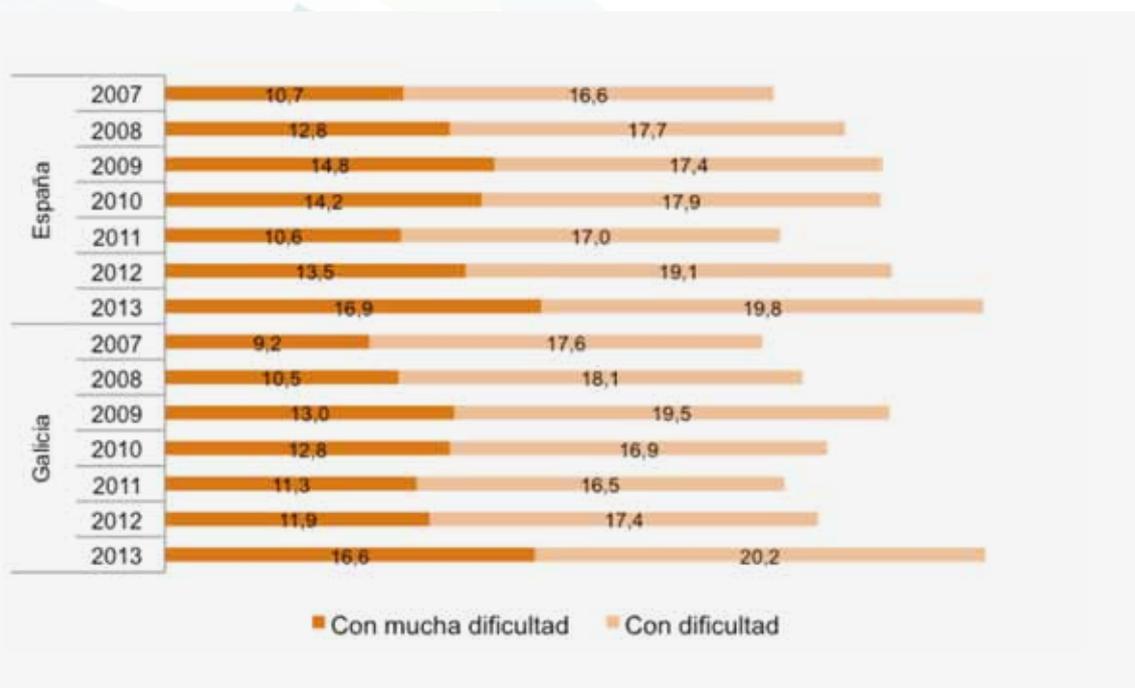
TABLA 1.6. Hogares que sufren determinados problemas en la vivienda y su entorno en Galicia y España, 2007-2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España							
Escasez de luz natural	11,0	5,9	7,0	5,7	4,5	4,4	6,6
Ruidos producidos por vecinos o del exterior	25,5	22,0	22,5	18,7	15,4	14,6	18,7
Contaminación y otros problemas ambientales	15,2	12,9	13,3	10,4	7,9	7,8	9,8
Delincuencia o vandalismo	17,5	14,9	16,4	13,1	10,6	10,0	14,6
Ningún problema	56,2	63,5	61,9	67,6	74,1	74,8	67,2
Galicia							
Escasez de luz natural	11,0	5,7	7,6	3,2	4,2	1,8	4,0
Ruidos producidos por vecinos o del exterior	17,3	14,2	19,1	14,9	15,2	10,4	15,1
Contaminación y otros problemas ambientales	14,0	10,8	13,5	8,5	9,0	7,3	8,6
Delincuencia o vandalismo	11,3	8,5	10,0	7,9	7,2	4,0	10,7
Ningún problema	65,2	71,1	65,7	75,4	75,1	81,8	72,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Una observación importante a la hora de evaluar la cifra de pobreza en la Comunidad Autónoma en comparación con el conjunto del Estado es la **dificultad para llegar a fin de mes**. Si se observan únicamente los hogares con mucha dificultad, o con dificultad para llegar a fin de mes, los hogares **en Galicia se enfrentan con menores dificultades** que el conjunto estatal, aunque en ambos casos se ha incrementado la proporción de estos hogares durante los años de crisis.

GRÁFICO 1.13. Evolución de los hogares con dificultades para llegar a fin de mes en Galicia y España, 2007-2013 (%)

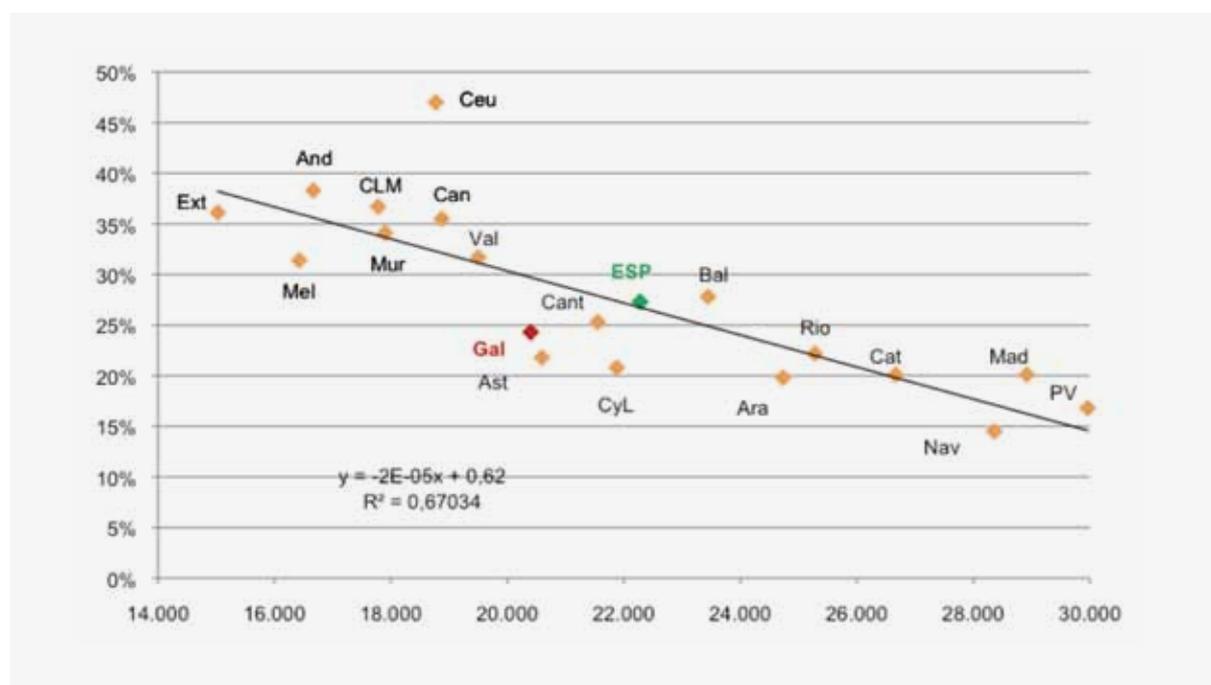


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

El riesgo de pobreza y exclusión en España (tasa AROPE⁷) se distribuye desigualmente en el territorio. Así, no todas las comunidades autónomas cuentan con los mismos recursos para combatir la pobreza y la exclusión social. De esta manera, vemos, a partir del gráfico siguiente, cómo aquellas comunidades autónomas que cuentan con mayores recursos (que medimos por el Producto Interno Bruto, PIB) son las que menores tasas de pobreza tienen. De este modo, aquellos territorios con un PIB per cápita más elevado registran, en general, tasas de riesgo de pobreza y/o exclusión social menos intensas.

Pero el nivel de renta regional no permite explicar por sí solo las variaciones en materia de pobreza y exclusión. Así, **para un nivel de renta similar, Galicia registró una tasa de pobreza y exclusión (el 24,3%) 2,5 puntos porcentuales superior a la que se alcanzó en el Principado de Asturias (el 21,8%)**. En el mismo sentido, otras comunidades autónomas tienen niveles de pobreza y exclusión social similares a los de Galicia, pero con un nivel de renta notablemente superior; Cantabria, con una tasa AROPE 25,3%, o Baleares, con una tasa AROPE de 27,8%.

GRÁFICO 1.14. Relación entre la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social y el PIB per cápita, por comunidades autónomas, 2013 (%)

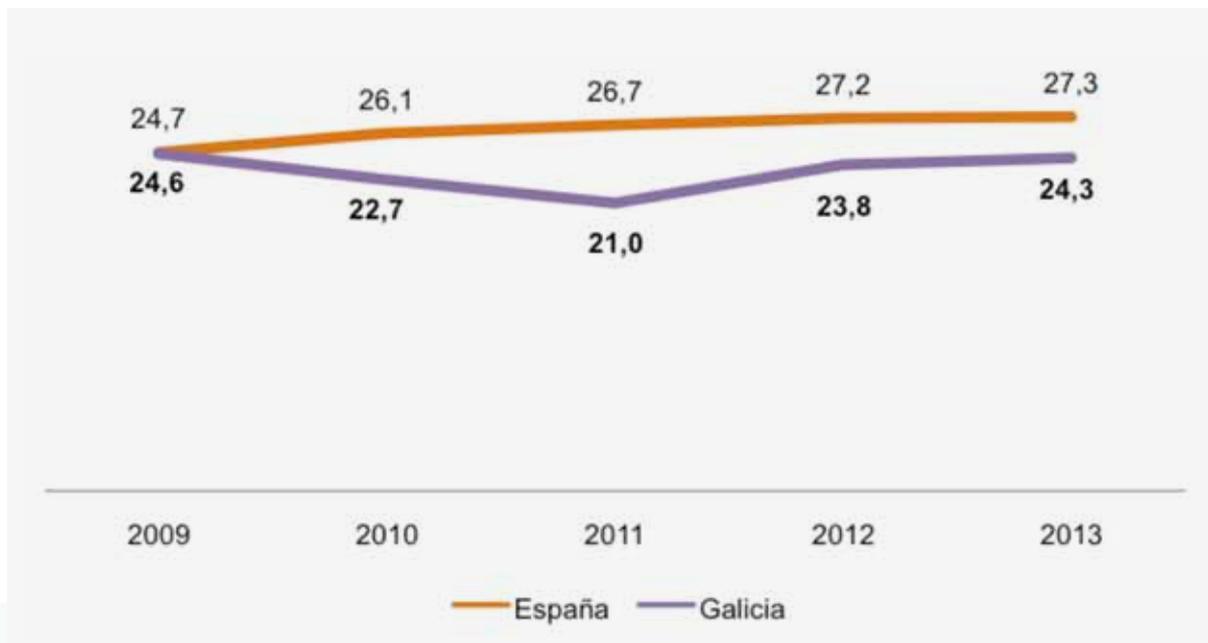


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida y Contabilidad Regional de España (INE).

Si observamos la evolución de la **tasa de riesgo de pobreza y exclusión social** (tasa AROPE) en los últimos años para España, vemos un aumento continuado desde 2009; en Galicia se observa un descenso entre 2009 y 2011 de 3,6 puntos porcentuales, seguido por un aumento de 3,3 puntos en 2013. **Galicia aún se mantiene a una distancia notable de la media estatal**, su pico más alto llegará en 2011 con 5,7 puntos; sin embargo, en el año 2013 esta diferencia ha disminuido, hasta quedar en 3 puntos.

⁷ Véase glosario.

GRÁFICO 1.15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (tasa AROPE) en Galicia y España, 2009-2013 (%)

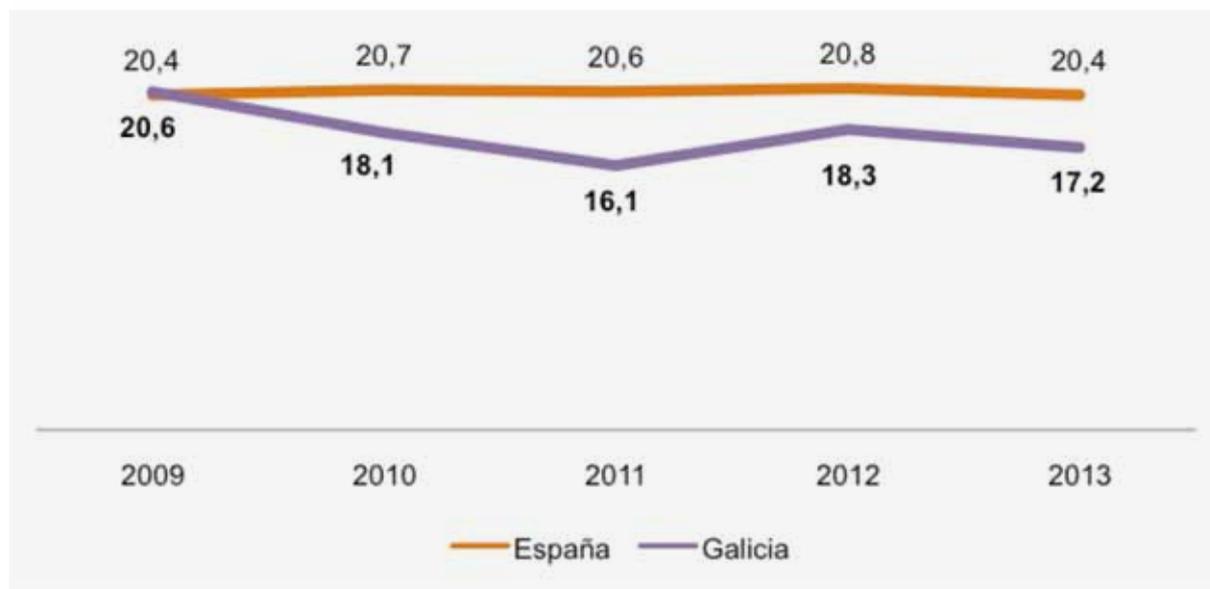


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Siguiendo los criterios de Eurostat y del INE, el umbral de riesgo de pobreza se fija en el 60% de la mediana⁸ de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Por tanto, aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana de los ingresos. Al disminuir los ingresos de la población también disminuye el umbral de riesgo de pobreza. No obstante, **el descenso constante del umbral de pobreza no ha servido para reducir la tasa de riesgo de pobreza en España en este último periodo**, sino que esta se ha mantenido desde el 2009 (el 20,4%) a pesar de leves fluctuaciones. **En Galicia esta tasa sí ha descendido en 3,4 puntos porcentuales desde 2009, alcanzando el 17,2% de los hogares en 2013** (3,2 puntos menos que España).

⁸ La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja una mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima. Por tanto, por tratarse de una medida relativa, su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuya la renta entre la población.

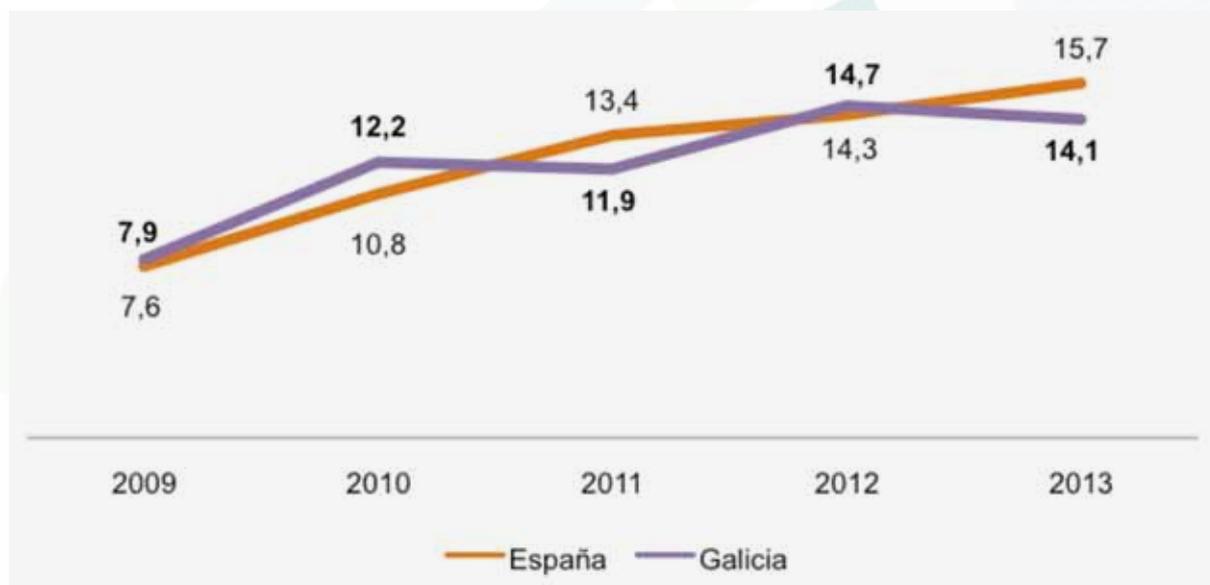
GRÁFICO 1.16. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza⁹ en Galicia y España, 2009-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Por último, dada la evolución que ha tenido el desempleo hasta la fecha, se espera que la baja intensidad en el empleo de los hogares sea un factor de importancia. Así pues, desde 2009 la **tasa de baja intensidad laboral aumenta de manera discontinua en Galicia**. En 2013 son el **14,1%** en Galicia frente al 15,7% para los hogares en España.

GRÁFICO 1.17. Evolución de los hogares con baja intensidad laboral¹⁰ en Galicia y España, 2009-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

⁹ Véase glosario.

¹⁰ Véase glosario. La baja intensidad laboral o baja intensidad en el trabajo se define dentro del «Indicador y tasa AROPE».

2. La integración social en Galicia

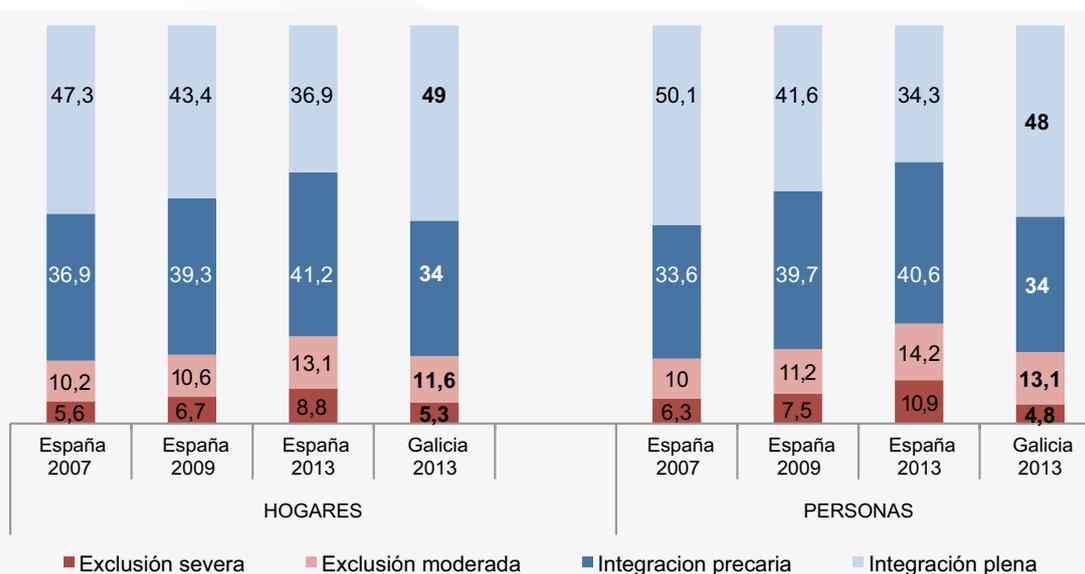
Dedicamos este apartado a examinar la posición de la población de Galicia en la actual estructura social. En primer lugar, se analizan los niveles de integración social en Galicia y a continuación la relación compleja entre la situación de pobreza económica y la integración social. Por otra parte, se presenta un análisis general de los ámbitos y distintas situaciones de dificultad que sitúan a determinados grupos de la sociedad gallega en posiciones de exclusión del espacio social.

2.1. Niveles de integración social

El empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un claro descenso de la proporción de hogares y personas que se encuentran plenamente integrados. **Este núcleo central de la sociedad española que llamamos *integración plena*, es ya una estricta minoría.** Por el contrario, todos los espacios, desde la integración precaria o la exclusión moderada hasta la exclusión severa han aumentado significativamente.

En total, **el espacio social de la exclusión social en España**, que suponía el 15,8% de los hogares en 2007, ha aumentado casi 2 puntos en la primera etapa de la crisis (2009), y se ha intensificado notablemente después hasta **el 21,9% de los hogares en 2013.**

GRÁFICO 2.1. Evolución de los niveles de integración social en la población de España 2007-2013 y nivel de integración social en Galicia, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

Si comparamos ahora la situación de integración social en España con la que se encuentra a escala autonómica en 2013, vemos cómo, globalmente, los hogares situados en Galicia disfrutaban de una situación de mayor ventaja, aproximándose a la que se apreciaba en 2007 en España. Así, un 49% de los hogares en Galicia están plenamente integrados (13,1 puntos porcentuales por encima de España). Por otra parte, 1 de cada 3 hogares (34%) se sitúa en la integración precaria frente al 41,2% general (7,2 puntos menos). Asimismo, los hogares en Galicia en la exclusión social representan el 16,9% (5 puntos menos), un 11,6% en la exclusión moderada (frente al 13,1% estatal) y un 5,3% en exclusión severa (frente al 8,8% estatal).

En términos de población y no de hogares, este empeoramiento de la situación social se manifiesta todavía con más claridad. El total de personas afectadas por situaciones de exclusión en España ha pasado del 16,3% en 2007 al 25,1% en 2013, siendo en los últimos cuatro años cuando se ha producido el mayor deterioro (un aumento de 6,5 puntos del espacio social de la exclusión).

En Galicia, casi la mitad de las personas se encuentran plenamente integradas (48%), superando en 13,7 puntos la población de España. En cuanto al espacio de la exclusión social, este representa el 17,9% de la población de Galicia frente al 25,1% del conjunto de la población de España (7,2 puntos menos). Sin embargo, cabe resaltar que esta distancia se produce especialmente por el peso de la exclusión severa, un 4,8% de la población autonómica frente al 10,9% obtenido a escala estatal.

El resultado de aplicar estos resultados al conjunto de la población de España, que también ha crecido en este periodo en términos absolutos, es que un total de 11,7 millones de personas (3,8 millones de hogares) están afectadas en España por distintos procesos de exclusión social, lo que supone 4,4 millones más que en 2007, un 60,6% más (1,2 millones hogares más, un crecimiento del 48%).

TABLA 2.1. Estimación de la población y del número de hogares en España en situaciones de exclusión social, 2007-2013, y en Galicia, 2013

Total exclusión social	Población				Hogares			
	España			Galicia	España			Galicia
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Total (miles)	44.874	45.983	46.610	2.754	16.329	17.121	17.441	1.028
Proporción excluidos (%)	16,3	18,7	25,1	17,9	15,8	17,2	21,9	16,9
Estimación excluidos (miles)	7.314	8.599	11.699	496	2.580	2.945	3.820	174
Crecimiento respecto de 2007 (%)	17,6		60,6		14,1		48,0	

Exclusión social severa	Población				Hogares			
	España			Galicia	España			Galicia
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Total (miles)	44.874	45.983	46.610	2.754	16.329	17.121	17.441	1.028
Proporción excluidos (%)	6,2	7,5	10,9	4,8	5,6	6,7	8,9	5,3
Estimación excluidos (miles)	2.782	3.449	5.080	132	914	1.147	1.552	55
Crecimiento respecto de 2007 (%)	24,0		82,6		25,5		69,8	

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

Más preocupante todavía resulta la evolución de la exclusión severa tanto por la intensidad y acumulación de problemas que implica como por el aumento cuantitativo que ha experimentado en España: 5 millones de personas se encuentran ya afectadas por situaciones de exclusión severa, un 82,6% más que en 2007. La exclusión severa representa el 43,4% del total de la exclusión en España.

Por su parte, en Galicia **cerca de 500.000 personas se ven afectadas por procesos de exclusión social; es decir, el 18% del total de la población de la región** (cerca de 170.000 hogares). Dentro del espacio de la exclusión en Galicia es de destacar las 130.000 personas (el 26,6% del total de la exclusión) que se encuentran en la exclusión severa (cerca de 55.000 hogares).

En términos de población, mientras que Galicia representa casi el 5,9% del total de la población de España, su población en exclusión social representa el 4,2% del total de la población excluida de España.

2.2. Relación entre exclusión social y pobreza económica

Si el análisis sobre los procesos de exclusión nos aporta una imagen complementaria a la que habitualmente se utiliza en términos de pobreza monetaria, la asociación entre ambas variables es, lógicamente, interesante e importante. La relación entre la situación de pobreza económica y la integración social se revela, cada vez más, como la relación más explicativa de la situación de los hogares. Esta relación desvela que no siempre una situación de integración es una situación consolidada pues el hogar puede estar en situación vulnerable. Asimismo, observamos cómo **la tasa de pobreza aumenta considerablemente entre los hogares excluidos y la proporción de hogares excluidos también incrementa ampliamente entre los hogares pobres**. Es decir, definir a los hogares en base a una sola categoría, pobreza o exclusión, es insuficiente.

Concretamente, en España la tasa de pobreza se multiplica por 3,7 entre los hogares excluidos y el número de hogares excluidos por 3,8 entre los pobres; la relación entre exclusión social y pobreza económica es también clara y estrecha entre los hogares situados en Galicia (hay que multiplicar respectivamente por 1,9 y 2).

TABLA 2.2. Relación entre la pobreza relativa (bajo el 60% de la mediana) y la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión) (% sobre el total de población), 2013

	Excluidos		No excluidos		Total		Proporción de excluidos	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
Pobres	10,0	5,7	9,4	14,6	19,3	20,3	51,6	28,0
No pobres	8,5	10,5	54,4	62,7	62,8	73,2	13,5	14,3
Sin información ¹¹	3,5	0,8	14,3	5,7	17,9	6,5	19,7	14,3
Total	21,9	16,9	78,1	83,1	100,0	100,0	21,9	16,9
Tasa pobreza	54,1	35,3	14,7	18,9	23,5	21,7		

Fuente: EINSFOESSA 2013.

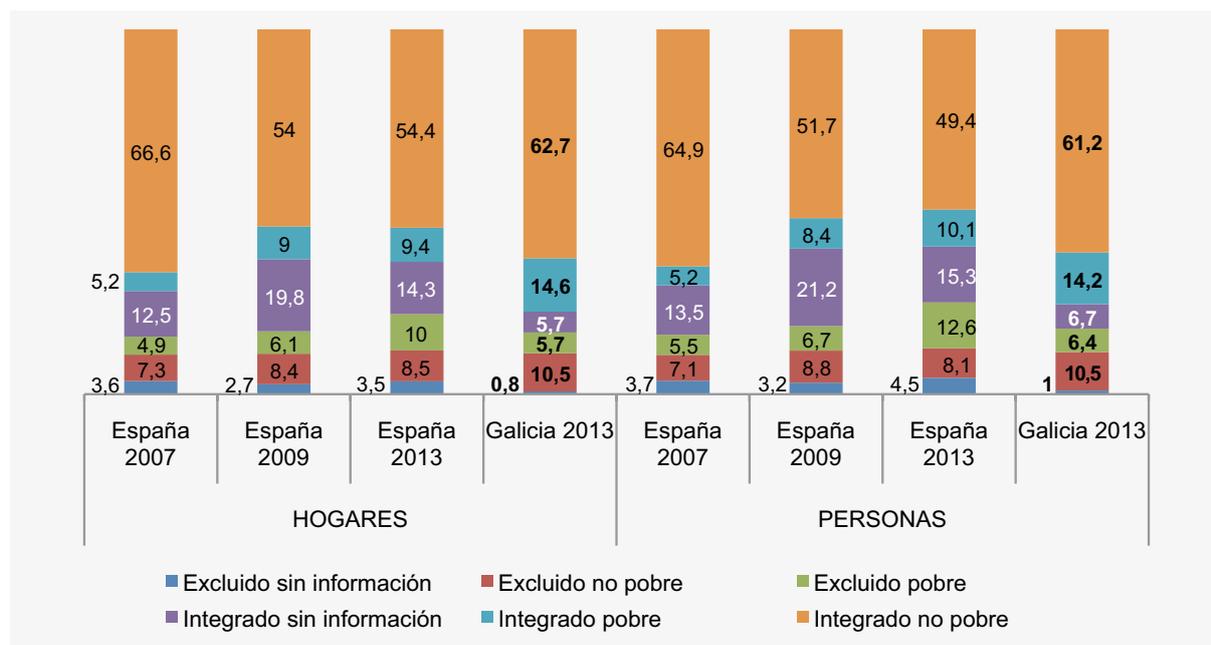
Hemos establecido la pobreza severa (por debajo del 30% de la mediana de ingresos equivalentes) como un indicador de exclusión social en sí mismo, en la consideración de que, en una sociedad de mercado, es necesario disponer de unos ingresos mínimos para estar plenamente integrado. Sin embargo, por encima de ese mínimo de ingresos necesarios no está claro que se dé una relación automática entre bajos ingresos y exclusión. Lo que procede es articular ambas categorías para, a través de un concepto complejo, poder aproximarnos de modo más certero a su situación. Y esto se materializa en un mapa conceptual con cuatro categorías: integrados no pobres; excluidos no pobres; pobreza integrada; excluidos pobres.

Dejando al margen los hogares para los que no hay información fiable sobre sus ingresos, puede verse en el gráfico siguiente la distribución de los hogares según la relación entre exclusión y pobreza. El análisis complementario de la pobreza relativa (en términos monetarios) y la exclusión social (multidimensional) nos permite detectar algunas zonas grises de la realidad social.

¹¹ Para calcular la variable de ingresos, y posteriormente el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar, pero se ha preferido ser conservador y evitar incluir los hogares que no declaran sus ingresos totales con fiabilidad. Siguiendo esta idea de incluir como ingresos válidos solo los fiables, se han eliminado los hogares que afirmaban percibir alguna prestación o percibir ingresos por alguna actividad, pero no decían cuál era su cantidad. Igualmente, aquellos que no contestaban a la totalidad de los ingresos tampoco se han tenido en cuenta. Finalmente, los entrevistadores debían rellenar una pregunta diciendo si las respuestas sobre los ingresos les parecían fiables. Los casos en que el entrevistador consideró que las respuestas no eran fiables también se desestimaron. Con estas premisas, un 6,5% de la muestra de hogares en Galicia (un 17,9% en España) queda sin tener una estimación fiable de sus ingresos.

La **integración no pobre**. La mayoría de los hogares en España y Galicia se encuentran integrados y por encima del umbral de pobreza. Sin embargo, en España este espacio se ha reducido continuamente entre 2007 y 2013. En 2013, **el 62,7%** de los hogares situados en Galicia se encuentran en este espacio social frente al 54,4% de los hogares en España.

GRÁFICO 2.2. Población de España y Galicia en 2013 según relación entre exclusión y pobreza (%)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

La **pobreza integrada**. Son los sectores integrados socialmente, pero con ingresos insuficientes que les sitúan por debajo del umbral de pobreza. Este espacio se ha ensanchado ampliamente entre 2007 y 2013, pasando del 5,2% al 9,4% de los hogares en España. En Galicia suponen el **14,6%** de los hogares. Al aplicar estos resultados al conjunto de los hogares en Galicia se obtiene un total de **150.000 hogares** (391.000 personas) que se encuentran integrados y por debajo del umbral de pobreza (4,7 millones de personas en España).

Asimismo, se identifican otros procesos de exclusión que no pueden entenderse exclusivamente como carencia de ingresos: los **excluidos no pobres**. En España aumenta la proporción de estos hogares en la primera etapa de la crisis, pasando del 7,3% en 2007 al 8,4% en 2009. En 2013, el 8,5% de los hogares en España y **el 10,5% en Galicia** (107.000 hogares) se encuentran situados por encima del umbral de pobreza, pero presentan diversos problemas de integración social. Su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo, por lo que sí pueden presentar un mayor riesgo frente a la extensión de la pobreza.

Por último, el espacio social de los **excluidos pobres** en España suponía el 4,9% de los hogares en 2007, y se ha intensificado notablemente después hasta el 10% de los hogares en 2013; en Galicia suponen **el 5,7%**. Estos hogares deberían ser los destinatarios principales de las políticas de activación unidas a la garantía de ingresos mínimos. En Galicia, más de 177.000 personas se ven afectadas por procesos de exclusión social y situación de pobreza (59.000 hogares).

TABLA 2.3. Estimación de la población y del número de hogares en España y Galicia según nivel de integración y situación de pobreza económica, 2013¹²

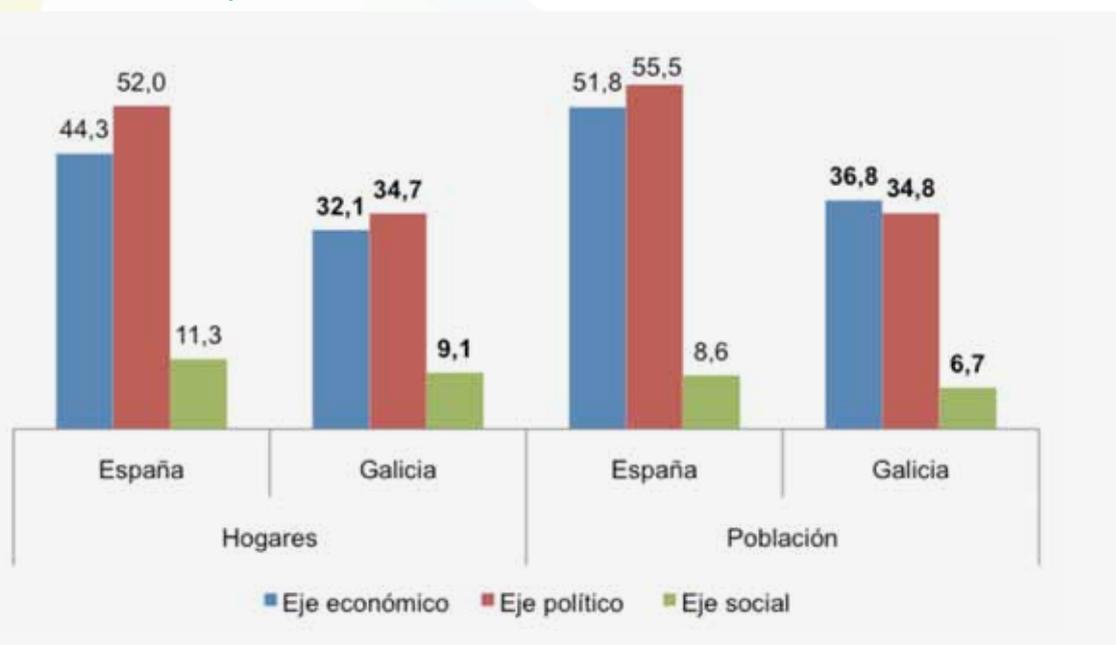
(miles)	Población		Hogares	
	España 2013	Galicia 2013	España 2013	Galicia 2013
Total (miles)	46.610	2.754	17.441	1.028
Excluidos no pobres (miles)	3.769	291	1.460	107
Excluidos pobres (miles)	5.859	177	1.738	59
Pobreza integrada (miles)	4.724	391	1.632	150
Integrados no pobres (miles)	23.024	1.684	9.481	645

Fuente: EINSFOESSA 2013.

2.3. Ejes de la exclusión social¹³

Hemos analizado la población de Galicia en relación con la integración-exclusión social y hemos identificado algunos subgrupos según la relación entre la exclusión y la pobreza monetaria. En este tercer punto vamos a tratar de detectar las situaciones más habituales de exclusión a partir de los ejes de la exclusión social: económico, político y social (relacional). En capítulos posteriores pasaremos a analizar cada uno de los ejes de la exclusión social a partir de los indicadores que lo componen. Así, los problemas que conforman el eje político predominan claramente en la situación de vulnerabilidad de la población de España y Galicia; seguidos por el eje económico y finalmente el eje social.

GRÁFICO 2.3. Porcentaje de hogares y población de Galicia y España afectados por cada uno de los ejes de la exclusión social, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

¹² No se incluyen estimaciones de población y hogares sin información económica suficiente para calcular su situación de pobreza económica.

¹³ Véase glosario: la composición de los ejes de la exclusión social.

Las proporciones de hogares y población de Galicia son inferiores a las obtenidas para España para los tres ejes de la exclusión social. En términos de población y no de hogares, se da una tendencia similar. Solo apuntar que los diferenciales entre las personas a escala estatal y autonómica son aún mayores; la población de España supera en 20,7 puntos porcentuales la población de Galicia en el eje político, 15 puntos en el eje económico y 1,9 puntos en el eje social.

Si analizamos ahora estos ejes según niveles de integración social, vemos diferencias destacables en la evolución entre 2007 y 2013 en España, así como en la comparación estatal y autonómica en 2013. Lógicamente, en esta ocasión no trabajamos con los hogares plenamente integrados, pues este grupo no se ve afectado por ninguno de los indicadores que conforman estos ejes.

Pues bien, el empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un ascenso claro y continuo de la proporción de hogares que se encuentran afectados por el eje económico en todos los segmentos de integración-exclusión social entre 2007 y 2013. Por otra parte, durante este periodo ya no son los mismos hogares que se ven afectados en mayor medida por los problemas del eje político. Mientras que se ha reducido sensiblemente la proporción de hogares precariamente integrados y en exclusión moderada que sufren estos problemas, ha aumentado entre los hogares en exclusión severa. Por último, es de destacar que, en su conjunto, los problemas de relaciones sociales y familiares han experimentado un descenso en todos los niveles de integración social de los hogares en España.

En síntesis, en 2013 la integración precaria se ubica fundamentalmente en el eje político; la exclusión moderada en el eje económico y, sobre todo, en el político; y la exclusión severa en los ejes político y económico, aunque con más fuerza en el eje político.

El eje político afecta en mayor medida a todos los segmentos de hogares en España. Por su parte, el eje económico afecta en mayor medida a los hogares situados en el espacio de la exclusión en España, y por el contrario afecta más a los hogares precariamente integrados en Galicia. Por último, el eje social-relacional muestra proporciones superiores en Galicia entre los hogares integrados precariamente y en exclusión severa.

TABLA 2.4. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social, 2007-2013 (%)

	Eje económico				Eje político				Eje social			
	España		Galicia		España		Galicia		España		Galicia	
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Integración plena	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Integración precaria	30,7	41,2	55,3	58,6	87,5	83,3	70,2	56,7	16,3	17,4	13,3	13,8
Exclusión moderada	61,5	59,8	76,5	64,8	93,5	98	81,9	71,9	36,2	27,3	22,1	18,0
Exclusión severa	74,7	92,1	93,7	73,1	88,7	94,2	97	96,4	50	36,8	32,8	40,7
Total	22,9	32,2	44,3	32,1	52,7	61,6	52	34,7	12,7	12,2	11,3	9,1

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

La relación entre integración social y pobreza económica en España entre 2007 y 2013 muestra un empeoramiento evidente de la situación social de los hogares en el eje económico. En cuanto al eje político ha aumentado la proporción de hogares afectados entre los que se sitúan por debajo del umbral de pobreza independientemente de su nivel de integración-exclusión. Por último, globalmente, el eje social-relacional afecta en menor medida a los hogares en España en este periodo, a excepción de los hogares integrados no pobres que han aumentado levemente (0,6 puntos más).

Analizando ahora esta relación en España y Galicia en el año 2013, la diferencia entre los sectores excluidos pobres y los que alcanzan un cierto nivel de ingresos es considerable en términos de proporción de hogares afectados por el eje económico aquí analizado. Así, casi 9 de cada 10 hogares excluidos pobres en Galicia (el 92,9%) están afectados por problemas del eje económico (dimensión del empleo y/o del consumo) frente al 51% de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de pobreza (el 93,7% frente al 65,4% en España). Esto permitiría avalar la tesis de que la transferencia de renta a estos sectores podría tener un impacto muy importante en su nivel de integración general. En consecuencia, **aunque el dinero no parece garantizar la integración social, sí podríamos reconocer que al menos reduce la intensidad de los problemas de la exclusión social relacionados con lo económico.**

En cuanto al eje político, mientras que en España se muestra esta misma correlación entre exclusión y pobreza económica, en Galicia las proporciones de hogares excluidos pobres y no pobres afectados por problemas del eje político son muy similares, siendo incluso superior la proporción de excluidos no pobres (en ambos casos casi 8 de cada 10 hogares).

TABLA 2.5. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según relación entre integración social y pobreza económica, 2007-2013 (%)

	Eje económico				Eje político				Eje social			
	España		Galicia	Galicia	España		Galicia	Galicia	España		Galicia	
	2007	2009	2013		2007	2009			2013	2007		2009
Integrado no pobre	11,2	16,6	22,5	17,9	38,9	42,4	31,2	17,4	7,8	9,6	8,4	6,2
Pobreza integrada	26,4	20,1	49,4	40,6	50,6	65,8	56,7	45,5	9,7	6,9	4,7	5,3
Excluido pobre	81,1	80,5	93,7	92,9	86,9	93,1	93,7	78,6	24,9	26	19,2	23,3
Excluido no pobre	51,5	62,1	65,4	51,0	91,7	98,2	77,7	79,2	50,8	34,3	34,3	27,8
Total	22,9	32,2	44,3	32,1	52,7	61,6	52,0	34,7	12,7	12,2	11,3	9,1

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

Por último, tanto para España como Galicia, no existe correlación directa para el eje social-relacional entre los hogares más vulnerables pobres. Así, la proporción de hogares afectados por las dimensiones sociales es notablemente superior entre los que se encuentran en exclusión social y por encima del umbral de pobreza (el 27,8%) frente al 23,3% de los hogares excluidos pobres (34,3% y 19,2% respectivamente a escala estatal).

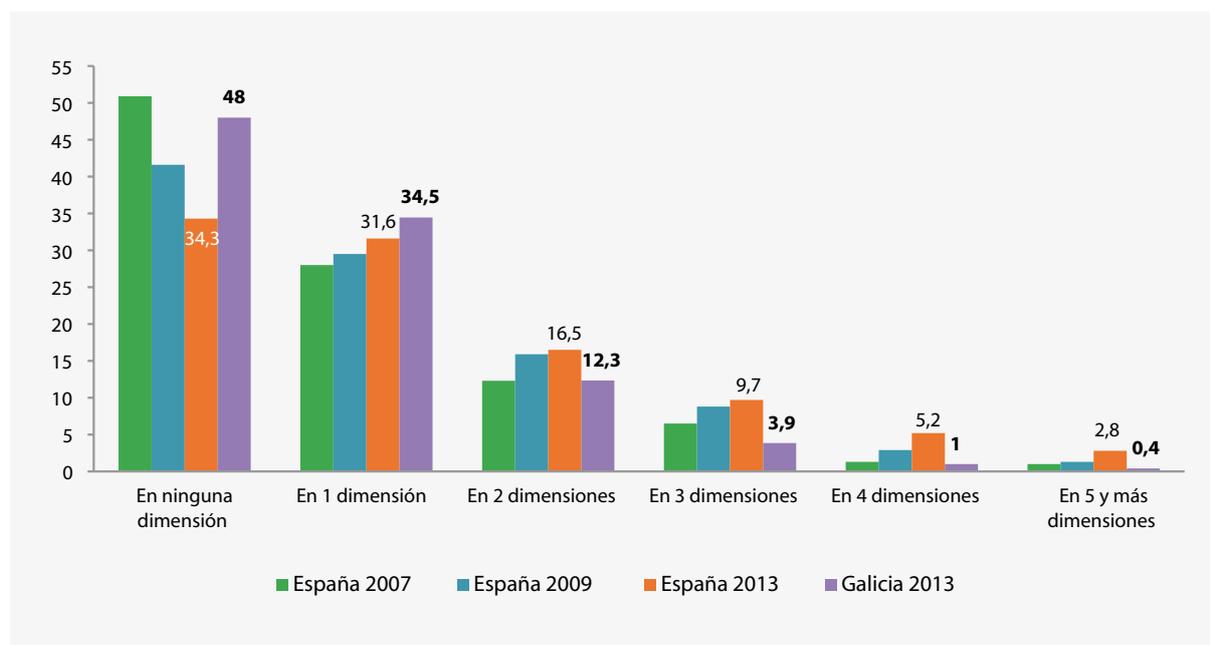
2.4. Dimensiones de la exclusión social

La acumulación de problemas en distintas dimensiones de entre las analizadas aquí (empleo, consumo, participación política, educación, salud, vivienda, conflicto social y aislamiento social) ha crecido significativamente. **No solo se ha producido una extensión de todas estas problemáticas, sino que además estas cada vez se acumulan más en los hogares afectados.**

No obstante, cabe destacar cómo se diferencia la población de Galicia en la tendencia respecto a España al acumular siempre menos dimensiones de exclusión social. Así, en Galicia casi la mitad de la población no está

afectada por ninguna dimensión (13,7 puntos más que el total de la población de España). Asimismo, el 34,5% acumulan problemas en 1 sola dimensión (el 31,6% a escala estatal).

GRÁFICO 2.4. Evolución de la distribución porcentual de la población de España, 2007-2013 y de la población de Galicia en 2013 según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

No cabe duda de que son los ámbitos del empleo, de la vivienda y de la salud los que más han aportado al aumento de la fractura social a escala estatal. Podría pensarse que en esto influye el número de indicadores de cada una de las dimensiones en la que se han definido. Sin embargo, la evolución temporal no deja lugar a dudas: la incidencia de los problemas de exclusión de empleo se multiplican por 2,5 y los de salud se duplican. Los problemas de vivienda que partían de un nivel relativamente elevado, se incrementan un 36%.

Asimismo, son los mismos ámbitos que prevalecen en la situación de exclusión social de la población de Galicia, aunque con niveles de incidencia claramente inferiores a los obtenidos a escala estatal.

Así pues, **un 32,2% de la población de Galicia se ve afectada por problemas de exclusión del empleo** (9,3 puntos menos que el total estatal). Aunque lógicamente esta situación se intensifique entre la población de Galicia que se sitúa en la exclusión (el 59,4%) y la que está en la exclusión más severa (61,8%), lo hace en mucho menor medida que para el conjunto de la población de España.

Los problemas de exclusión de la salud constituyen la segunda dimensión con mayor incidencia en la situación social de la población de Galicia. No obstante, mientras que estos problemas afectan menos al conjunto de la población de Galicia que al conjunto de la población de España, tienen estos una incidencia más elevada en la situación de los sectores excluidos de Galicia, y esto es así cuanto más severa es su situación de exclusión social.

TABLA 2.6. Población de España, 2007-2013 y población de Galicia en 2013 por cada una de las dimensiones de la exclusión para el total de la población, para la población excluida y para la exclusión social severa (%)

Dimensiones de la exclusión	Total población				Población excluida				Población en exclusión severa			
	España			Galicia	España			Galicia	España			Galicia
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Exclusión del empleo	16,9	29,7	41,5	32,2	45,3	71	77,1	59,4	39,3	84,5	84,7	61,8
Exclusión del consumo	s. d.	s. d.	7,3	1,6	s. d.	s. d.	28,9	8,7	s. d.	s. d.	52,3	26,5
Exclusión política	12,2	21,1	13,9	4,6	22,2	51,7	32,2	10,3	29,2	46,5	38,8	22,1
Exclusión de la educación	10,4	11	8,6	4,5	19,9	30	20,2	15,9	23,7	33,7	27,2	33,8
Exclusión de la vivienda	21,5	22,6	29,2	11,8	55,1	54,2	61,7	23,5	66,2	61,5	84,8	39,7
Exclusión de la salud	9,4	10,5	19,8	14,9	34,2	31,5	46,0	56,0	37	42,2	60,3	70,6
Conflicto social	5	6,1	6,2	4,4	28,9	19,5	17,9	17,1	37,2	24,9	23,2	26,5
Aislamiento social	4,4	2,5	2,7	2,4	13,4	5,4	5,3	6,3	19,8	7,0	7,2	17,6

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013.

En menor medida y con un peso más reducido que para el conjunto de la población de España, la exclusión de la vivienda también afecta a la población de Galicia. Así pues, llama la atención cómo los problemas relacionados con la situación residencial tienen poca incidencia entre la población excluida e incluso en exclusión severa en comparación con los mismos sectores a escala estatal.

En cambio, mientras que para el total de la población de España y los sectores excluidos, los problemas de relaciones sociales y familiares han experimentado una reducción entre 2007 y 2013, cabe resaltar cómo estas situaciones se registran en mayor medida en los sectores más excluidos de la población de Galicia (el 17,6%) en comparación con la población general (el 7,2%). Asimismo, **los problemas que tienen que ver con el conflicto social sobresalen a escala autonómica** para la población que se sitúa en la exclusión más severa (26,5%), superando en 3,3 puntos el dato obtenido a escala estatal.

3. Las características de los hogares y los sustentadores principales afectados por procesos de exclusión social

En el capítulo anterior se ha analizado la posición de la población de Galicia en la actual estructura social según se sitúe en alguno de los cuatro segmentos de la integración-exclusión social. Ahora vamos a describir cada uno de estos cuatro segmentos con el ánimo de caracterizar su composición interna. En primer lugar se realiza el análisis de los datos a partir de las características del sustentador principal, para seguidamente describir los atributos básicos de estos hogares situados en Galicia en comparación con España en el año 2013. De esta manera estaremos en situación de aportar el perfil sociológico de la exclusión social, así como identificar las situaciones típicas de exclusión en Galicia.

3.1. El sustentador principal

Una parte importante de la caracterización de los hogares viene dada por el perfil de la persona sustentadora principal. A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador principal la persona que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social. Concretamente se trata de analizar una serie de variables elementales de identificación de los sustentadores principales, tales como el sexo, la edad, el nivel de estudios, la relación con la actividad económica, entre otras. A través de estas variables independientes, se analiza y describe la composición interna de esta población según el tipo de hogar en el que residen.

En cuanto al género de los sustentadores principales, **la inmensa mayoría son varones**. Efectivamente, en Galicia esta proporción alcanza el 70,2% de los hogares frente a solo un **29,8% de mujeres** (un 33,2% en España). Si consideramos ahora más específicamente los diferentes niveles de integración o exclusión, sí existen algunas variaciones destacables; estas variaciones son más importantes en Galicia.

Mientras que en España la mayor proporción de varones se encuentra entre los hogares plenamente integrados (el 71,9% frente a un 70,9% en Galicia), en Galicia se registra entre los hogares en exclusión moderada (el 77,8%). Por su parte, la mayor proporción de mujeres sustentadora principal se obtiene entre los hogares en exclusión severa (el 37,9%).

La estructura de edad para el conjunto de los sustentadores principales de Galicia y España es la siguiente: los que tienen menos de 30 años (el 2,1%) suponen la proporción más baja (frente al 6,6% en España), mientras que los sustentadores entre 30 y 54 años representan el 33,1% (el 46,3% en España), el 24,3% tiene entre 55 y 64 años de edad (frente al 17,4% en España), dejando un 40,5% para los que tienen 65 y más años (29,6% en España). De esta manera, resalta cómo, en su conjunto, los sustentadores principales residentes en Galicia son más mayores que para el conjunto estatal, con 59,6 años frente a 54,3 años en España; y eso es así en todos los segmentos de integración-exclusión social.

TABLA 3.1. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por sexo y edad en Galicia y España, 2013 (%)

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
<i>Total</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Sexo										
Varón	71,9	70,9	63,7	68,0	62,4	77,0	66,2	62,1	66,8	70,2
Mujer	28,1	29,1	36,3	32,0	37,6	23,0	33,8	37,9	33,2	29,8
Edad										
De 18 a 29	5,8	1,2	5,9	3,4	9,0	3,3	9,7	0,0	6,6	2,1
De 30 a 44	19,8	13,9	25,0	19,7	27,5	23,0	35,8	21,4	24,4	17,3
De 45 a 54	19,4	15,1	21,9	15,2	24,8	19,7	28,4	17,9	21,9	15,8
De 55 a 64	19,1	25,5	16,5	21,3	18,6	29,5	13,3	21,4	17,4	24,3
De 65 a 74	19,3	26,3	14,5	21,9	9,8	11,5	7,1	17,9	15,0	22,6
75 y más	16,6	18,1	16,1	18,5	10,3	13,1	5,8	21,4	14,6	17,9
Media de edad	56,7	61,2	54,7	58,4	51,1	56,5	47,3	59,1	54,3	59,6

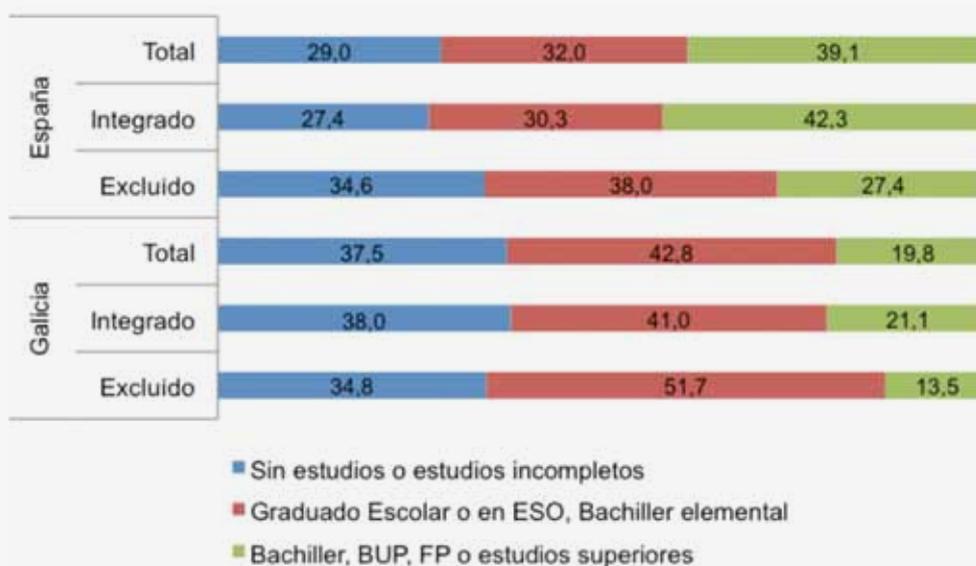
Fuente: EINSFOESSA 2013.

El grado de formación alcanzado por el sustentador principal supone un referente para, a priori, conocer las posibilidades de desarrollo social del hogar. Asimismo, a través de los datos de las encuestas anteriores ya comprobamos cómo se suelen asociar en buena medida las carencias culturales y formativas con las situaciones de mayor desventaja y vulnerabilidad social. Y de forma inversa, el nivel formativo de un sustentador que vive en un hogar integrado es de grado mayor que entre los que viven en hogares excluidos.

Pues bien, tanto en España como en Galicia, observamos que en los hogares integrados, la proporción de sustentadores principales con estudios de Bachillerato o superiores es mayor. Dicho de otro modo, parece que **el hecho de que los sustentadores principales hayan alcanzado un nivel cultural y/o formativo alto, opera como un factor de protección ante la exclusión social.**

En los hogares no integrados también hay una parte de sustentadores principales que han alcanzado niveles educativos altos, y sin embargo esta característica no resulta suficiente para asegurar el estar a salvo de la exclusión social. En el caso de Galicia, la proporción de sustentadores que están en exclusión y tienen estudios de Bachiller o superiores (13,5%) es claramente inferior a los que se encuentra en la misma situación en España (27,4%). Es decir, en Galicia el factor de protección basado en los estudios más altos del sustentador principal es más fuerte que en el conjunto del Estado.

GRÁFICO 3.1. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por nivel de estudios en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Veamos ahora la relación de los sustentadores principales con la actividad económica (ocupación, desempleo o inactividad); es decir, su posicionamiento en el mercado de trabajo. Parece primordial abordar la cuestión económica como un elemento central del equilibrio vital y social de un hogar en su proceso de inclusión en la sociedad. El empleo se convierte así en un aspecto clave para entender e interpretar la exclusión social. De esta forma, comprobamos que **la mayor intensidad de la exclusión social en el hogar se ve reflejada en una relación más precaria del sustentador con el mercado de trabajo.**

El hecho de ser activo o inactivo en el mercado laboral debe relacionarse, entre otros motivos, con la edad del sustentador principal. De esta manera, al ser una región profundamente envejecida, es lógico que la

proporción de sustentadores que perciben una pensión por jubilación o prejubilación en Galicia (el 32,5%) supere a la de los sustentadores en el conjunto del Estado (25,8%). De la misma manera, la proporción de sustentadores que está trabajando es 10,2 puntos inferior en Galicia, con el 39,5%. Por último, el 8,4% estaba buscando empleo la semana anterior a la encuesta frente al 11,2% de los sustentadores de España.

Como hemos dicho, existe una relación directa entre una situación de precariedad en el mercado de trabajo y una mayor situación de vulnerabilidad social del sustentador principal. Así, vemos cómo aumenta la proporción de sustentadores en situación de desempleo en los segmentos de exclusión más severa; y por el contrario se reduce la proporción de los que están trabajando. Por su parte, **percibir una pensión de jubilación/prejubilación parece un elemento capaz de mantener a los hogares en el espacio de la integración o atenuar la intensidad de exclusión social** de los sustentadores residentes en Galicia, representando el 36,8% en los hogares integrados y el 25% en hogares en exclusión severa.

TABLA 3.2. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por relación a la actividad y estabilidad laboral en Galicia y España, 2013 (%)

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
<i>Total</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Relación a la actividad										
Trabajando	55,7	45,7	53,0	41,3	36,6	24,6	28,5	3,6	49,7	39,5
Buscando empleo	0,1	0,0	6,5	6,1	33,0	36,1	46,8	39,3	11,2	8,4
P. jubilación / prejubilación	33,1	36,8	25,5	31,3	16,0	21,3	10,8	25,0	25,8	32,5
Otras situaciones	11,1	17,4	15,0	21,2	14,4	18,0	13,8	32,1	13,4	19,6

Fuente: EINSFOESSA 2013.

Otro elemento importante que incide en la integración-exclusión social de los sustentadores principales es la estabilidad o precariedad de su situación laboral. Pues bien, entre ellos, ser asalariado y disponer de un contrato indefinido es la situación mayoritaria en Galicia y España.

A este respecto constatamos en el gráfico siguiente que tener una relación laboral de tipo indefinido, es decir, estable, todavía es un factor de protección para mantenerse en la integración social en Galicia para 6 de cada 10 sustentadores (el 60,9% frente al 73,5% en España). Sin embargo, es de destacar cómo entre los hogares excluidos existe también una proporción alta de sustentadores para los que tener estabilidad laboral (63% en Galicia y 48,8% en España), no es suficiente para permanecer en la integración o para salir de la exclusión social.

Por su parte, tanto en Galicia como en España, la temporalidad laboral se asocia en mayor medida a situaciones de vulnerabilidad social. El 14,8% de los sustentadores excluidos en Galicia tienen un empleo temporal frente al 5,1% de los integrados (30% y 13% respectivamente en España).

Por otra parte, emprender una actividad por cuenta propia caracteriza principalmente a los sustentadores en hogares socialmente integrados (un 34%), aunque también es de destacar el 22,2% de los hogares excluidos en Galicia.

GRÁFICO 3.2. Distribución porcentual de sustentadores principales ocupados en cada segmento de integración-exclusión, por estabilidad laboral en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

3.2. Características básicas de los hogares

Hasta el momento se han descrito las características básicas de los sustentadores principales a partir de la relación con la integración-exclusión social. En este apartado se analizan una serie de variables que tratan de caracterizar los hogares situados en Galicia y España.

En primer lugar, ofrecemos una serie de datos relacionados con la economía del hogar a través de variables como el nivel de pobreza objetiva, la percepción subjetiva de pobreza que tienen los miembros del hogar sobre su situación económica, así como la tipología de ingresos percibidos durante el año 2012.

Para analizar el nivel de ingresos en el hogar, la Unión Europea establece que los hogares cuyos ingresos económicos son inferiores al 60% de la renta mediana equivalente se encuentran en situación de pobreza, que puede llegar a ser severa en el caso de que no alcancen el 30%. Pues bien, observamos cómo **la proporción de hogares pobres crece a medida que la situación de exclusión social se agrava**. En conjunto, el 21,7% de los

hogares situados en Galicia son pobres (frente al 23,5% en España), la inmensa mayoría en pobreza moderada (un 18,2% en pobreza moderada y un 5,3% en pobreza severa para España). Estos datos globales contrastan con el aumento constante y continuo de la pobreza a medida que nos adentramos en hogares en exclusión. Centrándonos ahora en la pobreza severa, donde solo hay hogares excluidos en esta situación, pasamos de un 1,7% para hogares en exclusión moderada (8,9% en España) al 7,7% para los hogares en exclusión severa (46,5% en España).

TABLA 3.3. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por diversas variables económicas, 2013 (%)

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Pobreza¹⁴										
No pobre	91,4	88,1	79,7	70,6	59,1	69,0	25,9	57,7	76,5	78,4
Pobreza Moderada	8,6	11,9	20,3	29,4	32,0	29,3	27,6	34,6	18,2	21,0
Pobreza Severa	--	--	--	--	8,9	1,7	46,5	7,7	5,3	0,6

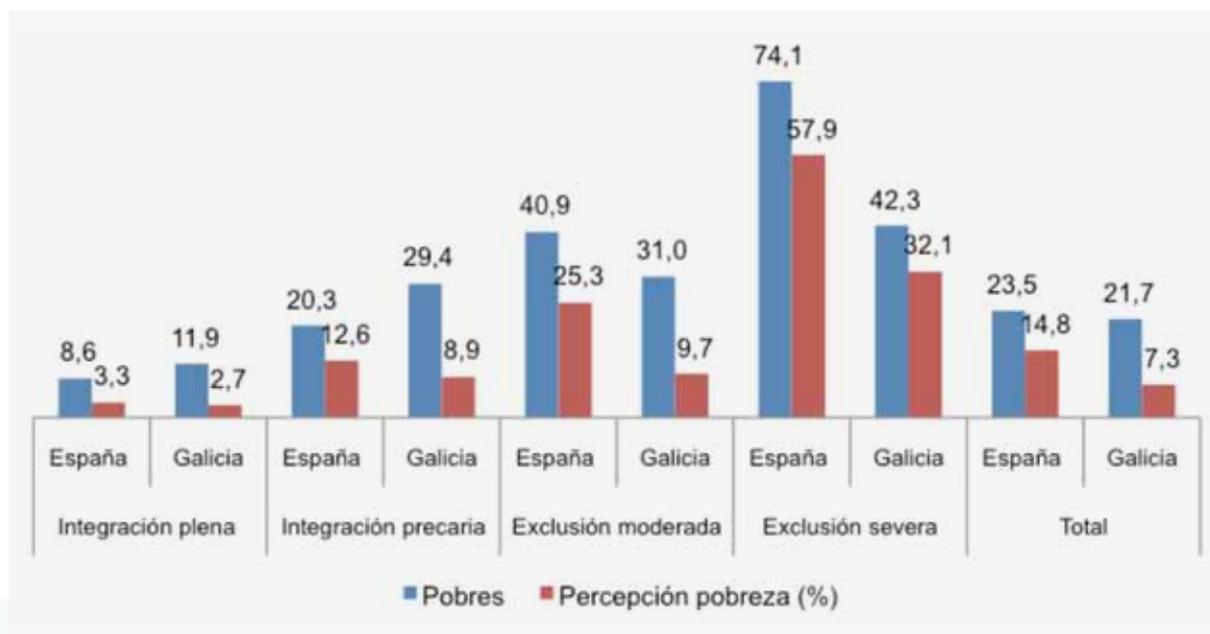
Fuente: EINSFOESSA 2013.

A una situación de menor pobreza objetiva de los hogares en Galicia en comparación con el conjunto estatal, hay que añadir una apreciación general más negativa de la situación económica del hogar respecto del conjunto de la sociedad. Concretamente, solo el 40,6% de la población aprecia la situación económica del hogar en la media española (el 46% en España). Asimismo, casi la mitad percibe situarse incluso por debajo de la media (el 49,6% frente al 33,6% en España). Tanto en Galicia como en España, la percepción es de mayor pobreza económica según empeora la situación de vulnerabilidad de los hogares.

Es interesante observar la comparación entre la tasa de pobreza «objetiva» y la proporción de hogares que se autclasifican como casi pobres o pobres (véase gráfico 3.3). Como se muestra, en los hogares integrados hay bastante diferencia entre su situación real y su percepción sobre su situación económica. Así, la proporción de hogares autclasificados como pobres es claramente inferior a la tasa de pobreza, haciéndose esta diferencia sensiblemente más reducida en los hogares excluidos, especialmente en Galicia. Es interesante comprobar que en un contexto de mayor bonanza económica en España (EINSFOESSA 2007), la percepción de pobreza era sensiblemente mayor que la tasa de pobreza «real» calculada para los hogares más excluidos. En cambio, en 2013 tanto en España como en Galicia, tras un largo periodo de crisis económica y ciclo de empobrecimiento del conjunto de los hogares, la tendencia es inversa, **una mejor situación económica percibida pese a niveles de ingresos muy inferiores respecto del umbral de pobreza.**

¹⁴ En este cálculo de las tasas de pobreza no se tienen en cuenta los valores perdidos; es decir, los casos de los que no se tiene información fiable sobre sus ingresos.

GRÁFICO 3.3. Tasas de pobreza objetivas y subjetivas de la situación económica del hogar, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Observando ahora la tipología de los principales ingresos percibidos por los hogares en el año 2012, vemos cómo el 34% de los hogares disponían solo de ingresos de protección social (el 31,3% en España), alcanzando el 41,1% de los hogares en exclusión social en Galicia (frente al 34% en España); asimismo, un 29,8% de los hogares disponían exclusivamente de ingresos de actividad (el 38,8% en España), encontrándose las mayores proporciones, como es lógico, en los hogares plenamente integrados (el 32% frente al 41,2% en España). Destacar también el 36,1% que percibían a su vez ingresos de actividad y protección social (el 28,6% en España).

Resaltar también **que la proporción de hogares que no han percibido ningún tipo de ingresos en 2012 es residual en Galicia** (el 0,2% frente al 1,3% en España). El peso de este colectivo aumenta a medida que empeora la situación de desventaja y vulnerabilidad del hogar, alcanzando tan solo el 1,1% de los hogares excluidos frente al 4,8% en España.

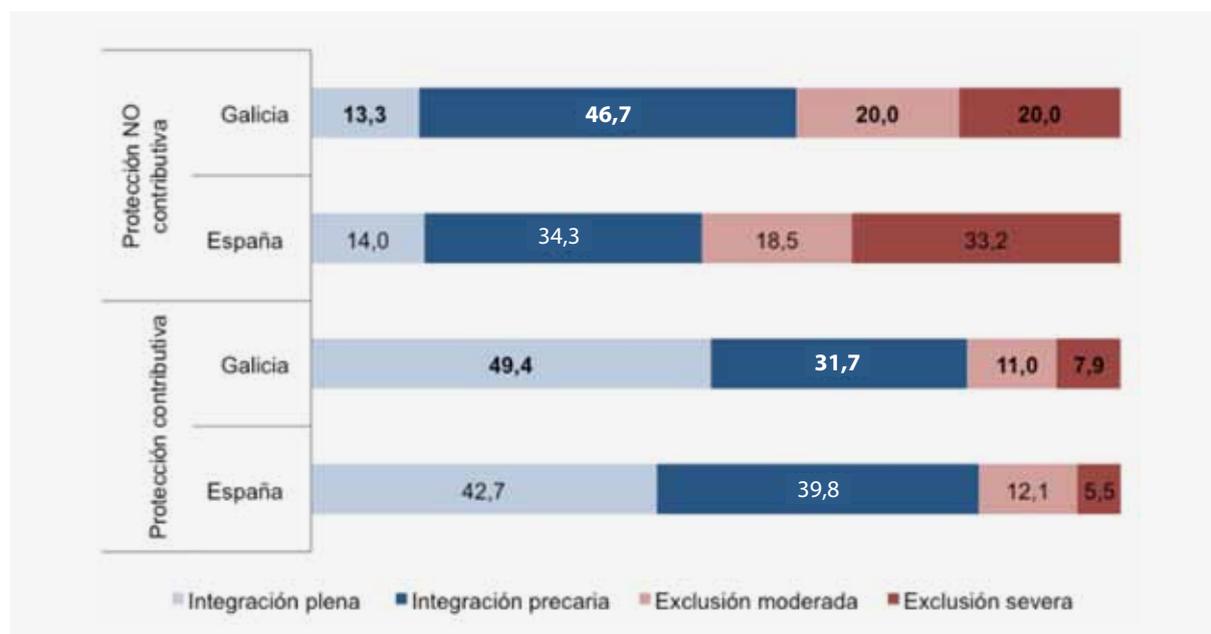
TABLA 3.4. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipología de ingresos, 2013 (%)

	Integrados		Excluidos		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
Total	100	100	100	100	100	100
Tipología de ingresos						
Sin ingresos por actividad ni protección	0,3	0,0	4,8	1,1	1,3	0,2
Solo ingresos de protección	30,5	32,5	34,0	41,1	31,3	34,0
Ingresos de actividad y protección	28,0	35,5	30,9	38,9	28,6	36,1
Solo ingresos de actividad	41,2	32,0	30,3	18,9	38,8	29,8

Fuente: EINSFOESSA 2013.

Entre los hogares que solo percibieron ingresos de protección social, existen variaciones notables en los niveles de integración-exclusión según se trate de protección social contributiva o no contributiva. Así, los hogares en Galicia que percibían como único ingreso **una pensión o prestación de tipo no contributivo tienen dos veces más de posibilidad de encontrarse en el espacio de la exclusión**. A su vez, aumenta en 15 puntos porcentuales la proporción de hogares en la precariedad social.

GRÁFICO 3.4. Distribución porcentual de hogares por cada segmento de integración-exclusión, según tipología de protección social, 2013 (%)

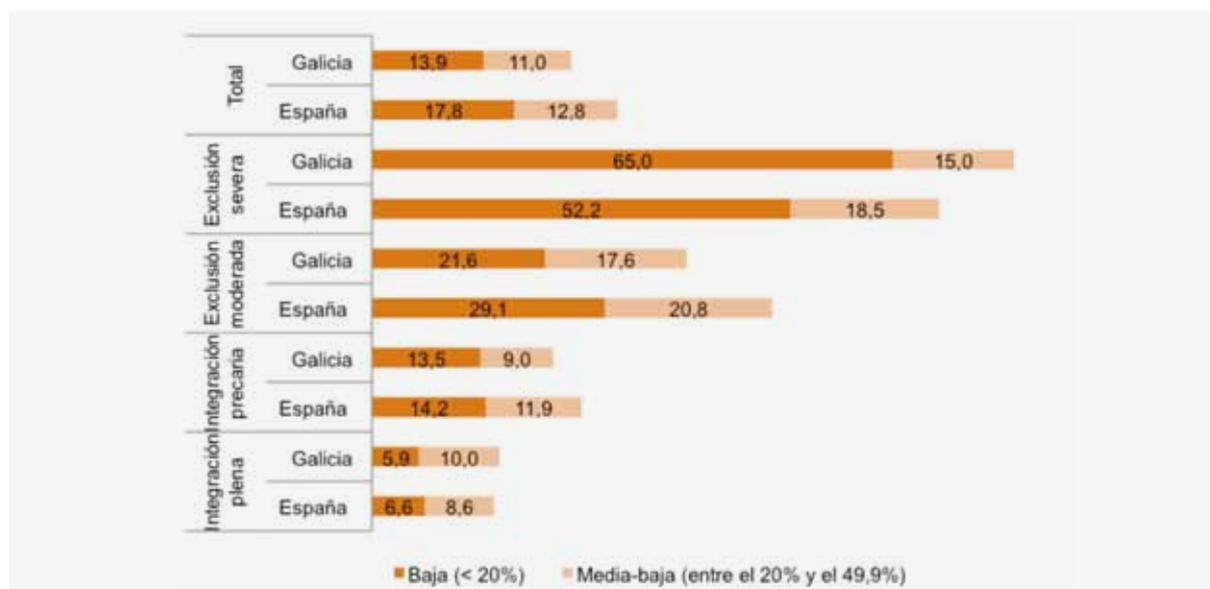


Fuente: EINSFOESSA 2013.

Junto a la tipología de los ingresos percibidos, se aportan datos sobre la intensidad laboral de los hogares; es decir, que mide el porcentaje de sus integrantes que están trabajando (ocupados), siendo 0% si no trabaja ningún integrante y 100% si están todos ocupados a tiempo completo. En el siguiente gráfico se consideran hogares de baja intensidad laboral aquellos con una intensidad inferior al 20% y de media-baja intensidad laboral a aquellos entre el 20% e inferior al 50%. Como consecuencia de los bajos salarios, la intensidad laboral se constituye como uno de los elementos clave en la entrada o salida de los hogares de las situaciones de pobreza.

Como vemos, en total, las tasas de baja y media-baja intensidad en el empleo de los hogares situados en Galicia son inferiores a las del conjunto estatal, respectivamente el 13,9% y 11% frente al 17,8% y 12,8% en España. Existen notables diferencias en función de los niveles de integración-exclusión de los hogares, de tal modo que **más de dos tercios de los hogares en exclusión severa en Galicia** (el 65%) **tienen baja intensidad de empleo** (el 52,2% en España), y tan solo el 5,9% se encuentran plenamente integrados (el 6,6% en España).

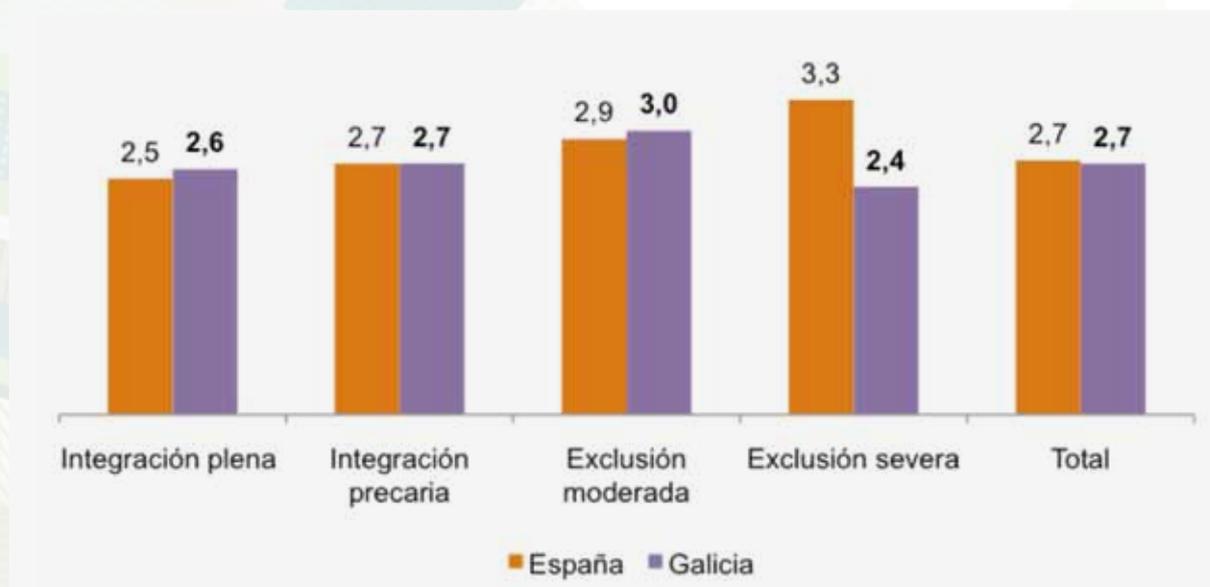
GRÁFICO 3.5. Tasas de baja y media-baja intensidad laboral de los hogares en Galicia y España en cada segmento de integración-exclusión, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Otra de las cuestiones de interés para la descripción y caracterización de la exclusión social es el tamaño del hogar a través del número medio de miembros que lo componen según la situación de integración-exclusión social. Cabe destacar que el tamaño medio del conjunto de los hogares es igual en Galicia y España con 2,7 personas. En España aumenta el número medio de personas integrantes del hogar según se agrava la situación de exclusión social de los hogares, pasando de 2,5 personas en hogares plenamente integrados a 3,3 personas en hogares en exclusión severa. La dinámica es sensiblemente diferente para los hogares situados en Galicia. Así, aunque aumenta continuamente el tamaño medio entre los hogares plenamente integrados (2,6 personas) y los hogares en exclusión moderada (3 personas), **el tamaño medio más bajo se da en los hogares en exclusión severa con 2,4 personas.**

GRÁFICO 3.6. Tamaño medio de los hogares en cada segmento de integración-exclusión en Galicia y España, 2013

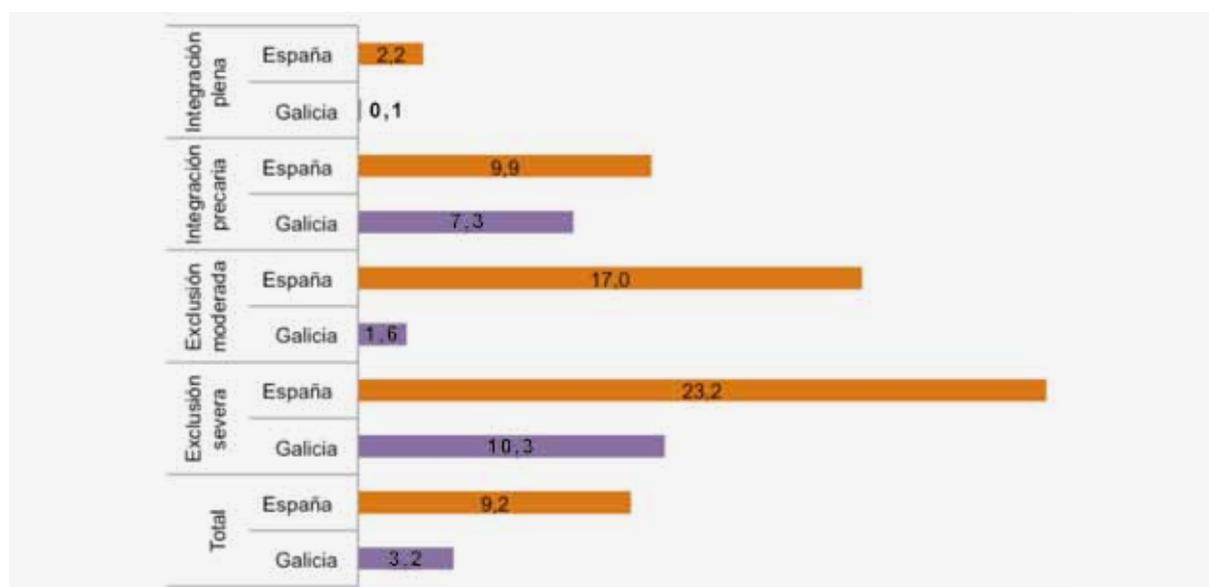


Fuente: EINSFOESSA 2013.

El hecho de **ser originario de otro país representa un factor de vulnerabilidad** debido a las dificultades que pueden encontrar los extranjeros en cuanto al aprendizaje lingüístico, las costumbres y los códigos de la cultura de la sociedad de acogida, así como para ejercer los derechos de ciudadanía.

De manera global, tenemos una distribución en la que predominan fuertemente los hogares cuyos miembros tienen todos la nacionalidad española o de un país de la UE15¹⁵, concretamente el 96,8% frente al 90,8% en España. Asimismo, se observa la misma tendencia y proporciones similares por cada una de las situaciones de integración-exclusión. No obstante, entre los hogares integrados esta proporción es aún mayor. A la inversa, cuanto más vulnerable es la situación social del hogar, más alta es la proporción de hogares con algún miembro de nacionalidad extranjera extracomunitaria o UE12 ampliación¹⁶, pasando de casi ningún hogar plenamente integrado (2,2% en España) a un 10,3% entre los hogares excluidos.

GRÁFICO 3.7. Porcentaje de hogares con algún miembro extracomunitario o UE12 ampliación en cada segmento de integración-exclusión, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Analizar ahora de manera más detallada la composición de los hogares nos permitirá conocer mejor las realidades de convivencia en los hogares, estableciendo relaciones entre la situación de integración-exclusión y tipo de hogar al que pertenece. Como enunciamos de manera reiterada, la población de Galicia es particularmente envejecida en comparación con la población de España. Así, más de la mitad de los hogares (el 52,9%) incluyen al menos a una persona mayor de 65 años (el 34,8% en España), superando a su vez a España en todos los segmentos de integración-exclusión. Por el contrario, tan solo un tercio (el 34,7%) tiene en su seno a alguien menor de edad o joven de menos de 25 años frente a casi la mitad de los hogares en España (49,6%). En Galicia, las mayores proporciones de hogares con algún menor se sitúan principalmente en la exclusión moderada (23%), y los hogares con algún miembro joven se sitúan en la integración precaria (19%). En España se verifica la juventud del espacio social de la exclusión severa; es decir, que aumenta claramente la proporción de los que tienen algún menor de 18 años respecto a los hogares integrados, y también los que tienen algún miembro joven entre 18 y 24 años.

Por otra parte, otros tipos de hogares tienen un carácter especialmente exclusógeno tanto en hogares a escala estatal como autonómica; son los hogares de tipo monoparental, los hogares con alguien en situación de desempleo o con alguna discapacidad. En estos tres casos, la proporción de hogares con esta composición es mayor cuanto más vulnerable es su situación social.

¹⁵ Conjunto de países que pertenecían a la Unión Europea entre 1995 y 2004: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países-Bajos, Dinamarca, Irlanda, Reino Unido, Grecia, España, Portugal, Austria, Finlandia y Suecia.

¹⁶ Conjunto de países que integraron la Unión Europea en procesos de ampliación posteriores a 2004: Chipre (solo parte sur de la isla), Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria y Rumanía.

TABLA 3.5. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipo de hogar, 2013 (%)

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
Monoparental	11,1	14,7	14,2	14,0	19,2	19,7	19,7	17,9	14,2	15,2
Alguien mayor 65	41,8	57,0	35,4	48,6	26,1	50,8	15,5	46,4	34,8	52,9
Alguien menor 18	22,6	17,1	27,1	20,1	38,3	23,0	48,5	17,9	28,8	18,8
Alguien joven 18-24	16,2	14,3	20,6	19,0	27,7	14,8	30,7	13,8	20,8	15,9
Alguien con discapacidad	14,0	19,0	18,1	24,2	23,6	39,3	20,8	35,7	17,6	24,0
Alguien ocupado	68,2	67,6	64,7	58,4	57,0	56,7	37,9	21,4	62,6	60,8
Alguien parado	3,4	0,4	38,2	41,6	56,2	50,8	65,3	46,4	30,1	22,7

Fuente: EINSFOESSA 2013.

El tamaño de municipio y el tipo de barrio en el que se ubican los hogares nos darán una panorámica de cada uno de los cuatro tipos de hogares. En primer lugar, vemos cómo la distribución territorial de residencia de la población es sensiblemente diferente en Galicia en comparación con el conjunto del Estado. Así pues, mientras que solo un 27,5% de los hogares se ubican en municipios urbanos de más de 50.000 habitantes (el 56,7% en España), más de la mitad (58,2%) de la población de Galicia reside en un municipio que podría enmarcarse en el concepto amplio de lo rural (un 42,6% en municipios entre 5.000 y 20.000 habitantes frente al 15,8% en España). A partir de esta premisa, es interesante constatar cómo la ubicación de los hogares, según el nivel de urbanidad o ruralidad del municipio de residencia no es la misma según se trata de integración o exclusión social. De esta manera, la relación directa que parece existir en España entre las situaciones de exclusión más severas y los ámbitos urbanos de residencia (municipios mayores de 50.000 habitantes o peri-urbano entre 20.000 y 50.000 habitantes), no se da con la misma intensidad en Galicia. La población de España es mayoritariamente urbana, y por ello, la mayoría de los sectores más excluidos se encuentra en el hábitat urbano y en el semiurbano. En Galicia, donde el ámbito rural tiene mayor presencia, se encuentran mayores porcentajes de hogares en la exclusión social en municipios entre 5.000 y 20.000 habitantes.

TABLA 3.6. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tamaño de hábitat y porcentaje que residen en barrios degradados, 2013 (%)

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
<i>Total</i>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Tamaño hábitat										
Más de 100.000 habitantes	40,9	14,3	46,7	16,3	45,3	12,9	54,3	10,7	45,1	14,6
Entre 50.000 y 100.000	12,5	14,0	11,2	11,2	11,0	14,5	10,7	10,7	11,6	12,9
Entre 20.000 y 50.000	13,8	12,4	15,8	18,0	17,8	11,3	16,3	14,3	15,4	14,3
Entre 5.000 y 20.000	18,6	42,6	14,6	39,9	14,6	45,2	11,7	53,6	15,8	42,6
Menos de 5.000	14,1	16,7	11,7	14,6	11,2	16,1	6,9	10,7	12,1	15,6
Tipo barrio (%)										
Barrio degradado, marginal	10,0	1,6	19,8	2,2	25,0	3,3	43,0	14,3	18,9	2,7

Fuente: EINSFOESSA 2013.

Por último, es evidente que los hogares ubicados en barrios degradados o marginales tienen mayor probabilidad de encontrarse en una situación de mayor vulnerabilidad social. No obstante, es importante precisar que solo un 2,7% de los hogares situados en Galicia residen en un entorno con estas características frente al 18,9% en España.

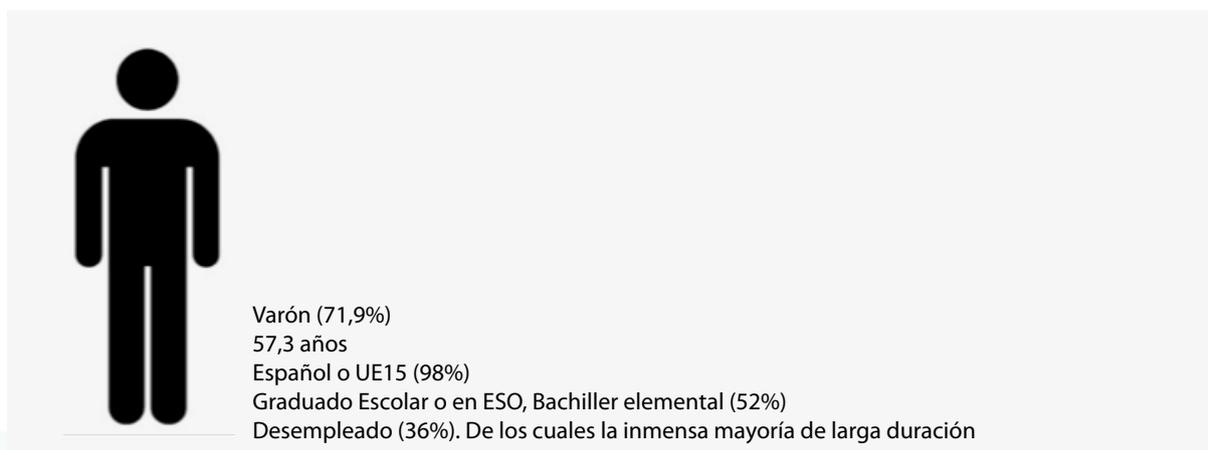
3.3. Los perfiles de la exclusión social

A modo de síntesis, se muestra a continuación el perfil sociológico de la exclusión social en Galicia en relación con la situación de integración-exclusión social de los sustentadores principales y los hogares. En la exclusión social se observa al 16,9% de los hogares en Galicia (el 11,6% en exclusión moderada y el 5,3% en exclusión severa), en torno a 170.000 hogares (500.000 personas).

Los sustentadores de hogares en exclusión social son principalmente varones (71,9%), teniendo presente a la vez el 28,1% de mujeres, y cuentan con una media de edad de 57,3 años, siendo esta sensiblemente inferior

al resto de la sociedad gallega. Son mayoritariamente de nacionalidad española. Por lo general han alcanzado niveles de estudios bajos o muy bajos. Como es lógico en el contexto de crisis de empleo, la mayoría de los sustentadores excluidos están en situación de desempleo (el 36%), en la inmensa mayoría de los casos en paro de larga duración. No obstante, cabe resaltar también el 19,1% que sí estaba trabajando, sin que el hecho de tener un empleo haya sido suficiente para mejorar sustancialmente su situación social.

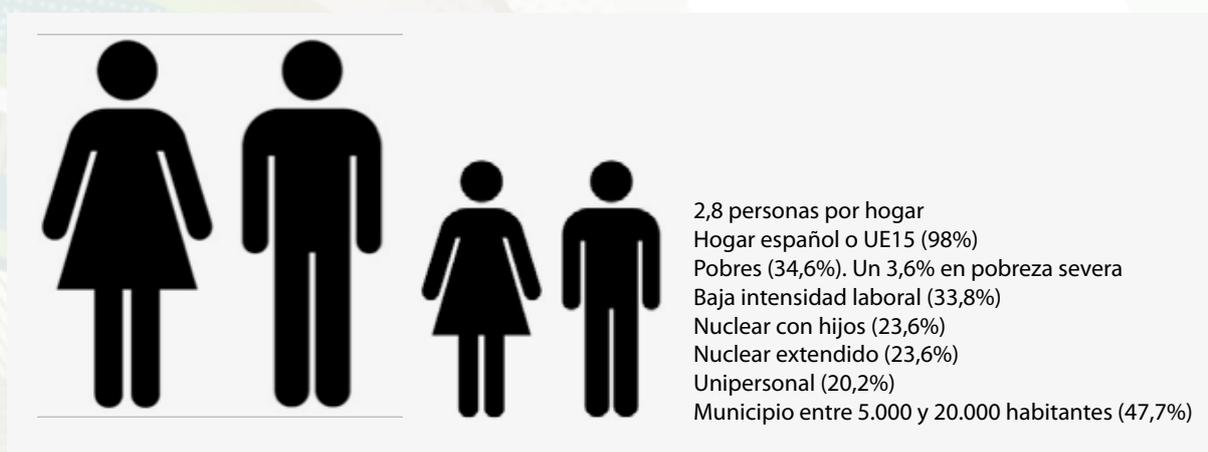
GRÁFICO 3.8. Perfil medio del sustentador principal en exclusión social en Galicia, 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013.

La ausencia de ingresos por rentas del trabajo caracteriza también al conjunto de los hogares excluidos en Galicia. En el 41,1% de los casos, los miembros del hogar solo han percibido ingresos de protección social en el año 2012. Más de un tercio se caracterizan por ser hogares pobres (un 31% en pobreza moderada y un 3,6% en severa). Otra característica determinante de estos hogares guarda relación con la baja intensidad laboral de sus miembros (el 33,8%). Al mismo tiempo, estos hogares están sobrerrepresentados en barrios degradados o marginales y en municipios entre 5.000 y 20.000, siendo especialmente infrarrepresentados los que residen en municipios de más de 100.000 habitantes. El tamaño medio de estos hogares, con 2,8 personas, es superior al de los hogares integrados con 2,6 personas. En cuanto a su composición interna, si bien la mayor parte de los hogares excluidos son de tipo nuclear con hijos o nuclear extendido, cabe resaltar a su vez los hogares unipersonales que superan a los hogares integrados. Destacar también la mayor vulnerabilidad social de los hogares con al menos algún miembro menor de edad, con alguien en situación de desempleo o con alguna discapacidad.

GRÁFICO 3.9. Perfil medio de hogar en exclusión social en Galicia, 2013

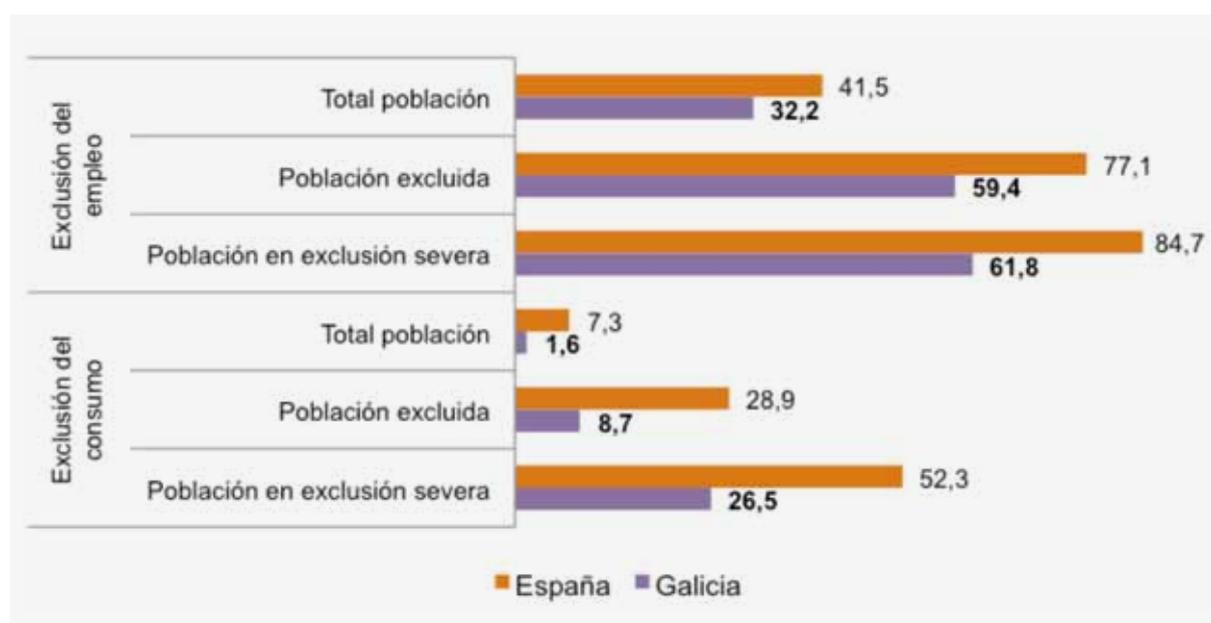


4. Las dificultades en el eje económico

El estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, siendo el eje económico uno de estos (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional). El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo. En la dimensión relacionada con el empleo se observan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

El eje económico es el segundo eje que más afecta a los hogares de España y Galicia, tras el eje político. En Galicia, el 32,1% de los hogares están afectados por el eje económico, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en lo económico el 44,4% de los hogares.

GRÁFICO 4.1. Porcentaje de población de Galicia y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

En términos generales, cabe destacar que dentro del eje económico, el desempleo ejerce una importante presión excluyente sobre los hogares en Galicia. La dimensión relativa a la exclusión del empleo es la que afecta de manera más extensa dentro del eje económico, alcanzando al 32,2% y al 41,5% de la sociedad gallega y española, respectivamente. Un tipo de exclusión que alcanza a dos tercios de la población en exclusión severa en Galicia.

El desempleo afecta en muchos casos a todas las personas activas del hogar, un desempleo cuya duración se hace más larga entre los sustentadores principales del hogar, y un desempleo que en muchas ocasiones no se acompaña de alternativas formativas que mejoren la empleabilidad de las personas que lo sufren.

La dimensión de la exclusión del consumo tiene una influencia mucho menos extensa entre la población general, 1,6% en Galicia y 7,3% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión del consumo alcanza al 26,5%. Esta dimensión se mantiene en unos niveles relativamente reducidos, aunque la prolongada situación de carencia de ingresos ya ha provocado algún incremento significativo (principalmente en la pobreza severa en España que se ha duplicado, pasando del 2,3% en 2007 al 5,3% en 2013), y probablemente irá empujando a una mayor privación material.

4.1. Los indicadores del eje económico

El eje económico del ISES está compuesto por un total de ocho indicadores, seis de la dimensión del empleo y dos de la dimensión del consumo. Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito del empleo. Destaca especialmente la circunstancia de aquellas personas desempleadas que no han recibido formación ocupacional en el último año, una realidad que alcanza al 23,9% de los hogares en Galicia y al 27,6% en España.

TABLA 4.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Galicia, 2013 (%)

Dim.	nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Galicia
Empleo	1	Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más	7,5	5,6
	2	Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas de hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales, temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad	3,2	1,5
	3	Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)	2,9	0,6
	4	Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM	7,8	4,8
	5	Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año	27,6	23,9
	6	Hogares con todos los activos en paro	10,9	9,3
Consumo	7	Pobreza extrema: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente. Umbral estable en euros constantes como media de los 3 años (3.273 € por unidad de consumo en 2013)	5,3	0,6
	8	Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo	1,7	1,7

Fuente: EINSFOESSA 2013.

Por otro lado, en 1 de cada 10 hogares en Galicia y España, se encuentran desempleadas todas las personas activas (29,4% en los hogares excluidos), lo que genera grandes dificultades de acceso a la renta y una realidad desintegradora y de alejamiento extremo del mercado laboral. A este proceso también se unen los hogares, 1 de cada 20, en los que el sustentador principal acumula un tiempo de desempleo superior a un año (1 de cada 3 en los hogares excluidos).

Otra realidad del eje económico estrechamente relacionada con la dimensión del empleo, pero también con la del consumo, es la de aquellos hogares que no reciben rentas del trabajo (por carecer de empleo) ni rentas de pensiones o prestaciones contributivas. Hablamos, por tanto, de hogares sin ingresos del trabajo ni contributivos, y que afecta al 4,8% de los hogares en Galicia, inferior a la realidad de España (7,8%).

Los indicadores de la dimensión del consumo afectan a una menor proporción de hogares, aunque reflejan situaciones de extrema necesidad y por tanto factores con gran capacidad exclusógena. Es el caso de la pobreza extrema que afecta al 0,6% de los hogares en Galicia (al 3,6% de los hogares excluidos) y que se registra cuando los ingresos son realmente exiguos (por ejemplo: menos de 273 € al mes para hogares unipersonales, o menos de 573 € al mes para un hogar compuesto por dos adultos y dos menores de 14 años según datos de la EINSFOESSA 2013). La privación de bienes considerados básicos, (como el agua corriente, el agua caliente, la electricidad, la evacuación de aguas residuales, un baño completo, una cocina, una lavadora y un frigorífico), es una realidad que afecta al 1,7% de los hogares en Galicia y en España.

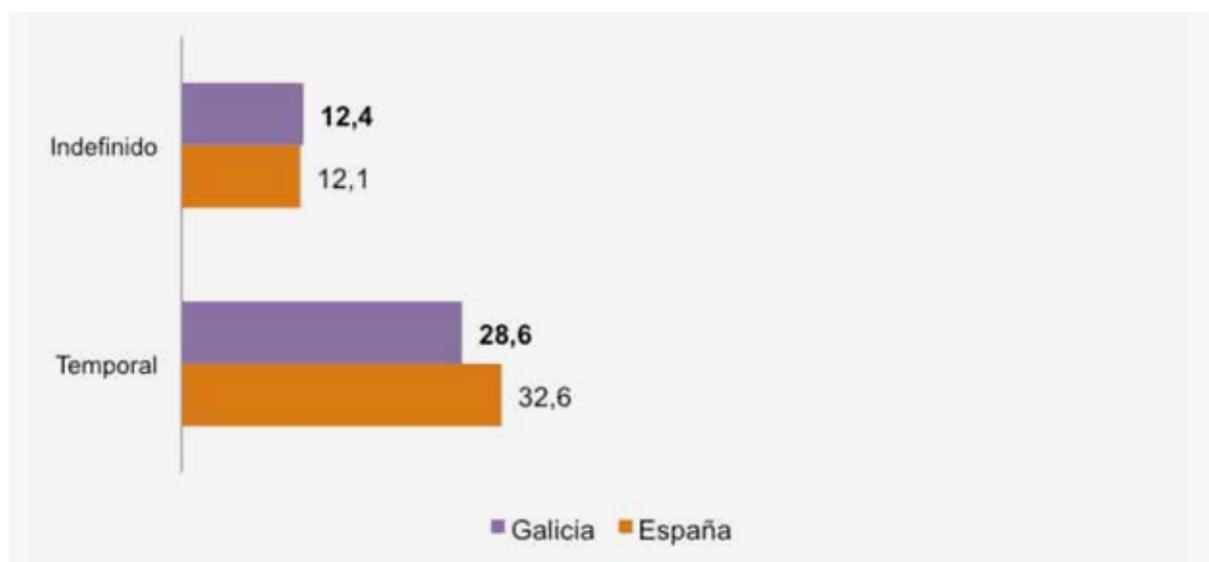
4.2. La precariedad en el empleo y la exclusión

El desempleo ha sido un fenómeno creciente desde el inicio de la crisis económica, y especialmente el desempleo de los sustentadores principales ha ejercido una influencia decisiva en la realidad social de las familias. En Galicia, el 74,4% de los hogares encabezados por una persona desempleada se encuentran fuera del espacio de la integración, una proporción considerablemente alta, que sitúa al desempleo como uno de los factores de riesgo más potentes para la caída en el espacio de la exclusión.

El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también conviven con un alejamiento del espacio integrado. El 8,8% de los hogares cuyo sustentador principal está trabajando se encuentran en exclusión.

El empleo precario en la vertiente de empleo temporal tiene un fuerte carácter exclusógeno, y esta fuerza desintegradora es aún más intensa en hogares en los que la persona de referencia es una mujer. En el conjunto de Galicia, el 16,9% de los hogares se encuentran fuera del espacio integrado, una realidad que contrasta con aquellos hogares en los que los sustentadores principales trabajan de manera regular y con contrato temporal, donde el porcentaje de la exclusión se sitúa en un 28,6%, una cifra que alcanza el 33,3%, cuando la sustentadora principal es una mujer con contrato temporal.

GRÁFICO 4.2. **Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal en Galicia y España , 2013 (%)**



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Sin embargo, **la existencia de una relación laboral regularizada y estable actúa como un factor de protección ante las situaciones de exclusión.** Una realidad que encontramos, por ejemplo, entre aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un contrato indefinido, donde el porcentaje de hogares en exclusión se reduce al 12,4% en Galicia y al 12,1% en España.

Uno de los ámbitos de la exclusión en los que mayor impacto genera la relación con el empleo y la inestabilidad en el empleo es el de la pobreza. La tasa de riesgo de pobreza en Galicia es del 18,7% para los hogares en los que el sustentador principal está ocupado y asciende hasta el 39% en el caso de los sustentadores desempleados (19,5% y 51,8% respectivamente para España). Entre aquellas personas que están trabajando, la pobreza alcanza al 11% de los hogares con sustentadores principales con contrato indefinido

y al 69,2% en el caso de aquellos que tienen un contrato temporal (13,7% y 39,5% en España). La carencia o inestabilidad laboral en Galicia genera procesos de empobrecimiento y de separación del espacio de la integración con mayor fuerza que en el contexto general de España. Al mismo tiempo, el tener un empleo y que este tenga un carácter indefinido sirve en mayor medida como elemento de protección frente a la pobreza y la exclusión.

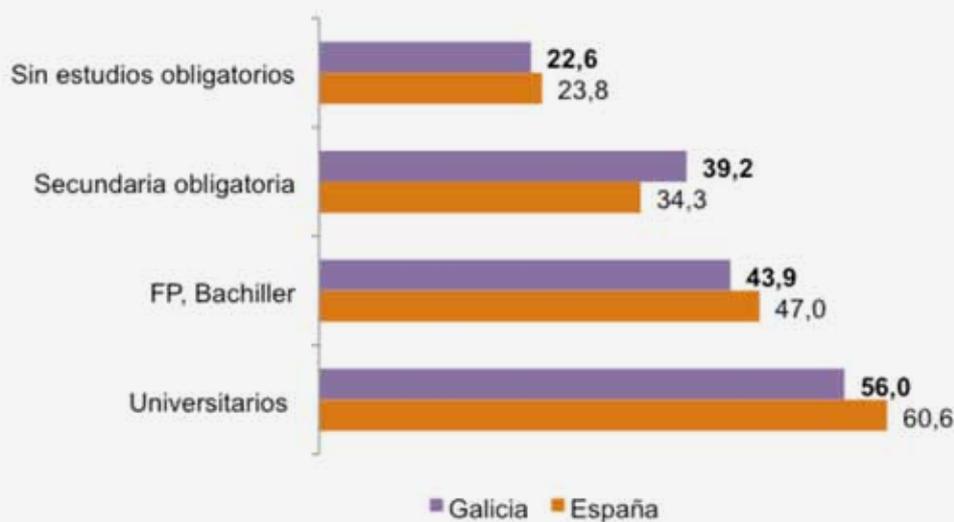
El exponente máximo de la precariedad en el empleo se encuentra en aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un empleo irregular (sin cobertura de la seguridad social) o un empleo en una actividad económica sin capacidad integradora (empleos de exclusión). Aunque este tipo de situaciones son poco frecuentes en España (2,9% y 3,2% respectivamente) y aún más minoritarios en la sociedad gallega general (0,6% y 1,5% respectivamente), deben ser tenidos muy en cuenta por la capacidad desintegradora que reflejan, ya que un tercio de los hogares cuyo sustentador principal desarrolla un oficio de exclusión se encuentra fuera del espacio social de la integración, y casi dos tercios de los sustentadores principales que desarrollan un empleo irregular se encuentran excluidos.

4.3. La formación y el empleo

La educación se ha demostrado como una variable clave en la prevención de la exclusión social. Tal y como se observaba en el capítulo anterior, **a un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y, por tanto, una permanencia más estable en el espacio social de la integración.** Además de esta circunstancia, la educación influye directamente en las oportunidades de tener un empleo y, por tanto, en la generación de ingresos por rentas del trabajo. La tasa de paro que registra la EPA¹⁷ para las personas que no saben leer ni escribir es 3,3 veces superior a la tasa de paro de aquellas personas con estudios superiores.

La tendencia que relaciona un mayor nivel de formación con una mayor protección frente al desempleo, se encuentra corroborada en los resultados de la EINSFOESSA. En Galicia, el 56% con estudios universitarios se encuentra trabajando, una cifra 2,5 veces superior al 22,6% de las personas que no han completado los estudios obligatorios. La relación entre estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Galicia, ya que la inmensa mayoría de mujeres con estudios universitarios tienen un empleo, frente al 1,2% de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios.

GRÁFICO 4.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Galicia y España, 2013 (%)

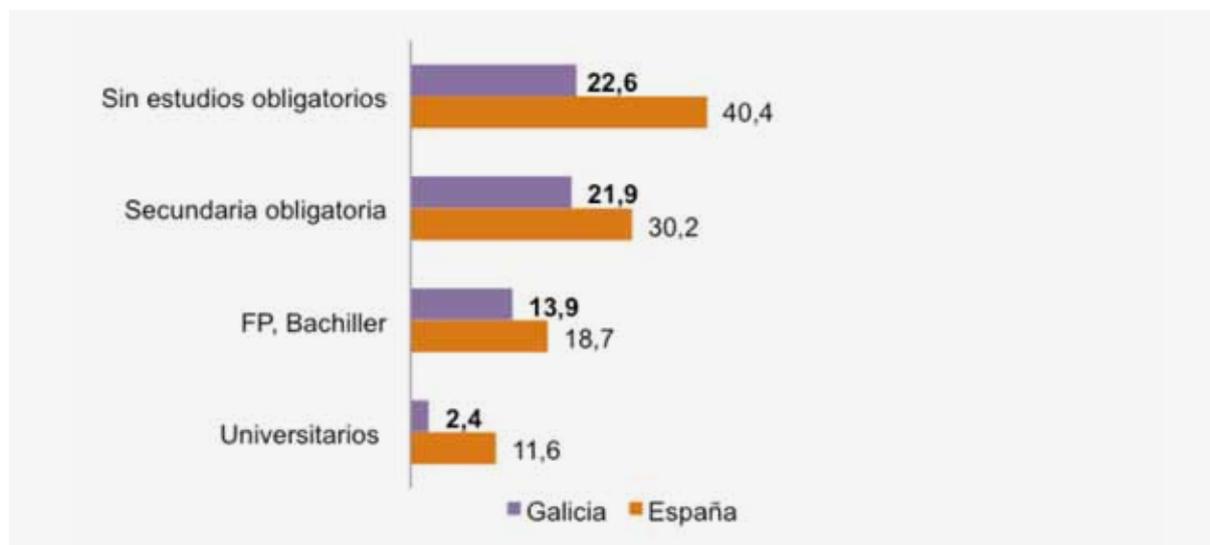


Fuente: EINSFOESSA 2013.

¹⁷ Tasas de paro por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad. EPA IT2014, Encuesta de Población Activa, INE.

El nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración. En el capítulo anterior se confirmaba la estrecha relación del nivel de estudios del sustentador principal con la exclusión social. En el presente análisis, **centrado en la población potencialmente activa de 16 a 65 años, confirmamos la fuerza de esa relación**, al comprobar cómo el disponer de un menor nivel de estudios expone a la población a un mayor riesgo de exclusión, con especial incidencia en la población analfabeta o sin estudios, pero también entre aquellas personas que solo completaron la educación obligatoria.

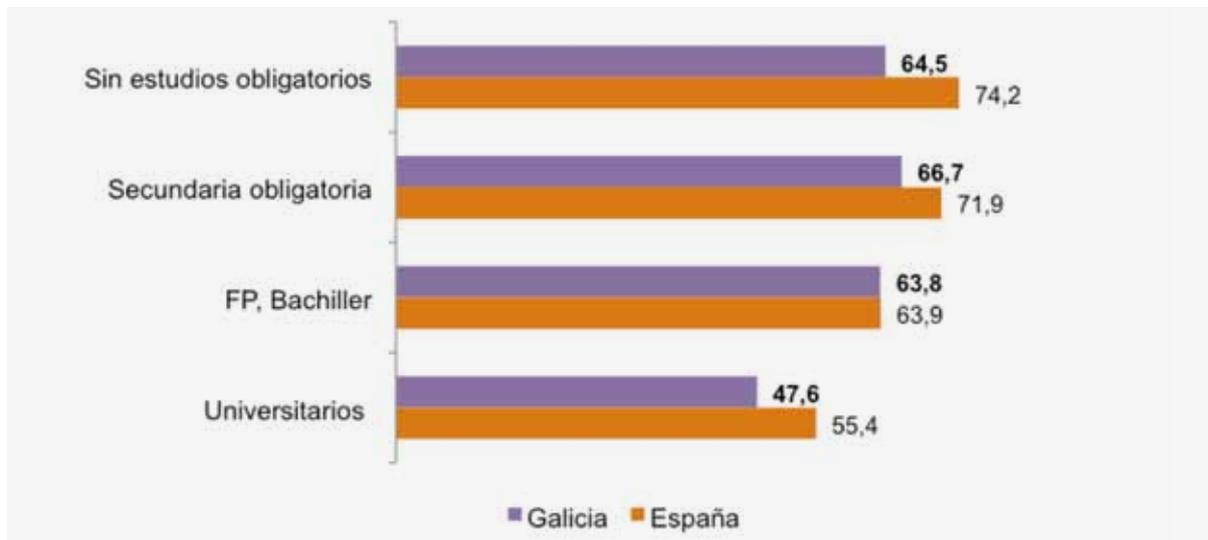
GRÁFICO 4.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Aunque el desempleo afecta a todos los grupos poblacionales, el tiempo que se permanece en el desempleo también se encuentra relacionado con la formación adquirida. Así lo confirman las tasas de paro de larga duración, que oscilan desde el 64,5% para personas que no alcanzaron los estudios obligatorios en Galicia, al 47,6% de los que tienen estudios universitarios. Por tanto, y aunque la tasa de paro de larga duración para Galicia (64,2%) es ligeramente inferior a la de España (68,9%), la tendencia en ambos casos es coincidente e indica que el disponer de un mayor nivel de estudios facilita la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto, y por tanto la recuperación de la integración laboral, como un paso adelante en el mantenimiento o recuperación de la integración social.

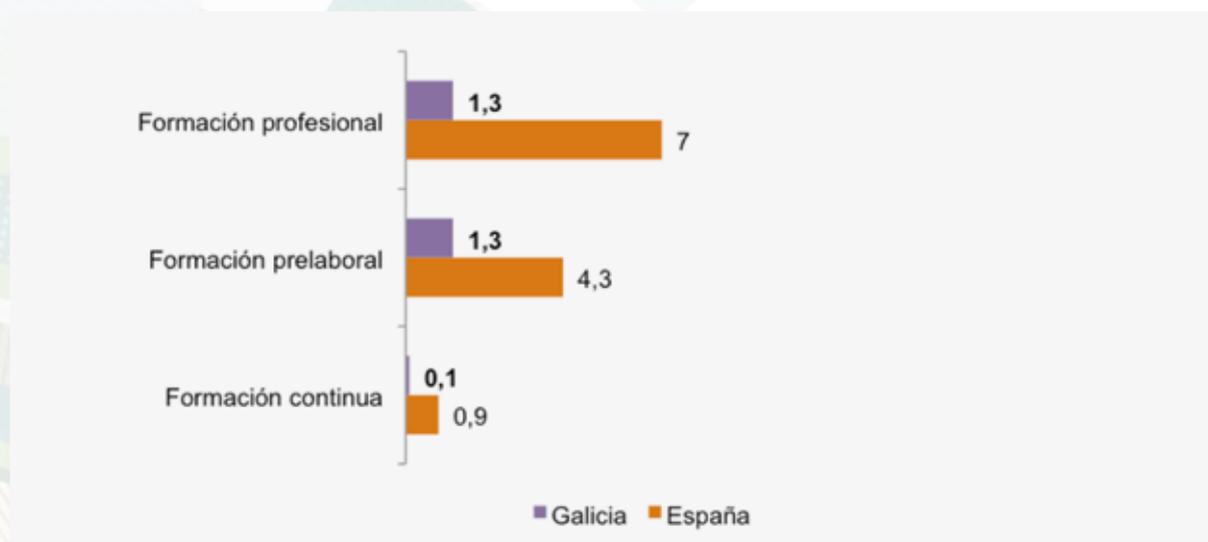
GRÁFICO 4.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel de estudios, en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

En una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral, no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral, en sus diferentes posibilidades, ya sea formación ocupacional, formación prelaboral o formación profesional para el empleo. El 97,5% de las personas en Galicia (el 89% en España) no han realizado ninguna actividad formativa en los últimos 12 meses, una proporción que desciende hasta el 84% en España y al 96% en Galicia entre las personas desempleadas, pero que sigue arrojando un saldo de formación para el empleo muy reducido en contraste con las posibilidades de mejora de la empleabilidad que teóricamente podrían aportar estas acciones.

GRÁFICO 4.6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Los hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año se ha multiplicado por 4 desde el año 2007, alcanzando al 27,6% del total de hogares en España y al 23,9% en Galicia. Una realidad que alcanza al 52,5% de los hogares en exclusión en Galicia y al 56,9% de los hogares no integrados en

España. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles puede estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera considerablemente más negativa entre la población con un menor nivel de estudios. Un sector poblacional especialmente vulnerable ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades para la empleabilidad.

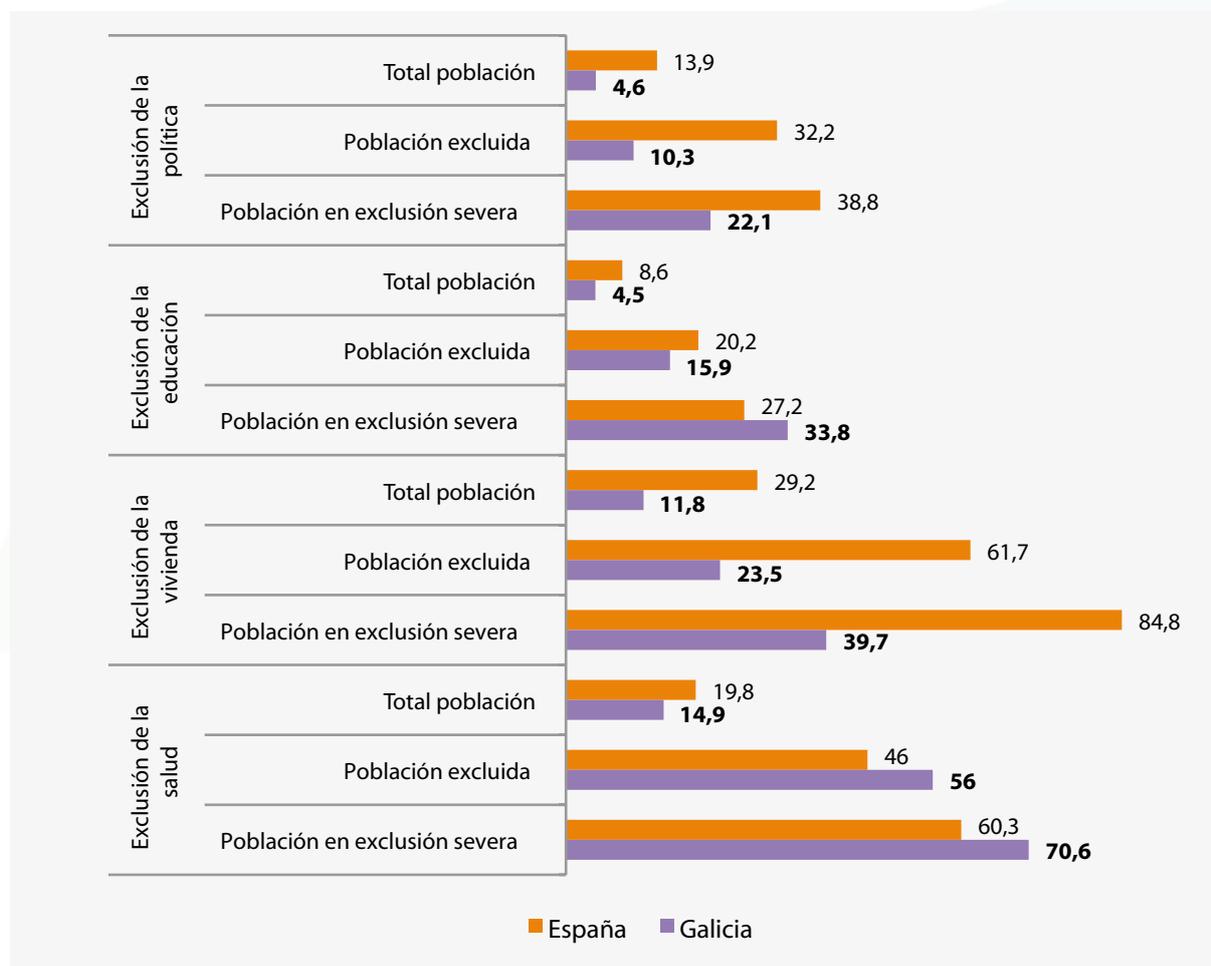
5. Las dificultades del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía constituye otro de los ejes utilizados en el estudio de la exclusión social. En él, se analizan las características de los hogares en cuanto a la participación política, y el acceso a los derechos sociales de educación, vivienda y salud.

En la dimensión de la participación política se observa el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana. En las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se considera el acceso en condiciones similares al conjunto de la población, a la educación, la vivienda y la salud.

Este es el **eje que más afecta a los hogares de España y Galicia**. En Galicia, el 34,7% de los hogares están afectados, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en este eje el 52,1% de los hogares.

GRÁFICO 5.1. Porcentaje de población de Galicia y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Los problemas de salud son, tras los del empleo (eje económico), los que más aportan al índice de exclusión social de Galicia. La dimensión de salud es una realidad de exclusión que alcanza al 14,9% de la población total de Galicia, y que representa una tasa menor que la de España (19,8%); pero que al analizar la población en exclusión severa alcanza a 7 de cada 10 personas en Galicia (10,3 puntos más que España). La población de España afectada por indicadores de exclusión del ámbito de la salud se ha duplicado en los últimos años. Una tendencia que ha venido provocada, entre otras circunstancias, por la reducción de los derechos sociales en la salud y por las dificultades económicas de los hogares.

En segundo lugar, los problemas de vivienda conforman una dimensión que históricamente ha tenido esa misma fuerza desintegradora, pero que, además, ha registrado un incremento del 36% desde el año 2007 para el contexto de España. Dentro del eje político y de ciudadanía, esta dimensión es la que afecta a una mayor proporción de población, un 11,8% de la población en Galicia (3 de cada 10 personas en España). Una circunstancia que en Galicia se eleva hasta el 23,5% y 39,7% entre la población en exclusión y en exclusión severa respectivamente.

La dimensión de la exclusión de la política aporta su fuerza en los procesos de exclusión social al provocar que la población esté privada de los derechos políticos básicos. Es una de las dimensiones que se han mantenido estable, o incluso ha sufrido alguna reducción, al menos en la comparativa con la realidad de España. Una evolución en la que han intervenido diferentes elementos, pero en la que ha destacado la reversión de los flujos migratorios y la ampliación del derecho a voto a una parte de la población no española residente. Actualmente la exclusión política tiene una influencia contenida entre la población general, 4,6% en Galicia y 13,9% en España, aunque afecta a 2 de cada 10 personas en exclusión severa (el 38% en España).

La exclusión de la educación se ha mantenido en unos niveles relativamente reducidos tanto para Galicia (4,5%) como para España (8,6%); generando dificultades a 3 de cada 10 personas de la población en exclusión social severa. Una situación en la que interviene la reducción paulatina del grado de analfabetismo, el mantenimiento residual de las tasas de menores no escolarizados y el débil incremento del nivel de estudios medio.

5.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía del ISES está compuesto por un total de 19 indicadores, dos de la dimensión de la política, tres de la dimensión de la educación, ocho de la dimensión de la vivienda, y seis de la dimensión de la salud. **Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito de la salud y de la vivienda.**

En la dimensión de la salud cabe destacar tres circunstancias especialmente extendidas en Galicia: dejar de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos, estar enfermo y no haber usado los servicios sanitarios en un año y que todos los adultos de un hogar tengan algún tipo de discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria.

Se han detectado importantes dificultades económicas en los hogares, aumentando en España la experiencia de haber pasado hambre y las situaciones de haber dejado de comprar medicinas, o seguir tratamientos o dietas. Mientras que la experiencia del hambre ha alcanzado solo al 1% de los hogares en Galicia, el 8,6% han suspendido tratamientos o dietas, o han dejado de comprar medicamentos. A estas circunstancias hay que añadir el 6% de los hogares que integran algunos miembros enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año (tan solo el 0,9% en España).

Por último, la influencia de la falta de autonomía y, por tanto, de la dependencia en el proceso desintegrador es también reseñable en la realidad de Galicia. El 2,1% de los hogares viven una realidad de discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud; situaciones todas ellas que limitan notablemente la capacidad de realizar las actividades de la vida diaria, y por tanto son hogares en los que se requiere un apoyo intenso y cotidiano para compensar estas dificultades.

TABLA 5.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Galicia, 2013 (%)

Dimensión	nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Galicia
Política	9	Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	5,0	2,3
	10	Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	8,4	2,8
Educación	11	Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados	0,9	0,8
	12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o Graduado Escolar; de 45 a 64 años, menos de cinco años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente)	2,9	1,1
	13	Hogares con alguna persona de 65 o más años que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela	4,7	2,1
Vivienda	14	Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,7	1,1
	15	Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.	1,6	0,2
	16	Humedades, suciedad y olores	9,6	8,0
	17	Hacinamiento grave (< 15m ² /persona)	3,3	0,2
	18	Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)	1,5	2,3
	19	Entorno muy degradado	2,4	0,2
	20	Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar	5,7	1,0
Salud	21	Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema con umbral estable)	11,1	1,7
	22	Alguien sin cobertura sanitaria	0,5	0,0
	23	Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora	3,9	1,0
	24	Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	2,6	2,1
	25	Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,2	0,2
	26	Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año	0,9	6,0
	27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	13,3	8,6

Fuente: EINSFOESSA 2013.

Por otra lado, en una parte importante de los hogares en Galicia (8% frente al 9,6% en España) existen condiciones de insalubridad (humedades, suciedad y olores), que además de las dificultades intrínsecas, pueden ser generadoras de problemas de salud. También destacan, de manera especial, los hogares que residen en una vivienda en situación de tenencia en precario (2,3%), es decir, facilitada gratuitamente por otras personas

o instituciones, realquilada, u ocupada ilegalmente. Por último, aquellos hogares que para pagar su vivienda tienen que realizar un esfuerzo económico tan importante, que la renta disponible tras el pago de la vivienda les sitúa bajo el umbral de la pobreza severa. Una circunstancia que afecta al 1,7% de los hogares en Galicia, y al 11,1% en España. Una realidad con gran fuerza desintegradora, ya que dos tercios de los hogares que sufren este indicador se encuentran en exclusión social.

Otra realidad del eje político y de ciudadanía es la relativa a los indicadores de la participación política. Destaca el indicador relativo a la capacidad para ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas, una situación de exclusión que se registra en el 2,8% y el 8,4% de los hogares en Galicia y España, respectivamente.

Los indicadores de la dimensión de la educación afectan a una menor proporción de hogares en Galicia que en España. Aunque la extensión de los problemas de la educación es limitada, los efectos que estos indicadores tienen sobre otras muchas dimensiones son notables.

Los niveles de estudios bajos (hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o Graduado Escolar; de 45 a 64 años, menos de cinco años en la escuela), repercuten en el 1,1% de los hogares en Galicia y al 2,9% en España, y tiene una vinculación bastante directa con las dificultades para encontrar empleo, sobre todo en las edades inferiores a los 45 años. La existencia de hogares con personas mayores que no saben leer ni escribir es muy reducida en Galicia, el 2,1%, pero tiene una gran influencia en la participación en una sociedad cada vez más codificada y en la que cada vez resulta más complicado ejercer cualquier derecho de ciudadanía sin disponer de las competencias en lectura y escritura.

5.2. La participación política y social

Entendemos la participación política y social como la capacidad que tiene la ciudadanía para actuar y ser un agente activo en la designación de sus gobernantes; así como la implicación de la sociedad civil en la toma de decisiones de las políticas públicas, y de la gestión de la acción orientada a la ayuda mutua y al bien común, a través del fortalecimiento de colectivos y sus redes sociales.

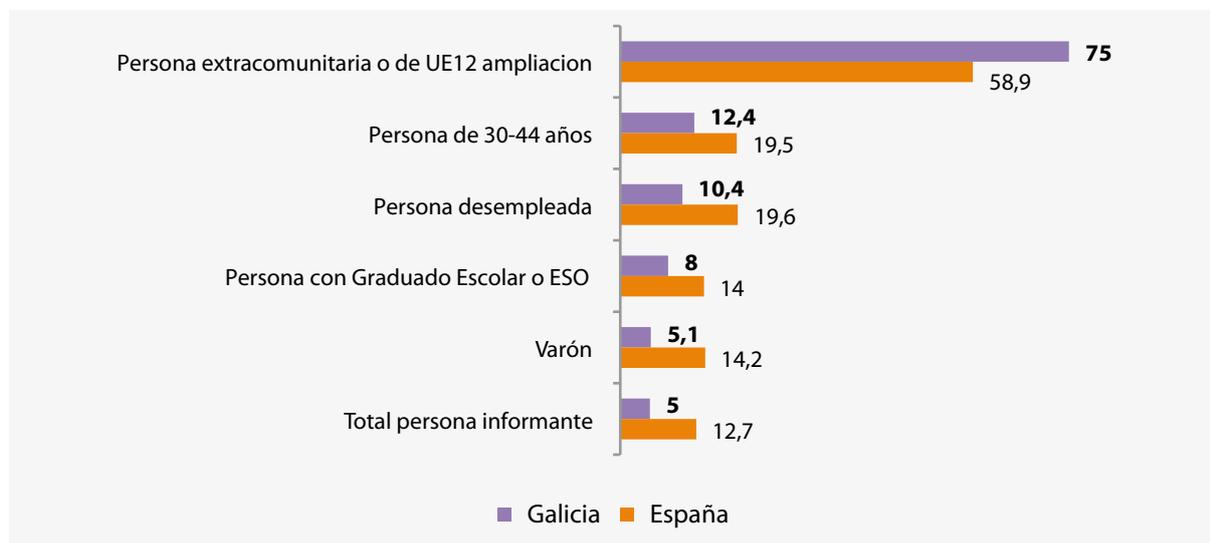
Aproximadamente, **el 5% de las personas en Galicia se encuentran alejadas del espacio de participación política y social**, al encontrarse afectadas por algún indicador de la dimensión política. La participación política en Galicia sigue la tendencia de España, aunque con algunos matices diferenciadores. Por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido afecta en menor medida a la población de Galicia, en la medida en que el peso de la población extracomunitaria es inferior que en el resto de España. Por otro lado, la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas es mayor en Galicia, alcanzando al 9,1% de los informantes, frente al 8,4% en España.

La participación política encuentra algunas diferencias significativas según las características de las personas y de sus derechos y capacidades de participación en lo político y en lo social. El rasgo que incrementa con más fuerza la exclusión de la política es la nacionalidad extracomunitaria o de la ampliación UE12; el 75% de estas personas se encuentran afectadas por la dimensión política, como consecuencia lógica de que muchas de estas personas no tienen derecho a elegir a sus representantes políticos.

Aunque la dimensión de la política afecta de forma diferente en función del género (en mayor medida a los varones, 5,1%), se registran diferencias mucho más notables en la edad, siendo las personas de 30 a 44 años las que mayor probabilidad de exclusión política desarrollan, el 12,4% se encuentran afectados por la dimensión de la política.

El 10,4% de las personas desempleadas se encuentran afectadas por esta dimensión. Y en relación al nivel de estudios, son aquellas personas con estudios de Graduado Escolar o ESO quienes registran un mayor alejamiento de una participación política integradora, el 8%.

GRÁFICO 5.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

La participación política y social se ha medido en la EINSFOESSA sobre la base de tres variables principales. En primer lugar, la participación en las elecciones municipales, autonómicas y nacionales; en segundo lugar, a través de la participación en alguna entidad asociativa; y, en tercer lugar, a través de la participación en manifestaciones, protestas o acciones de carácter colectivo.

Aunque existe una mayoría de población que participa con su voto en las elecciones, existe una variación notable entre la población según se encuentre en el espacio de la integración o de la exclusión. Mientras que entre la población integrada la tasa de participación en las elecciones municipales es del 93,8, se reduce al 86% entre la población en exclusión social. La población en Galicia participa en las elecciones municipales, en mayor medida que la población española, especialmente entre la población no integrada.

Las diferencias más significativas según el espacio social se hallan en el análisis de los que nunca participan en las elecciones, siendo la población excluida a la que no le interesa votar en las elecciones municipales, considerablemente superior a la población integrada. **La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada, es un freno para la participación política de algunas personas** (3,3% población integrada y 4,7% población excluida); concretamente en Galicia las personas excluidas que no participan por esta razón son casi **1,5 veces más que las personas integradas**.

La no participación en las elecciones porque «no sirven para nada» y la imposibilidad de votar por no tener ese derecho, componen las diferencias más notables de la participación política en Galicia con respecto a España.

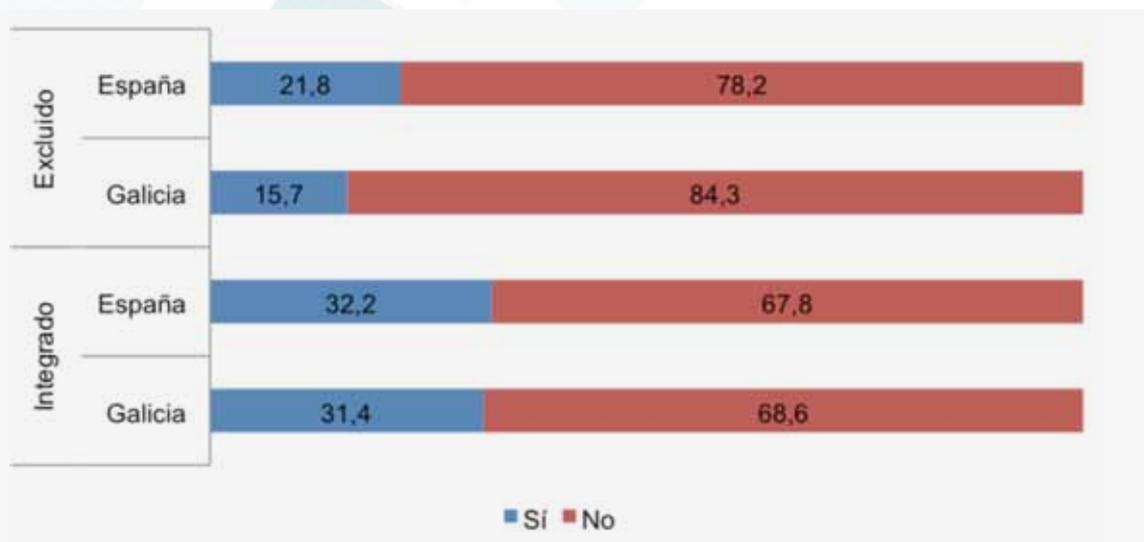
GRÁFICO 5.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

El 28,6% de las personas participan en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, aunque también es significativa entre la población en exclusión social, ya que un 15,7% de estas personas son miembros de algún grupo, asociación o colectivo. Tanto en el espacio social de la integración como en el espacio de la exclusión la participación social se canaliza en asociaciones vecinales (22,8% y 12,4% respectivamente) y asociaciones educativas (8,7% y 4,4% respectivamente).

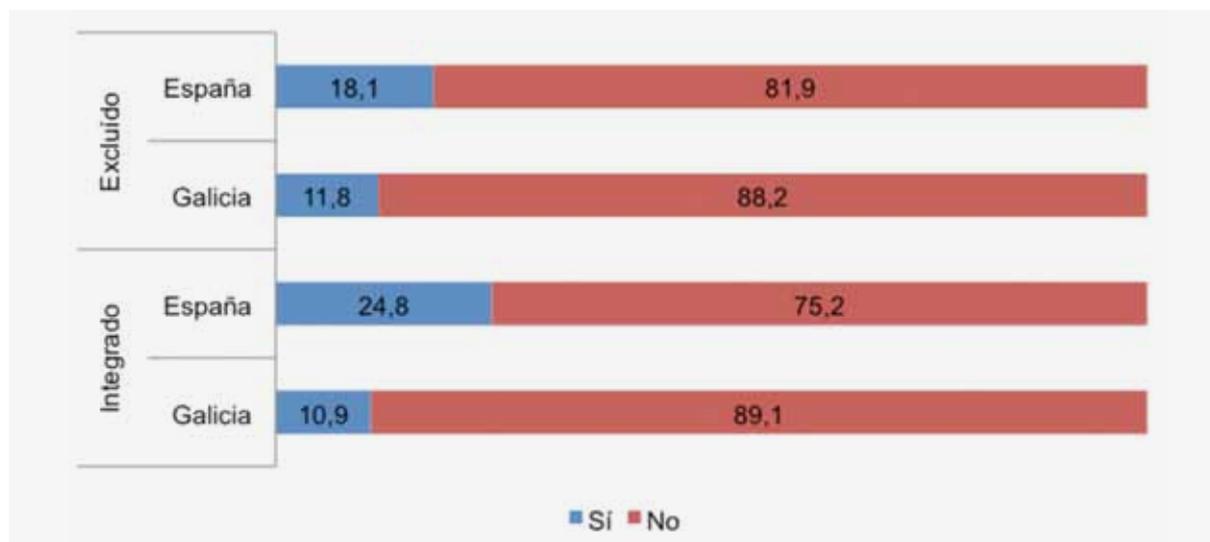
GRÁFICO 5.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

En los últimos años se han producido un número importante de **movilizaciones ciudadanas**, que en algunos casos se han materializado en manifestaciones, protestas u otro tipo de acciones. Este canal de participación social ha contado con la implicación de 1 de cada 10 personas durante el último año en Galicia, con **una ligera mayor participación de la sociedad excluida**, aunque con proporciones superiores al 10% en ambos casos.

GRÁFICO 5.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación, protesta o acción en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

5.3. La exclusión residencial

A pesar de disponer de una información confiable y representativa de la sociedad gallega, la EINSFOESSA se ha realizado sobre una muestra muy amplia de hogares; no debemos olvidar que la realidad de aquellas personas que no residen en un hogar y que sufren la exclusión residencial más fuerte no aparece reflejada, ya que no han tenido la oportunidad de ser entrevistadas.

La presente encuesta, por tanto, no registra las condiciones de vida de aquellas personas que, siguiendo la tipología europea de personas sin hogar y exclusión residencial (ETHOS), se encuentran sin techo y sin vivienda. Una cifra que, según estimaciones del INE, basadas en el Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2012, podría suponer cerca de 30.000 personas en España y 3.700 personas en Galicia.

Pero la exclusión residencial no se restringe a la ausencia de una vivienda, sino que nos habla de situaciones sociales más complejas, compuestas de más factores y que no puede explicarse únicamente por motivos de privación y accesibilidad económica. Al hablar de exclusión residencial, se recogen también las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. En este sentido, la dimensión de la vivienda en el ISES está construida por ocho indicadores que ofrecen una mirada compuesta por los distintos factores de la exclusión residencial.

Las situaciones de infravivienda (1,1%), de ruina y de deficiencias graves en la construcción (0,2%) nos plantean la habitabilidad. El hacinamiento grave (0,2%), las humedades, la suciedad o los olores (8%), así como un entorno muy degradado nos acercan a la adecuación. Las barreras arquitectónicas nos sitúan en la accesibilidad. Mientras que la tenencia en precario (2,3%) y los gastos excesivos de la vivienda (1,7%) nos introducen en la inestabilidad de la vivienda. De manera global, en Galicia el 11,8% de la población está afectada por alguno de estos factores relacionados con la vivienda.

Se han observado diferencias en los niveles de exclusión residencial de los hogares y personas de Galicia y España según las características de los sustentadores principales. La relación con **la actividad laboral y el género de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda**. Una cuarta parte de los hogares cuyo sustentador principal está desempleado, se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda y, por tanto, son vulnerables a la exclusión residencial, una proporción que se eleva a un tercio de los hogares cuyos sustentadores principales llevan más de un año en el desempleo. El hecho de ser mujer, eleva el riesgo de exclusión residencial al 20% de las personas de referencia. Destacar también los sustentadores mayores de 64 años que desarrollan mayor probabilidad de exclusión residencial, un 14,1% se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda.

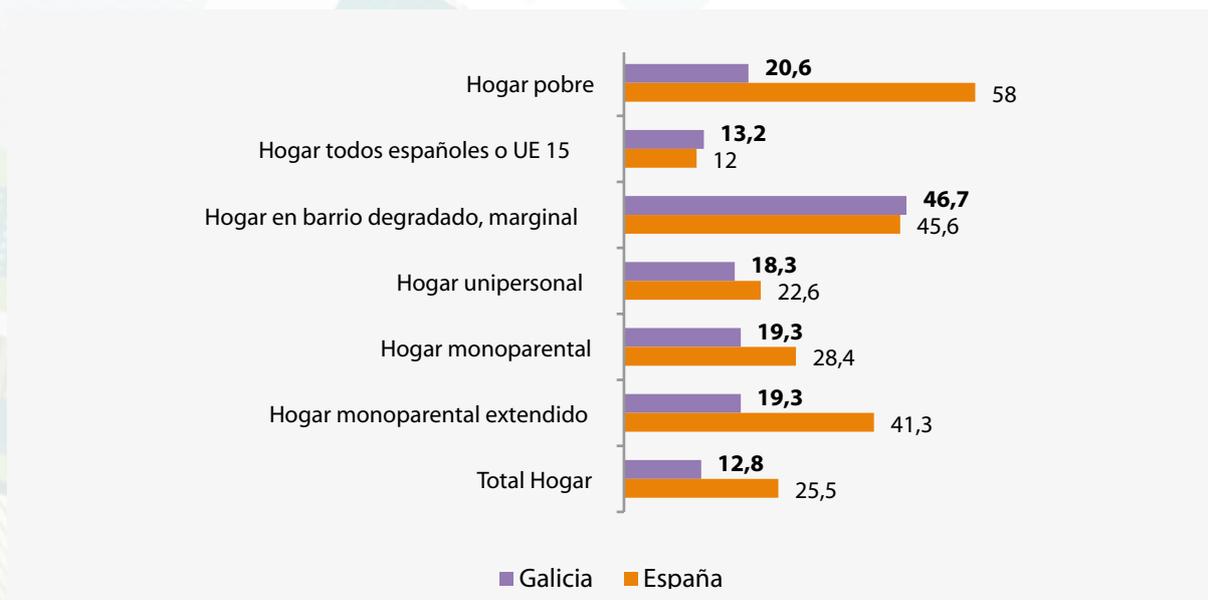
GRÁFICO 5.6. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Si nos fijamos en los hogares, **la exclusión relacionada con la vivienda alcanza al 12,8% de los hogares en Galicia** y al 25,5% en España. Las dificultades en el apartado de la vivienda no afectan por igual a todos los hogares, sino que se encuentran proporciones muy superiores en hogares con algunas características concretas. En el caso de Galicia, el 20,6% de los hogares en situación de pobreza sufren la exclusión residencial. Es el caso también de los hogares de barrios degradados o marginales, los de tipo monoparental o monoparental extendido, así como los hogares unipersonales.

GRÁFICO 5.7. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda en Galicia y España, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Una parte importante de los hogares en Galicia han tenido que ejecutar medidas compensadoras para afrontar problemas de la vivienda derivados de las dificultades económicas. El bloque de problemas más extendido tiene como denominador común la actitud de ahorro y reducción en el consumo de todos los insumos del hogar. En este sentido, el 62,2% y el 63,5% de los hogares se han visto obligados a reducir los gastos fijos de la casa, y los gastos de teléfono, televisión e internet, respectivamente. Unas situaciones que han afectado, en gran medida, tanto a los hogares integrados como a los hogares excluidos, aunque en diferentes magnitudes, ya que la media de los gastos del hogar (luz, agua, gas, comunidad, contribución, etc.) es de casi 2.400 € al año entre los hogares integrados, y de 2.200 € al año entre los hogares no integrados.

Un rasgo de vulnerabilidad que se observa como especialmente acentuado en Galicia es la imposibilidad para mantener la casa a una temperatura adecuada, una circunstancia que sufre el 16,2% de los hogares (21,5% en España) y que alcanza al 23,5% de las familias entre la población en situación de exclusión.

Un segundo bloque de problemas, menos extendido, pero con una capacidad exclusógena mucho mayor, es el relativo a la imposibilidad de afrontar los adeudos generados, y por tanto el riesgo de no poder disponer de esos servicios. El 15,2% de los hogares en Galicia han tenido problemas para el pago de los gastos de la casa (hipoteca, alquiler, luz, gas, agua, etc.).

El tercer bloque de problemas es el relativo a las modificaciones de los lugares de residencia y de la búsqueda de alternativas habitacionales. El 2,5% de las familias han tenido que cambiar de vivienda (3,4% entre la población en exclusión) y otras familias han tenido que compartir la vivienda con personas sin parentesco, alquilar alguna habitación o volver a vivir en la casa de los padres para hacer frente a las dificultades de acceso y mantenimiento de la vivienda.

TABLA 5.2. Porcentaje de hogares que por dificultades económicas se han visto afectados por problemas en la vivienda, 2013 (%)

	Integración		Exclusión		Total	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
Reducir los gastos fijos de la casa	45,4	59,7	73,1	75,0	51,5	62,2
Reducir los gastos de teléfono, televisión, internet	44,1	60,9	70,2	76,4	49,8	63,5
No poder mantener la casa a una temperatura adecuada	16,8	14,7	38,0	23,6	21,5	16,2
No disponer de dinero suficientes para pagar gastos de la casa (hipoteca, alquiler, facturas de luz, agua...)	13,6	12,1	44,7	30,3	20,4	15,2
Avisos de corte de luz, agua o teléfono	7,9	1,4	32,1	4,5	13,2	1,7
Cambio de vivienda	2,6	2,3	7,3	3,4	3,6	2,5
Sufrir algún tipo de amenaza de expulsión de su vivienda	1,5	0,5	11,6	1,1	3,7	0,6
No poder independizarse	2,3	2,3	6,7	1,1	3,2	2,1
Compartir piso con personas sin parentesco	1,6	0,9	5,9	1,1	2,5	1,0
Volver a vivir a la casa de los padres	1,2	2,7	4,1	1,1	1,8	2,5
Alquilar alguna habitación a otros	1,3	1,1	4,4	1,1	1,9	1,0

Fuente: EINSFOESSA 2013.

5.4. La exclusión de la salud

Las dificultades para la integración en la dimensión de la salud afectan al 14,9% de la población de Galicia, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud, y las dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y equilibrada en términos nutricionales.

Asimismo, existen problemas en el estado de salud de algunas personas que dificultan su participación en la sociedad: por un lado, las limitaciones que suponen para realizar actividades de la vida diaria; y por otro lado, por ser dependientes y no recibir la ayuda que precisa esta dependencia.

La salud, en términos de derechos y de accesibilidad, también genera situaciones de gran exclusión para una pequeña parte de la sociedad. Por su parte, los problemas de salud mental, aunque no están muy extendidos, contienen una capacidad desintegradora especialmente grave en la sociedad de hoy en día.

La privación en materia de salud

En la sociedad gallega, como en la española, existen situaciones de carencia material en materia de salud. El ejemplo más extendido es que el 8,6% de los hogares en Galicia (el 13,3% en España) han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos. Una situación que se extiende de manera especial entre los hogares en exclusión severa, alcanzando a 4 de cada 10 (42,9%).

La privación también se manifiesta en aquellos hogares que no están satisfaciendo sus necesidades alimenticias ahora o que de manera frecuente han tenido problemas para satisfacerlas en los últimos 10 años. Es el caso del 1% de los hogares en Galicia (3,9% en España). En este sentido, los cambios recientes (representado en el gráfico 5.8.) apuntan hacia una intensificación de los problemas de las familias para asegurar una alimentación saludable. Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse durante el último año a una serie de problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Una situación que se manifiesta en que un tercio de los hogares (34,4%) han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación, o que un 15,8% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos tres veces por semana; o, de manera más global, que el 8,6% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada.

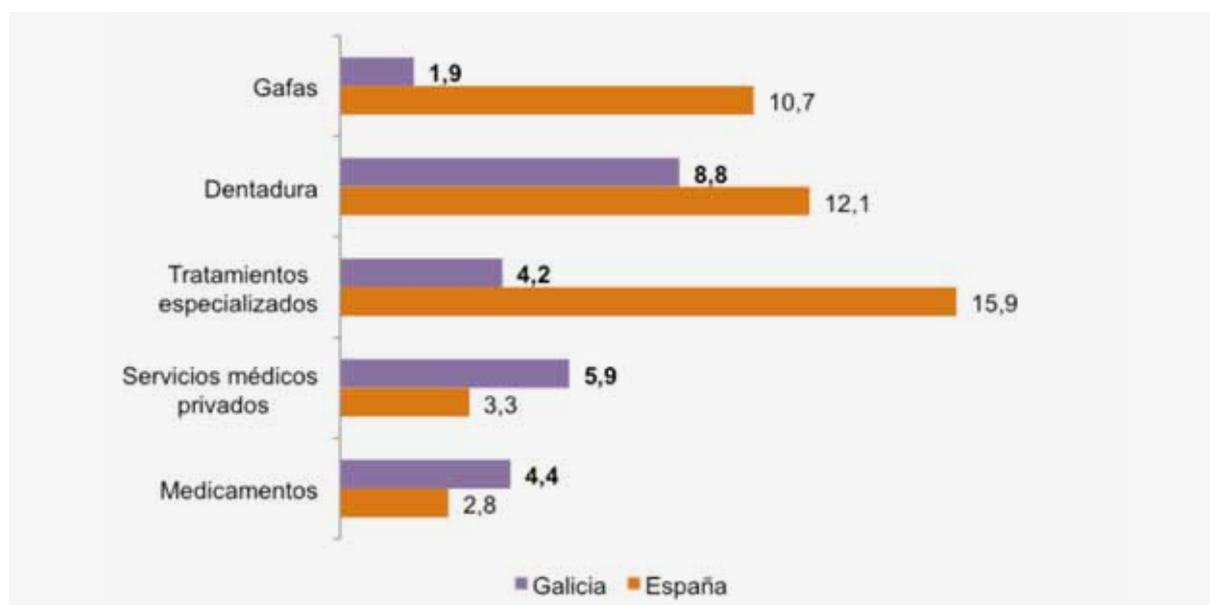
GRÁFICO 5.8. Porcentaje de hogares que, por problemas económicos, han tenido que afrontar durante el último año las siguientes dificultades en España y Galicia, 2013 (%)



Otra dinámica que incide negativamente en el acceso a la salud son las dificultades económicas que actúan como elementos desintegradores para la salud en aquellas necesidades no cubiertas por la sanidad pública. Aunque afecta a una menor proporción de hogares en Galicia y en España, algunas familias han necesitado unas gafas o una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas, un 1,9% y 8,8% respectivamente.

La necesidad no cubierta de tratamientos especializados, como pueden ser las consultas dentales o ginecológicas, alcanza a un 4,2% de las familias en Galicia, 11 puntos menos que para España. Y de manera más amplia, un 5,9% afirma haber necesitado de servicios médicos privados, y no haber podido acudir a ellos por no disponer de capacidad económica para ello (un 3,3% en España). Por último, destacar el 4,4% de las familias que han necesitado medicamentos y no han podido adquirirlos (2,8% en España).

GRÁFICO 5.9. Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Galicia, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

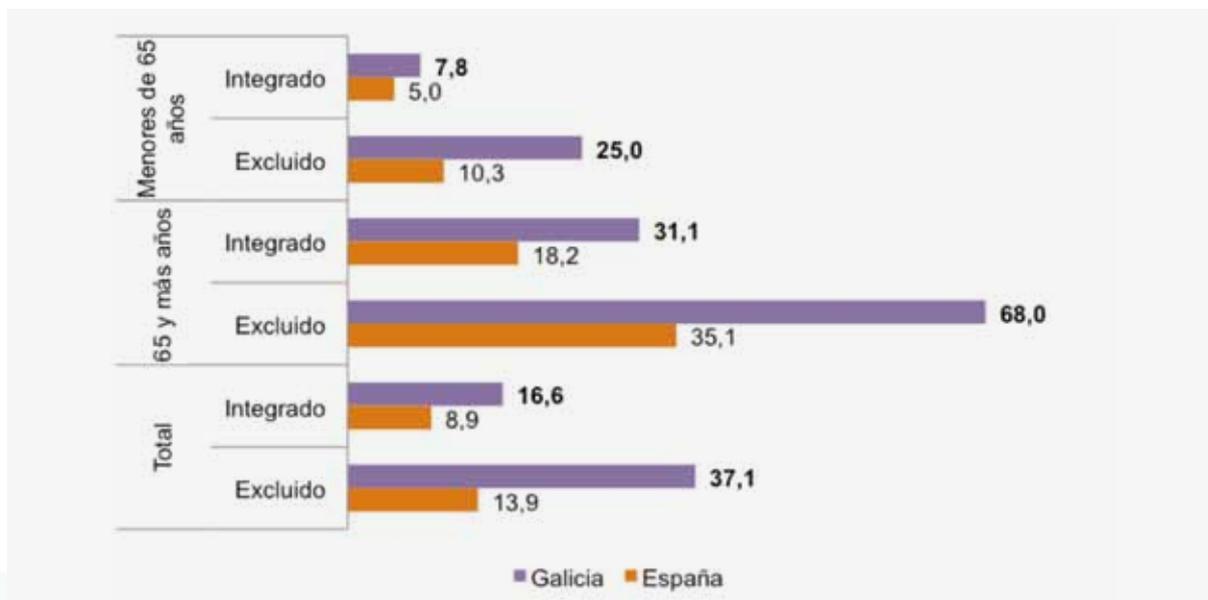
Por otro lado, aquellos hogares con enfermos que no han usado los servicios sanitarios en un año representan el 6% de los hogares situados en Galicia, superando claramente la proporción obtenida en España (0,9%), y que alcanza una cuarta parte de los hogares en exclusión severa.

El estado de salud

En Galicia, 2 de cada 10 personas define su estado de salud como malo, una proporción que se eleva a 3 de cada 10 personas de 65 y más años y que se reduce a 1 de cada 10 para los menores de 65 años. Además de las variaciones lógicas en función de la edad, existe una mayor proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como «más bien malo o francamente malo». Al analizar el grupo de edad de los menores de 65 años, la proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como malo triplica la de la población integrada (25% frente al 7,8%). Una relación en la misma dirección, se da en la población de 65 y más años, entre quienes el estado de salud malo alcanza al 31,1% de los integrados y al 68% de los excluidos.

Más allá del estado de salud percibido, se registra un indicador de exclusión que añade el matiz de la situación de dependencia. Es el caso de los hogares en los que todos los adultos tienen limitaciones para las actividades de la vida diaria, originadas por algún problema grave de salud; este indicador representa el 2,1% en Galicia y el 2,6% en España, y con una afectación que alcanza el 3,6% entre los hogares en exclusión severa.

GRÁFICO 5.10. Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Galicia, 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

La salud mental

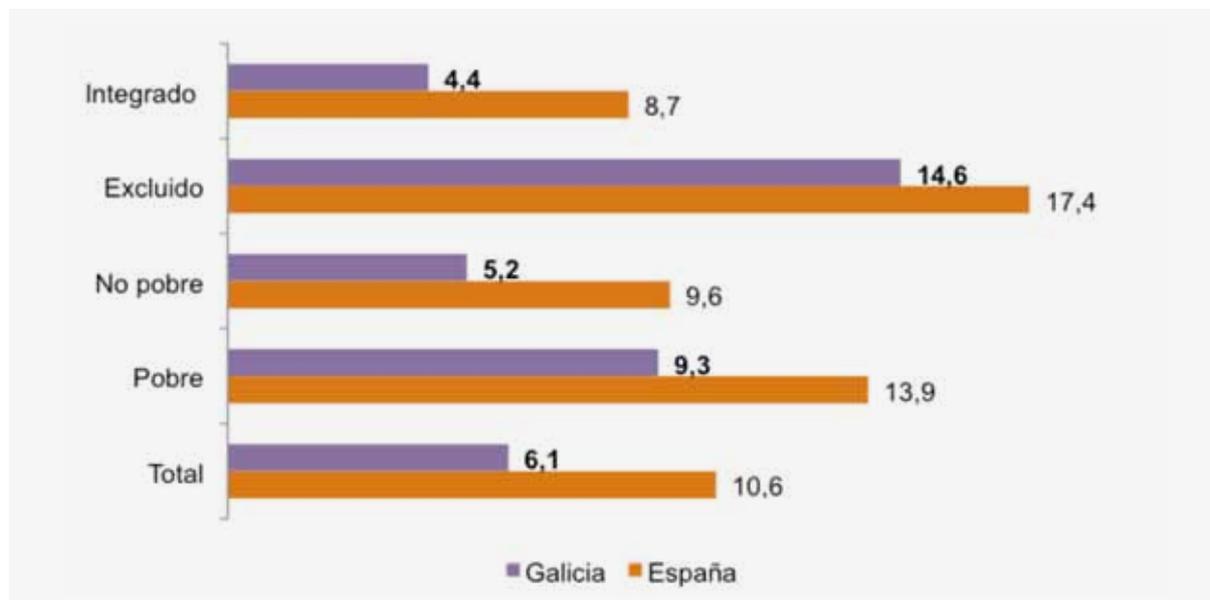
A continuación, queremos analizar alguna realidad especialmente exclusógena de la dimensión de la salud: la relacionada con los trastornos de salud mental o depresión entre los hogares y las personas residentes en Galicia. Entendemos como salud mental el equilibrio de las relaciones entre un individuo, su grupo social y todo su entorno. No hace falta volver a recordar el concepto de exclusión social para que podamos entender la interrelación existente entre los dos conceptos, y la interdependencia de los diferentes componentes con las situaciones de empleo, afectividad, vivienda, autoestima...

Para la Organización Mundial de la Salud diferentes factores característicos de la sociedad urbana moderna pueden tener efectos nocivos sobre la salud mental. Nos referimos a la influencia del estrés, de acontecimientos vitales adversos, la pobreza, los altos niveles de violencia y el escaso apoyo social. Entre las víctimas de la pobreza y las privaciones es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre los pobres, así como por la transición de los enfermos mentales a la pobreza.

En general, **un 6,1% de los hogares situados en Galicia integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos 5 años**. Una tasa de afectación inferior a la obtenida para el conjunto de hogares en España (10,6%).

Como cabía prever, los problemas de salud mental son mayores en hogares que se encuentran en situaciones más intensas de exclusión. En el 14,6% de los hogares excluidos en Galicia hay depresión o problemas de salud mental, mientras que en los hogares plenamente integrados la incidencia es del 4,4%. En España este porcentaje asciende al 17,4%, duplicando el obtenido en hogares integrados (8,7%). En los hogares que se encuentran bajo el umbral de la pobreza esta situación también se incrementa, aunque de forma más ligera en el caso de Galicia, el 9,3%, que en el caso de España (13,9%). Por otro lado, en estos hogares la tasa de exclusión social alcanza el 40,6%, frente al 16,9% del total de los hogares de Galicia, lo que confirma la estrecha relación con el proceso de alejamiento del espacio social integrado.

GRÁFICO 5.11. Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Galicia en los últimos cinco años, según situación de integración-exclusión y pobreza, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

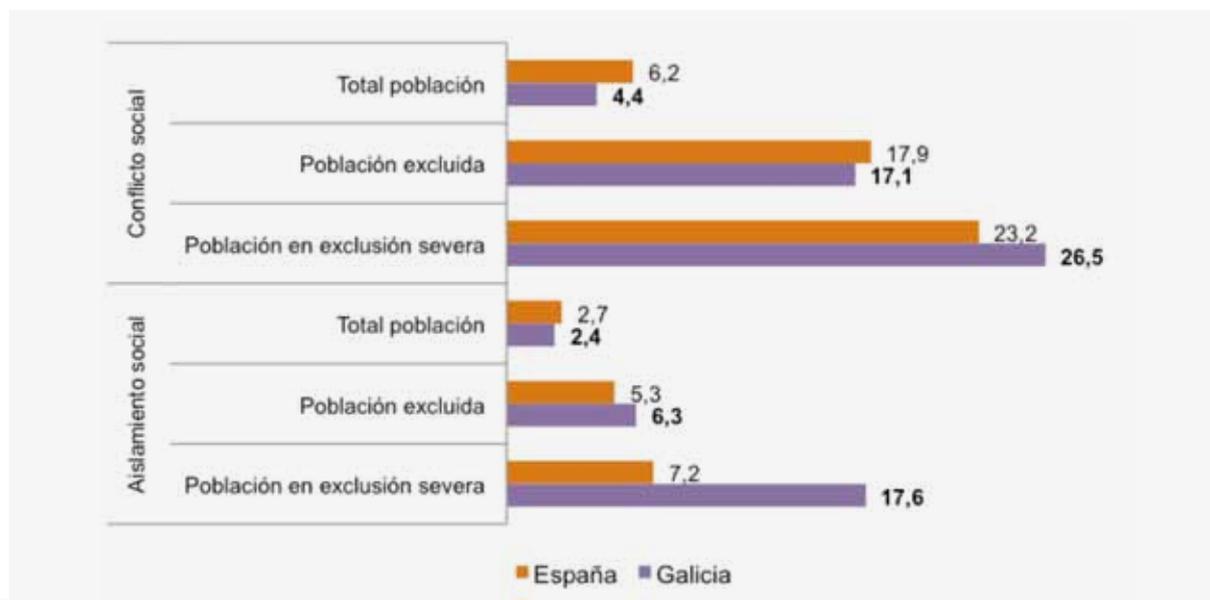
6. Las dificultades en el eje social-relacional

Finalizamos la descripción de los hogares con el análisis del eje de relaciones o lazos sociales según la incidencia de los distintos indicadores de exclusión social. Las personas se interrelacionan en la vida cotidiana con otras personas de su entorno, en el ámbito del vecindario, de la familia, de la comunidad, étnica, lúdica o religiosa, etc. Estas interrelaciones generan redes de solidaridad que suponen auténticos recursos sociales (capital social), pero también generan procesos de pertenencia y de identidad no menos importantes en la dimensión simbólica de la integración social. Por la dificultad de establecer indicadores para analizar estos tipos de interrelaciones, se diferencian estas situaciones en dos dimensiones. Por un lado, el aislamiento social como forma de exclusión; es decir, la ausencia de lazos sociales, la falta de apoyos sociales, principalmente a través de la institución familiar, pero también a través de los lazos comunitarios basados en la vecindad u otros elementos. Por otro lado, la dimensión de conflicto social en la que hemos incluido las relaciones sociales adversas o conflictivas, y el espacio de la conflictividad social y/o familiar (conductas anómicas, adicciones, malos tratos, relaciones vecinales y familiares deterioradas).

De los tres ejes de la exclusión social¹⁸, **el eje social-relacional es el que menos afecta a los hogares de España y Galicia**. En Galicia el 9,1% de los hogares están afectados, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en lo social-relacional el 11,3% de los hogares.

¹⁸ Véase los capítulos 4 y 5.

GRÁFICO 6.1. Porcentaje de población de Galicia y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

La dimensión de conflicto social es la que afecta de manera más intensa a la población de Galicia dentro del eje social-relacional (el 4,4%); sin embargo, tiene un menor peso exclusógeno que sobre la población de España (1,8 puntos menos que el 6,2% estatal). Por su parte, los problemas de relaciones personales y familiares tienen una influencia menos extensa entre la población general, 2,4% en Galicia y 2,7% en España.

No obstante, los problemas de convivencia y aislamiento social se dan en mayor medida entre los sectores más excluidos de la población de Galicia, superando claramente los valores obtenidos a escala estatal. Más de un tercio de la población de Galicia en exclusión severa (el 26,5%) está afectada por algún tipo de problemas de la dimensión de conflicto social, 3,3 puntos más que España. A su vez, en cuanto a los problemas de aislamiento social la población en exclusión severa de Galicia destaca respecto a la población de España en la misma situación (el 17,6% frente al 7,2%).

6.1. Los indicadores del eje social-relacional

El eje social-relacional del ISES está compuesto por un total de ocho indicadores, cinco de la dimensión del conflicto social y tres de la dimensión del aislamiento social. Los ámbitos que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con las relaciones conflictivas y los comportamientos anómicos.

Dentro de la dimensión de conflicto social cabe destacar especialmente dos circunstancias algo más extendidas en Galicia: sufrir malos tratos físicos o psicológicos y los problemas de adicciones (con el alcohol, otras drogas o con el juego). En un 2,3% de los hogares situados en Galicia (un 2,5% en España), algún miembro ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos diez años. Asimismo, un 1,9% de los hogares cuentan con personas que tienen o han tenido en los diez últimos años problemas de adicciones (un 2,4% en España).

En menor medida, destacar también el 1,1% de los hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas (un 0,7% en España).

TABLA 6.1. Indicadores de exclusión social del eje social-relacional en España y Galicia, 2013 (%)

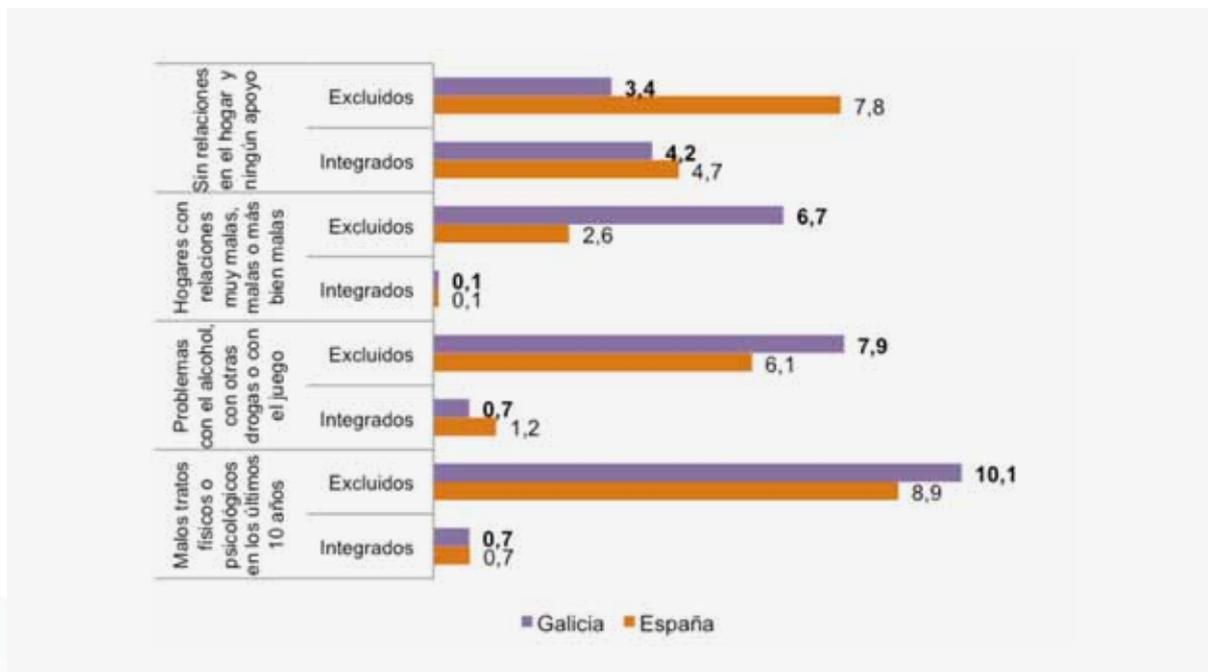
Dim.	nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Galicia
Conflicto social	28	Alguien en el hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos diez años	2,5	2,3
	29	Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas	0,7	1,1
	30	Hogares con personas que tienen o han tenido en los diez últimos años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego	2,4	1,9
	31	Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja	0,6	0,1
	32	Hogares con personas que tienen o han tenido en los diez últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales)	0,8	0,8
Aislamiento social	33	Personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad	5,4	4,1
	34	Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos	0,6	1,1
	35	Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres	0,2	0,2

Fuente: EINSFOESSA 2013.

Por otra parte, mientras que el apoyo personal, familiar y social constituye uno de los factores de protección e inserción más importantes para las personas, en particular las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión, **un 4,1% de las personas que viven solas** carecen a su vez de este pilar (un 5,4% en España). Estas personas **manifiestan además no tener familia ni nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad** (indicador 33).

Si analizamos ahora más específicamente los niveles de integración o exclusión, sí existen variaciones destacables. Vemos gráficamente cómo estas cuatro situaciones con incidencia más intensa en la situación social-relacional del conjunto de hogares en Galicia y España tienen un claro carácter exclusógeno. Eso es, aumenta claramente el peso de cada una de ellas conforme se intensifica la situación de exclusión de los hogares. Además, en todas estas circunstancias, a excepción de no tener a nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad, la proporción de hogares excluidos en Galicia supera considerablemente los valores obtenidos para los hogares excluidos en España. Dicho de otra manera: estos indicadores inciden de manera más extensa en la situación de exclusión social de los hogares situados en Galicia.

GRÁFICO 6.2. Porcentaje de hogares integrados y excluidos en Galicia y España afectados por cada indicador de mayor incidencia del eje social-relacional, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

La posibilidad de sufrir malos tratos físicos o psicológicos aumenta considerablemente para los hogares en exclusión social en Galicia, el 10,1% frente al 0,7% de hogares integrados (un 8,9% en España). Existe también una correlación evidente entre una situación de mayor vulnerabilidad social de los hogares y que alguno de sus integrantes tenga o haya tenido problemas de adicciones, en el 7,9% de los hogares excluidos (el 6,1% en España) frente al 0,7% de los integrados (1,2% en España). Asimismo, tener relaciones muy malas, malas o más bien malas en el hogar es una circunstancia especialmente exclusógena que afecta a un 6,7% de hogares excluidos en Galicia, siendo esta proporción sensiblemente superior a España (un 2,6%). Por el contrario, la proporción de personas en el espacio de la integración que viven solas y no disponen de ningún apoyo externo (el 4,2%) es superior a las que se encuentran en la exclusión (4,2%). En España la tendencia es inversa, un 7,8% está en la exclusión frente al 4,7% en la integración.

6.2. Red social y exclusión

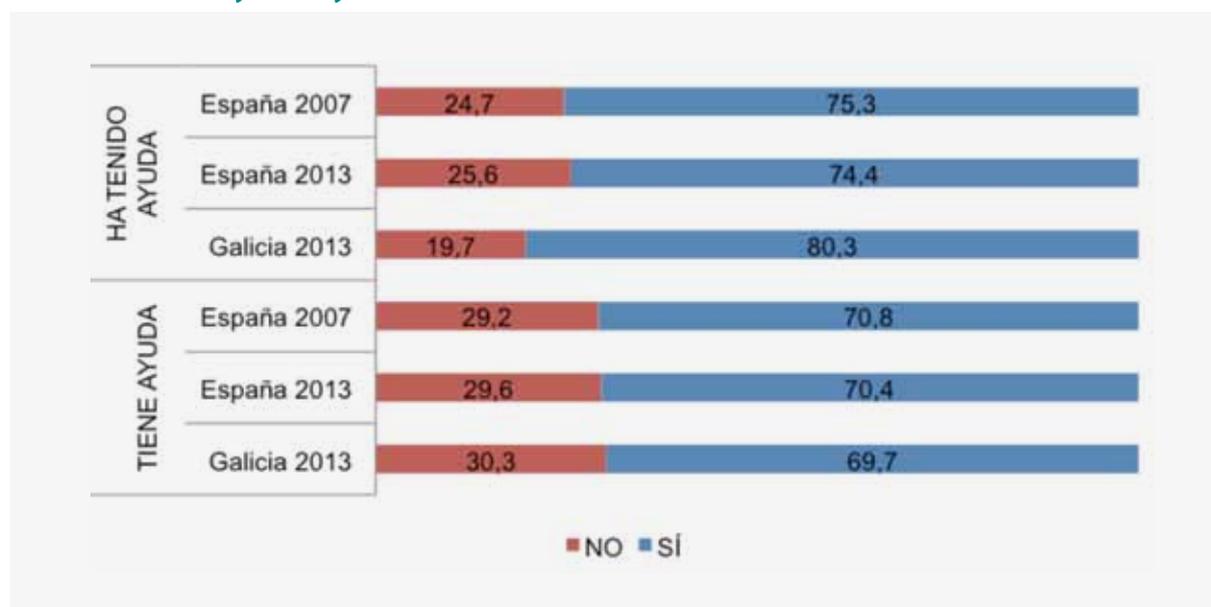
A pesar de las fuertes dificultades, todo apunta al mantenimiento de un gran recurso de capital social en la sociedad española. Así, en general, es de destacar la densidad relacional alta de los hogares en España y Galicia, que está capitalizada en la red familiar, el entorno vecinal y «de amistad» de las familias. **La red social próxima es intensa y plural, y consigue amortiguar los efectos de la crisis, siendo un soporte para las personas.**

La cantidad y la calidad de las relaciones que se tienen con nuestro entorno demarcan, frecuentemente, un contexto más o menos favorable para la propia determinación individual así como colectiva. A menudo, estas

relaciones (en cantidad como en calidad) se traducen en una mayor o menor integración con nuestro entorno. En este sentido, nos parece primordial centrarnos también en los hogares en los que sí se están dando este tipo de carencias relacionales.

En una primera aproximación a los hogares en España que manifiestan no contar, o no haber contado, con alguna persona que pudiera ayudarles en situaciones de necesidad, no se observa un deterioro importante de la capacidad de recibir ayuda entre 2007 y 2013, pero sí una tendencia a la baja. Así, la proporción sobre el total de hogares que no cuentan, o no han contado alguna vez con ayuda, se reducen en 0,4 y 0,9 puntos porcentuales respectivamente. Por su parte, los hogares situados **en Galicia en su conjunto**, en el año 2013, **parecen contar con una red social próxima de apoyo levemente más reducida que a nivel estatal**; el 69,7% manifiestan tener ayuda (0,7 puntos menos que en España). Además, destaca una percepción de relativo deterioro de esta capacidad de recibir ayuda, ya que el 80,3% indican haber tenido ayuda con anterioridad (dato recogido con la persona informante durante la EINSFOESSA 2013).

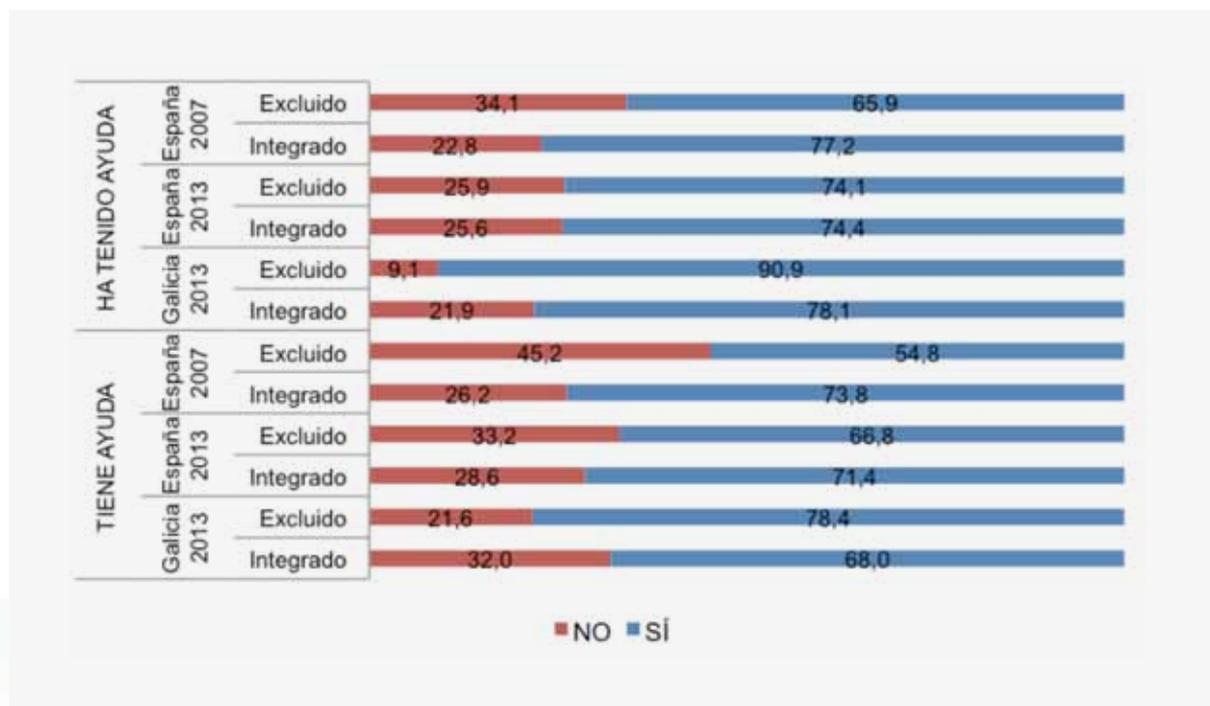
GRÁFICO 6.3. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España, 2007 y 2013 y Galicia, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

No obstante, si se hace un análisis según espacios de integración-exclusión, se observa un incremento de la ayuda con la que cuentan los hogares excluidos en España entre 2007 y 2013 (12 puntos porcentuales más), mientras que se reduce en 2,4 puntos la ayuda con la que cuentan los integrados. Al examinar el porcentaje de hogares situados en Galicia en 2013 que manifiestan no haber tenido ayuda y no tener ayuda en la actualidad, podríamos también constatar una tendencia similar; es decir, una **percepción de disminución de la capacidad de ayuda entre los hogares más vulnerables y aumento entre los integrados**. En cambio, en los hogares excluidos se observa una red de apoyo social mucho más ancha en Galicia respecto a España. Casi 8 de cada 10 hogares excluidos en Galicia dicen tener ayuda cuando la necesitan frente al 66,8% en España.

GRÁFICO 6.4. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España, 2007 y 2013, y Galicia, 2013, según espacios de integración-exclusión (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Globalmente, 7 de cada 10 hogares situados en Galicia cuentan con ayuda en momentos de necesidad; es decir, un 69,7% del total (un 70,4% en España). Este alto porcentaje evidencia que la cobertura y solidaridad de la red de apoyo personal y familiar (red informal) es muy activa, tanto en 2007 y 2013 en España, a pesar de un ligero descenso, como en Galicia en 2013. En términos de población, **un 31,4% no tiene ayuda en Galicia (más de 860.000 personas)** frente al 30,1% de la población de España.

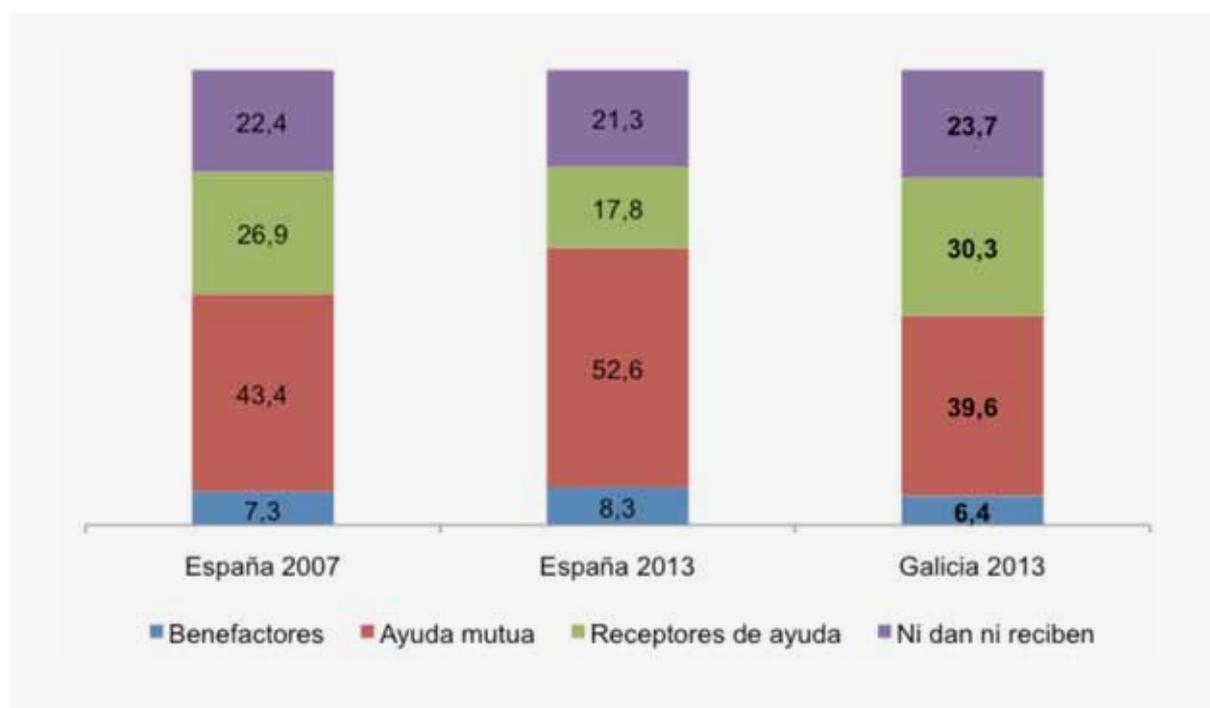
A esta población que manifiesta no contar con la ayuda necesaria, cabe añadir también una proporción significativa de hogares que indican haber perdido parte de su red social habitual como consecuencia de reducir sus actividades de ocio. De hecho, el 51,1% de los hogares situados en Galicia se han visto obligados a recortar sus actividades de diversión por problemas económicos (el 59,4% en España) e incluso el 56,2% no pueden tener unas vacaciones fuera de casa al menos una semana al año (el 49,4% para el conjunto de hogares en España). Una de las consecuencias directas de enfrentarse a estas circunstancias es que **un 26,5% de los hogares ha perdido relaciones sociales habituales** (un 17,7% en España). Lógicamente, la pérdida de relaciones sociales habituales por motivos económicos ha sido más extensa entre hogares situados en el espacio de la exclusión (un 45,5% en Galicia y 34,8% en España) y los que se encuentran por debajo del umbral de pobreza (52,8% y 35,6% respectivamente).

Por otra parte, ante la coyuntura actual, y más allá de ella, parece importante no solo saber cuántas personas se encuentran en situación de vulnerabilidad y exclusión, sino cómo están intentando resolver su situación, dónde acuden en busca de ayuda, cómo acuden, a través de quién... esto implica el uso de redes de apoyo social tanto personales y familiares como las institucionales.

Para ello identificamos cuatro tipos de ayuda. En primer lugar, aquellos hogares que se tienen ayuda mutua, es decir, que ofrecen ayuda a otros hogares y también ellos la reciben si la necesitan. En segundo lugar, aquellos que dependen de las ayudas externas, debido a que reciben ayuda si la necesitan, pero no la pueden ofrecer. En tercer lugar, los hogares benefactores que ayudan a otros hogares, pero ellos no la reciben. Por último, los hogares que ni tienen ni dan ayuda, bien porque nunca la han necesitado o porque no cuentan con redes de apoyo.

En general, en España han aumentado ligeramente los hogares que reciben algún tipo de ayuda, pero el incremento más claro se da en las prácticas de ayuda mutua con 9,2 puntos porcentuales más entre 2007 y 2013. Por otro lado, los hogares que aportan ayuda a otros en situaciones de dificultad sin recibirla de otros, los benefactores, han experimentado también un leve aumento en 1 punto porcentual. En cambio, se observa un claro descenso de los hogares que solo reciben ayuda sin ofrecer a otros, los receptores, pasando del 26,9% en 2007 al 17,8% en 2013. Asimismo, se observa una leve disminución del peso de los hogares que ni tienen ni proporcionan ayuda, en 1,1 puntos porcentuales alcanzando el 21,3% del total.

GRÁFICO 6.5. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España, 2007 y 2013 y Galicia, 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

La situación de los hogares situados en Galicia muestra notables variaciones, muchas de ellas se podrían explicar por el mayor nivel general de envejecimiento de la población y las correspondientes situaciones de dependencia que podrían conllevar. Así, mientras que las prácticas de ayudas multidireccionales se dan en 4 de cada 10 hogares (39,6%), un tercio de los hogares (el 30,3%) son dependientes de la ayuda de otros; es decir, solo receptores de ayuda. Asimismo, el 23,7% ni dan ni reciben ayuda de otros cuando lo necesitan, y por último, solo un 6,4% son exclusivamente benefactores.

El aumento de los hogares que cuentan con una persona que les apoya en momentos de necesidad se debe, entre otras razones, al incremento de las situaciones de necesidad. Sin embargo, el hecho de dar y recibir ayuda no se produce en la misma intensidad según la situación de dificultad de los hogares. De hecho, las prácticas de ayuda mutua se dan en mayor medida en hogares en situación de integración social, en el 39,9% en Galicia y el 55,2% en España, mientras que se reducen drásticamente en hogares en exclusión social en España (el 43,4%) y en menor medida en Galicia (el 39,1%). En España se observa una tendencia similar si se hace la lectura por situación de pobreza, mientras que prácticamente se mantiene igual en Galicia. Por el contrario, el porcentaje de hogares receptores de ayuda aumenta conforme empeora la situación de pobreza económica y de integración social de los hogares, alcanzando en Galicia el 33,3% y el 41,4% respectivamente (24,1% y 23,4% en España).

TABLA 6.2. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y ofrecen, según nivel de integración y pobreza en España y Galicia, 2013 (%)

	Pobreza				Exclusión Social			
	No pobre		Pobre		Integrado		Excluido	
	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia	España	Galicia
Ni dan ni reciben	20,8	24,5	25,0	21,9	20,4	24,7	24,7	18,4
Receptores de ayuda	15,4	28,0	24,1	33,3	16,2	28,0	23,4	41,4
Ayuda mutua	55,7	40,3	44,6	41,0	55,2	39,9	43,4	39,1
Benefactores	8,2	7,2	6,3	3,8	8,2	7,5	8,5	1,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

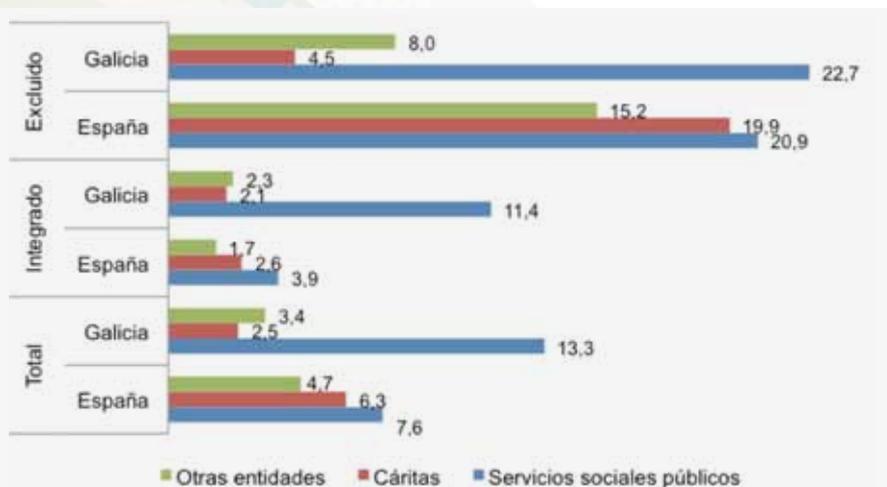
Fuente: EINSFOESSA 2013.

Al centrarnos en los hogares que ni dan ni reciben ayuda, se observan tendencias dispares. En España, a mayor vulnerabilidad social y económica los hogares se encuentran también socialmente más aislados, lo que a su vez, sin duda, contribuye a agravar sus dificultades sociales. Mientras que en Galicia hay menos hogares que ni dan ni reciben, cuando estos son pobres o se encuentran en exclusión.

Para definir la red de apoyo social de los hogares es también necesario acercarse a la red formal o institucional que les suministra ayuda o los servicios a los que han acudido los hogares en busca de ayuda, o bien porque no disponen de otro tipo de ayuda o como complemento a las ayudas personales y familiares. Para ello se consideran tres tipos de servicios: los servicios sociales públicos (servicios de base, comunitarios o generales que pueden ser municipales, de las diputaciones, consejos comarcas e incluso autonómicos); «Cáritas»; es decir, todos los servicios prestados o gestionados por las diferentes Cáritas diocesanas o parroquiales; y, por último, «otras entidades»; es decir, el resto de entidades que ofertan servicios de atención, acogida o información de asociaciones u otro tipo de entidades (atención a inmigrantes, transeúntes, minorías y otras).

Pues bien, en general en España, los hogares acuden en mayor medida a servicios sociales públicos cuando necesitan ayuda, seguido por servicios prestados por Cáritas y en menor medida a otras entidades sociales. En Galicia, el porcentaje de hogares que utilizan servicios sociales públicos duplica prácticamente el obtenido en España. Además, la población de Galicia acude primero a otras entidades sociales antes que a los servicios de Cáritas.

GRÁFICO 6.6. Porcentaje de hogares que han acudido a diferentes servicios en busca de ayuda en Galicia y España, 2013, según situación de integración-exclusión (%)



Fuente: EINSFOESSA 2013.

Analizando los niveles de integración-exclusión, constatamos lógicamente cómo a mayor necesidad o dificultad de los hogares, mayor es el porcentaje de hogares que acuden a alguno de estos servicios en busca de ayuda.

7. Conclusiones

Una mirada a los análisis que han dado origen a cada uno de los capítulos nos da pie a comprender los rasgos dominantes de la situación del desarrollo y exclusión social en Galicia. A continuación, tratamos de hacer una síntesis de lo más destacado e importante de estos resultados.

7.1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Galicia

Galicia está registrando una paulatina pérdida de población a lo largo del periodo 2007-2013, lo que tiene como resultado directo un profundo envejecimiento de su población. A esto se suma un constante aumento de la tasa de dependencia, lo que hace esperar un incremento importante de la demanda de cuidados para las personas.

En la sociedad actual, el acceso a la vivienda es un elemento fundamental de emancipación, estabilidad e integración social. En Galicia, el gasto en vivienda de los hogares supera el máximo tolerable (el 30% de sus ingresos), y, además, ha aumentado notablemente el gasto medio por hogar en los últimos años. También ha aumentado fuertemente el gasto medio en salud.

En cuanto a la situación ocupacional y de empleo de la población, mientras que la tasa de actividad se mantiene estable, aunque siendo inferior a la de España, aumenta de manera constante la tasa de paro general y la tasa de paro juvenil, mostrando incluso más intensidad en el año 2013. Asimismo, se observa un crecimiento suave y constante de la tasa de paro de las personas de 55 y más años a lo largo del periodo. Nuestra preocupación debe concentrarse, particularmente, en el incremento sostenido del paro de larga duración por las consecuencias muy negativas, que se van a producir en la situación social de este segmento de la población, asociadas al agotamiento de las prestaciones sociales.

Con niveles de renta similares, Galicia aún se mantiene a una distancia notable de la media estatal, siendo una de las comunidades autónomas con menor riesgo de pobreza y exclusión social en España. No obstante, algunos elementos identifican de manera más justa los espacios de vulnerabilidad de la sociedad gallega. Estos son: el aumento de la desigualdad, el aumento de la baja intensidad laboral de los hogares, y el aumento importante de la carencia material severa, concretamente el permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada. Además, aumenta la población que manifiesta tener dificultad para llegar a fin de mes, especialmente la que indica tener mucha dificultad.

7.2. La integración social en Galicia

En el conjunto de la población, ha aumentado el espacio de la exclusión social en España entre 2007 y 2013. En Galicia se estima en 170.000 el número de hogares (500.000 personas) que se encuentran en la exclusión social en el año 2013. Entre ellos, es primordial ofrecer una atención de urgencia a los 55.000 hogares (130.000 personas) que están en una situación de exclusión social severa. Además, el análisis complementario de la pobreza económica y la exclusión social nos ha permitido identificar segmentos de la población con mayores dificultades: la más vulnerable es la población afectada por procesos de exclusión y situación de pobreza, unas 177.000 personas (59.000 hogares). Sin embargo, es importante tener en consideración también la situación de riesgo frente a la extensión de la pobreza de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de la pobreza ya que su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo. Igualmente, la

vulnerabilidad de los hogares que se sitúan en el espacio de la pobreza integrada, ya que la persistencia de la situación de pobreza les puede dificultar mantenerse plenamente integrados.

Las situaciones más habituales de exclusión de la población de Galicia se concentran principalmente en el eje económico: 7 de cada 10 personas, y el eje político y de ciudadanía, 8 de cada 10 personas en exclusión social. Por su parte, el eje social-relacional afecta al 22,5% de la población excluida. Concretamente, los problemas de exclusión que más afectan a la sociedad gallega son los relacionados con el empleo, la vivienda y la salud.

7.3. Perfiles con mayor riesgo de exclusión social

A modo de síntesis, después de haber realizado en el capítulo 3 una caracterización de los hogares y sustentadores que componen los diferentes espacios sociales, centramos el foco del análisis en aquellos perfiles (hogares y personas) que acumulan un mayor riesgo de exclusión social.

Si consideramos la tasa de exclusión social de los hogares y de la población en términos de probabilidad de sufrir esa característica, podemos establecer que el riesgo de exclusión social de los hogares en Galicia es del 16,9%, mientras que el riesgo de exclusión social de la población es del 17,9%.

El análisis de hogares y población ha permitido identificar algunas características entre las que el riesgo de exclusión es notablemente superior a la media, y que permiten perfilar las situaciones de mayor riesgo de alejamiento del espacio integrado.

El trabajo irregular cuadruplica la tasa de exclusión social entre la población gallega, mientras que el desempleo y el paro de larga duración la duplica. Estas mismas características incrementan el riesgo de exclusión entre los hogares en Galicia, al mismo tiempo que los hogares de los barrios degradados o marginales (47%), los hogares con baja intensidad laboral (46%), con personas menores de 18 años (32%), y aquellos con alguna persona con discapacidad (28%) completan el perfil de familias con mayor riesgo de exclusión social.

TABLA 7.1. Riesgo de exclusión social de la población de Galicia y España, según características socio-demográficas, 2013 (%)

	Población %	
	España	Galicia
TOTAL	25,1	17,9
Persona ocupada con trabajo temporal	28,3	19,2
Persona con Graduado Escolar o en ESO	27,5	19,4
Persona extranjera-No UE15	52,5	25,0
Persona menor de 18 años	35,4	34,4
Persona desempleada	50,3	38,3
Persona desempleada de larga duración	55,1	42,7
Persona ocupada con trabajo irregular	56,5	75,0

Fuente: EINSFOESSA 2013.

TABLA 7.2. Riesgo de exclusión social de los hogares en Galicia y España, según características socio-demográficas, 2013 (%)

	Hogares %	
	España	Galicia
TOTAL	21,9	16,9
Hogar con alguna persona extranjera-No UE15	49,3	18,8
Hogar en municipio entre 5.000 y 20.000 habitantes	18,8	18,9
Hogar con alguna persona menor de 18 años	32,3	20,0
Hogar monoparental extendido	32,3	20,8
Hogar nuclear extendido	31,8	23,3
Hogar con alguna persona con discapacidad	28,0	27,6
Hogar con alguna persona desempleada	43,7	36,4
Hogar con baja intensidad laboral	54,6	46,2
Hogar en barrio degradado o marginal	37,4	46,7

Fuente: EINSFOESSA 2013.

7.4. Las dificultades en el eje económico

En el terreno de lo económico, el desempleo y la prolongación de esta situación en el tiempo, así como la falta de alternativas formativas están generando una corriente exclusógena para muchos hogares en Galicia.

La precariedad laboral constituye un claro factor de riesgo para la plena participación social de la población. El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también se asocian con un alejamiento del espacio de la integración, especialmente en el caso de las mujeres. El empleo precario tiene un fuerte carácter exclusógeno ya sea su vertiente de empleo irregular o su vertiente de empleo temporal; ambos tipos tienen una importante fuerza desintegradora, incluso más intensa en hogares en los que la persona de referencia es una mujer.

Uno de los ámbitos de la exclusión en los que mayor impacto genera la relación con el empleo y la inestabilidad en el empleo es el de la pobreza. Por otra parte, el nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración. A un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y, por tanto, una permanencia más estable en el espacio social de la integración.

La relación estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Galicia: la inmensa mayoría de mujeres con estudios universitarios tienen un empleo, frente al 1,2% de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios.

De la misma manera, disponer de un mayor nivel de estudios facilita la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto; por tanto, la recuperación de la situación de inserción laboral se convierte en un paso adelante en el mantenimiento o recuperación de la integración social.

Por último, hemos comprobado que en una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles pueden estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera mucho más negativa entre la población con menos estudios; un sector poblacional especialmente vulnerable, ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades de empleabilidad.

7.5. Las dificultades en el eje político y de ciudadanía

La exclusión de la participación política y social es, por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido y, por otro lado, la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas. Aproximadamente, un 5% de las personas en Galicia se encuentran alejadas del espacio de participación política y social. Afecta principalmente a la población extracomunitaria o de países de la ampliación UE12, a las personas de 30 a 44 años y los desempleados.

La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada es un freno para la participación política de algunas personas. Sin embargo, el desinterés es un obstáculo mayor a la participación de las personas excluidas en Galicia; concretamente, el 9,3% no participan por esta razón, casi un 2% más que las personas integradas.

Tres de cada 10 personas participan en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, mientras que la participación en alguna manifestación, protesta o acción colectiva es muy similar entre los espacios sociales.

Al hablar de exclusión residencial se recogen las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. De manera global, 1 de cada 10 personas están afectadas por alguno de estos factores. La relación con la actividad laboral y el sexo de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda.

La exclusión residencial tiene además otras manifestaciones ya que una parte importante de los hogares han tenido que ejecutar medidas compensadoras para afrontar problemas de la vivienda, derivados de las dificultades económicas. Muchos hogares se han visto obligados a reducir los gastos fijos de la casa, y los gastos de teléfono, televisión e internet. Otros indican no poder mantener la casa a temperatura adecuada o afrontar los adeudos generados, y por tanto se encuentran ante el riesgo de no poder disponer de esos servicios. Por último, la exclusión puede manifestarse en problemas relativos a las modificaciones de lugares de residencia y/o la búsqueda de alternativas habitacionales.

Un 14,9% de la población de Galicia se encuentra afectada por la exclusión de la salud, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud no es posible para el 8,6% de los hogares, y las dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y equilibrada en términos nutricionales alcanza al 1% de las familias.

Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse a problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Un tercio de los hogares han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación, un 15,8% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos tres veces por semana, el 8,6% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada, el 2% de las familias han necesitado unas gafas y el 9% una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas.

En cuanto al estado de salud general, la percepción del mismo es notablemente peor entre la población no integrada. Entre las víctimas de la exclusión social es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre las personas en exclusión, así como por la transición de los enfermos mentales a la exclusión. En general, un 6,1% de los hogares situados en Galicia integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos cinco años.

7.6. Las dificultades en el eje social-relacional

Mientras que el apoyo social personal y familiar constituye uno de los factores de protección e inserción más importantes para las personas, en particular para las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión, un 4,1% de las personas que viven solas carecen a su vez de este pilar. Estas personas manifiestan, además, no tener familia ni nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad.

Es de destacar la densidad relacional alta de los hogares en Galicia, que está capitalizada en la red familiar, el entorno vecinal y «de amistad» de las familias. La red social próxima es intensa y plural, y consigue amortiguar los efectos de la crisis, siendo un soporte para las personas. Los hogares situados en Galicia, en su conjunto, en el año 2013, parecen contar con una red social próxima de apoyo extensa. Eso sí, destaca una percepción de relativo deterioro de esta capacidad de recibir ayuda. Es superior la proporción de población que ha tenido ayuda con anterioridad a la que indica tener ayuda en estos momentos. Además, se percibe una disminución de la capacidad de ayuda entre los hogares más vulnerables y un aumento entre los integrados.

Globalmente, 7 de cada 10 hogares cuentan con ayuda en momentos de necesidad. Este alto porcentaje evidencia que la cobertura y solidaridad de la red de apoyo personal y familiar (red informal) es muy activa. No obstante, es de destacar el 31,4% de la población que no tiene ayuda en Galicia (más de 860.000 personas).

Ante la coyuntura actual, parece importante saber cómo las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión están intentando resolver su situación, dónde acuden, cómo acuden, a través de quién... esto implica el uso de redes de apoyo social tanto personales y familiares como las institucionales. Para ello hemos identificado cuatro tipos de ayuda. En primer lugar, aquellos hogares que se tienen ayuda mutua, es decir, que ofrecen ayuda a otros hogares y también ellos la reciben si la necesitan. En segundo lugar, aquellos que dependen de las ayudas externas, debido a que reciben ayuda si la necesitan, pero no la pueden ofrecer. En tercer lugar, los hogares benefactores que ayudan a otros hogares, pero ellos no la reciben. Por último, los hogares que ni tienen ni dan ayuda, bien porque nunca la han necesitado o porque no cuentan con redes de apoyo.

Las prácticas de ayudas multidireccionales (ayuda mutua) se dan en casi 4 de cada 10 hogares, el 30,3% de los hogares son dependientes de la ayuda de otros; es decir, solo receptores de ayuda. Asimismo, el 23,7% ni dan ni tienen ayuda de otros cuando lo necesitan, y por último, solo un 6,4% son benefactores. El hecho de dar y recibir ayuda no se produce en la misma intensidad según la situación de dificultad de los hogares. De hecho, las prácticas de ayuda mutua se dan en mayor medida en hogares en situación de integración social, mientras que se reducen drásticamente en hogares en exclusión social.

Para definir la red de apoyo social de los hogares es también necesario acercarse a la red formal o institucional que les suministra ayuda o los servicios a los que han acudido los hogares en busca de ayuda, o bien porque no disponen de otro tipo de ayuda o como complemento a las ayudas personales y familiares.

Los hogares acuden en mayor medida a servicios sociales locales cuando necesitan ayuda, seguido por los servicios prestados por otras entidades sociales, y en menor medida por Cáritas. El 13,3% de los hogares en Galicia han solicitado la protección de los servicios públicos locales, una proporción muy superior al 3,4% que han acudido a otras entidades sociales y al 2,5% que ha acudido a Cáritas en busca de ayuda.

8. Metodología

8.1. Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España, en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares, y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Galicia y España.

La muestra de hogares de Galicia está conformada por 650 encuestas, que han aportado información sobre 1.958 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,2\%$ para la información de la población y del $\pm 3,8\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 8.776 hogares y 24.775 personas, registrando márgenes de error del $\pm 1,0\%$ y del $\pm 0,6\%$ respectivamente.

TABLA 8.1. Universo, muestra y margen de error de la EINSFOESSA en Galicia y España, 2013

	Galicia	España
Universo población	2.753.960	47.129.783
Universo hogares	1.028.316	17.440.800
Muestra población	1.958	24.775
Muestra hogares	650	8.776
Margen de error población (%)	$\pm 2,2$	$\pm 0,6$
Margen de error hogares (%)	$\pm 3,8$	$\pm 1,0$

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2013¹⁹.

8.2. Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 22 de abril y el 12 de agosto de 2013. La información referida a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2012.

8.3. Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 69 rutas, repartidas en 33 municipios de Galicia y en un total de 1.051 rutas repartidas en 530 municipios de España. Las encuestas se han realizado siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar tres vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios previamente asignados.

¹⁹ Los datos de población han sido extraídos de las «Cifras de población a 1 de julio de 2013» publicadas por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la EPA IIT 2013. Los datos de hogares de las comunidades autónomas han sido estimados sobre los indicadores de la EPA IIT 2013.

9. Glosario

1. Tasa de pobreza relativa
2. Indicador y tasa AROPE
3. Umbral de pobreza
4. Unidad de consumo del hogar
5. Exclusión social
6. Sustentador principal
7. Coeficiente de Gini
8. Alquiler imputado
9. Renta per cápita
10. Tasa de dependencia
11. Tasa de paro
12. Tasa de actividad

1. TASA DE POBREZA RELATIVA

La **pobreza relativa** se establece como el porcentaje de hogares que vive por debajo del umbral de pobreza. Desde esta perspectiva, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

Históricamente, se ha entendido la pobreza en términos económicos. Recientemente, la Unión Europea ha creado el indicador AROPE, que supone una ampliación de la dimensión económica, abordando otros aspectos.

2. INDICADOR Y TASA AROPE

Ante el elevado número de personas en la UE en riesgo de pobreza y exclusión social, el 17 de junio de 2010 el Consejo Europeo aprobó para la siguiente década la estrategia de crecimiento de la UE: **Europa 2020**²⁰. El objetivo es conseguir que la UE posea una economía inteligente, sostenible e integradora. En esta nueva estrategia, la propia UE propone ampliar el indicador de pobreza relativa utilizando el **indicador AROPE**²¹, que engloba al grupo de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Este nuevo indicador agregado agrupa tres dimensiones:

- **Población bajo el umbral de la pobreza relativa:** aquella que vive en hogares con una renta inferior al 60% de la renta mediana equivalente (después de las transferencias sociales).
- **Privación material severa:** afecta a aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Viven en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos tres veces por semana; pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).
- **Población con baja intensidad de trabajo por hogar:** aquella entre 0 y 59 años que viven en hogares donde los adultos (entre 18 y 59 años) trabajaron menos del 20% de su tiempo potencial de trabajo durante el año pasado.

²⁰ http://ec.europa.eu/europe2020/index_es.htm acceso en 14 de agosto de 2013.

²¹ En sus siglas en inglés *At Risk Of Poverty and/or Exclusion*.

La tasa AROPE²² se presenta como el porcentaje de personas que se encuentran afectadas por una o más dimensiones²³ sobre el total de población.

Tasa AROPE y sus componentes (2013)	
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)	27,3%
En riesgo de pobreza	20,4%
Con carencia material severa	6,2%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	15,7%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

A modo de resumen, vemos que la *tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social (AROPE)* para el año 2013 se sitúa en un 27,3% (este es el porcentaje del total de población afectado por uno o más elementos que componen este indicador). Por componentes, vemos que un 20,4% de personas se encuentran en hogares en situación de riesgo de pobreza, un 6,2% con carencia material severa y un 15,7% con una baja intensidad laboral; no obstante, la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social no es el resultado de la suma de sus componentes.

Tasa AROPE por tipo de hogar (%)	2010	2011	2012
Total	26,7	27,7	28,2
Hogares de una persona	30,4	29,0	26,3
Dos adultos sin niños dependientes	23,4	24,1	22,9
Otros hogares sin niños dependientes	20,3	23,3	23,7
Un adulto con uno o más niños dependientes	50,9	46,0	45,6
Dos adultos con uno o más niños dependientes	27,7	29,1	29,5
Otros hogares con niños dependientes	32,0	31,3	38,0
No consta	0,0	11,8	0,0

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

3. UMBRAL DE POBREZA

La fijación de la línea o umbral de pobreza viene determinada por Eurostat (Oficina Estadística de la UE) en el 60% de la mediana²⁴ de la distribución de ingresos por unidad de consumo. Aquellos hogares cuyos ingresos (por unidad de consumo) sean inferiores a la mediana fijada, se encontrarán en situación de pobreza. Se calcula anualmente a partir de la distribución de los ingresos del año anterior. Según los últimos datos publicados por el INE, el umbral de pobreza se establece en 8.114,2 € al año por unidad de consumo.

Para calcular la tasa de pobreza severa se utiliza como umbral las rentas inferiores al 30% de la mediana (en ocasiones, también se usa el 40% o 50% de la mediana de la distribución de ingresos por unidad de consumo). El umbral de pobreza severa (utilizando el 30% de la renta mediana) se establece en 4.057,1 € al año por unidad de consumo.

²² Fuente: INE. Disponible en: www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout¶m3=1259924822888

²³ Aquellos hogares incluidos en más de una dimensión son contabilizados una sola vez dentro del indicador AROPE.

²⁴ La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja a la mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima.

4. UNIDAD DE CONSUMO DEL HOGAR

Las unidades de consumo dependen del tamaño del hogar y de las edades de los miembros que lo componen. El número de unidades de consumo del hogar se calcula asignando los siguientes valores: 1 para el primer adulto; 0,5 para los siguientes adultos; y 0,3 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Esta escala de equivalencia se denomina *Escala OCDE modificada*²⁵.

Composición del hogar	Unidades de consumo	Umbral de pobreza relativa	Umbral de pobreza severa
Un adulto	1	8.114,2	4.057,1
Dos adultos y dos menores de 14 años	2,1 (1 + 0,5 + 0,3 + 0,3)	17.039,82	8.519,91
Tres adultos y dos menores de 14 años	2,6 (1 + 0,5 + 0,5 + 0,3 + 0,3)	21.096,92	10.548,46

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

A modo de ejemplo, observamos que el umbral de pobreza en España en el año 2013 se sitúa en 8.114,2 € al año para los hogares unifamiliares y en 17.039,7 € al año para aquellos conformados por dos adultos y dos menores de 14 años.

Con respecto al umbral de pobreza severa, compuesto por rentas inferiores al 30% de la mediana, este se sitúa en 4.057,1 € al año para los hogares unifamiliares y en 8.519,91 € al año para aquellos hogares compuestos por dos adultos con dos menores de 14 años.

5. EXCLUSIÓN SOCIAL

A pesar de que el indicador AROPE de la UE se refiere a las situaciones de pobreza y/o exclusión social, el concepto que habitualmente manejamos para entender la exclusión es mucho más amplio, pues no se reduce solo al tema de ingresos, privación o empleo.

Por este motivo, en 2008, la Fundación FOESSA realizó (dentro del VI Informe FOESSA) una propuesta que permitió, por primera vez, la medición de la exclusión en nuestro país. Para ello, se estableció una batería de indicadores que permitió, a partir de su agregación, la creación de un índice capaz de sintetizar las situaciones de exclusión de los hogares en función de las tres dimensiones señaladas (económica, político y social-relacional).

El conjunto de indicadores a los que hemos hecho referencia son los siguientes:

Ejes	Dim.	nº	Indicadores
Económico	Empleo	1	Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más
		2	Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas de hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales, temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad
		3	Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)
		4	Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM
		5	Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año
		6	Hogares con todos los activos en paro
	Consumo	7	Pobreza extrema: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente
		8	Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo

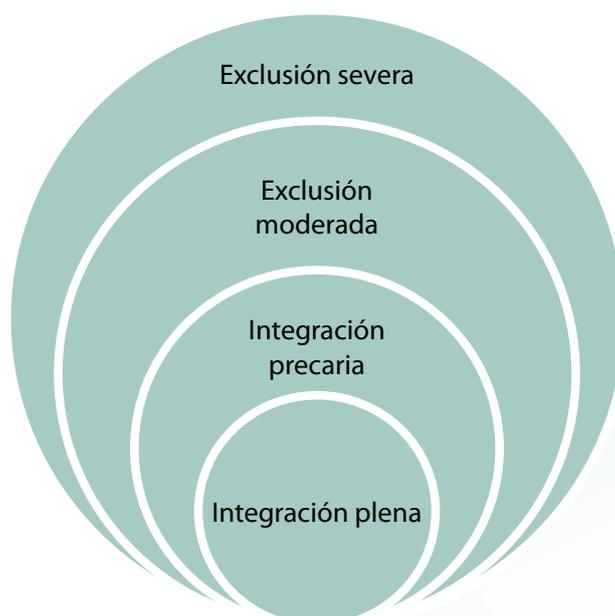
²⁵ Anteriormente la UE utilizaba otra escala denominada escala OCDE o escala de Oxford cuyos parámetros de equivalencia son: 1 para el primer adulto, 0,7 para los siguientes adultos y 0,5 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Se puede ampliar esta información en: www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf acceso en 14 de agosto de 2013.

Ejes	Dim.	nº	Indicadores	
Político	Política	9	Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	
		10	Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	
	Educación	11	Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados	
		12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o Graduado Escolar; de 45 a 64 años, menos de cinco años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente)	
		13	Hogares con alguna persona de 65 o más años que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela	
		14	Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	
	Vivienda	15	Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.	
		16	Humedades, suciedad y olores	
		17	Hacinamiento grave (< 15m ² /persona)	
		18	Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)	
		19	Entorno muy degradado	
		20	Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar	
		21	Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema con umbral estable)	
	Salud	22	Alguien sin cobertura sanitaria	
		23	Han pasado hambre en los diez últimos años con frecuencia o la están pasando ahora	
		24	Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	
		25	Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	
		26	Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año	
		27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	
	Social (relacional)	Conflicto social	28	Alguien del hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos diez años
			29	Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas
			30	Hogares con personas que tienen o han tenido en los diez últimos años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego
			31	Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja
		32	Hogares con personas que tienen o han tenido en los diez últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales)	
		Aislamiento social	33	Personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad
			34	Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos
			35	Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros de drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres

Este índice agregado permitió identificar la existencia de cuatro zonas en relación con los procesos de exclusión/integración:

- **Integración plena:** se produce cuando un hogar no se encuentra afectado por ninguno de los 35 indicadores que se han elegido para observar el riesgo de exclusión social.

- **Integración precaria:** significa que un hogar se encuentra integrado, pero afectado por uno o más indicadores de exclusión, sin que estos supongan un alejamiento significativo de un espacio de socialización integrado.
- **Exclusión moderada:** supone encontrarse fuera del espacio social de la integración y estar afectados por indicadores de exclusión con más poder exclusógeno, aunque coexistan elementos compensadores de la exclusión en alguna de las dimensiones de la exclusión.
- **Exclusión severa:** significa vivir en el espacio más alejado de una experiencia integrada, supone estar afectado por un gran número de indicadores de exclusión que separan a las personas de cualquier dimensión integradora de la sociedad.



Evolución de los niveles de integración social en España (%)	Hogares			Personas		
	2007	2009	2013	2007	2009	2013
Integración plena	47,3	43,4	36,9	50,1	41,6	34,3
Integración precaria	36,9	39,3	41,2	33,6	39,7	40,6
Exclusión moderada	10,2	10,6	13,1	10,0	11,2	14,2
Exclusión severa	5,6	6,7	8,8	6,3	7,5	10,9

Fuente: EINFOESSA 2007, 2009, 2013.

6. SUSTENTADOR PRINCIPAL

Persona mayor de 16 años que aporta periódicamente la principal fuente de ingresos al hogar, independientemente de que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación social.

Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar no es miembro del mismo, se considera sustentador principal al miembro del hogar que recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar. En ningún caso, el sustentador principal puede ser servicio doméstico, invitado o huésped.

7. COEFICIENTE DE GINI

El coeficiente de Gini mide la desigualdad de la distribución del ingreso entre los individuos de una región en un periodo determinado. Al ser un coeficiente, toma valores entre 0 y 1, donde 0 se correspondería con una economía con equidad perfecta (todos los individuos tienen el mismo ingreso), siendo más desigual a medida que se va acercando a 1.

8. ALQUILER IMPUTADO

Se considera como tal el alquiler que sería pagado (por el hogar) por una vivienda como la que ocupa, si fuera inquilino de la misma. Esto afecta a aquellos hogares que son propietarios y a los que les han cedido el uso de la vivienda.

Es importante tener en cuenta las diferencias que encontramos al observar la tasa de riesgo de pobreza teniendo en cuenta o no el alquiler imputado. Ejemplo:

Tasa de riesgo de pobreza (%)	Tasa de riesgo de pobreza (con alquiler imputado) (%)
20,4	18,7

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, base 2013.

Si tenemos en cuenta el alquiler imputado, vemos una disminución de la tasa de riesgo de pobreza en 1,7 puntos porcentuales, lo que implica una corrección del efecto de la propiedad (ya que se tiene en cuenta la vivienda), pero no una mejora en las condiciones de vida de la población en riesgo de pobreza.

9. RENTA PER CÁPITA

Indicador usado para estimar la riqueza económica de un país. Es la relación entre el Producto Interior Bruto (PIB) y el número de habitantes de un país. Muestra cuánto contribuye la producción individual al crecimiento económico de un país.

10. TASA DE DEPENDENCIA

Muestra el porcentaje de población inactiva (de edad inferior a 16 años y personas mayores de 65) con respecto a la población activa (edades comprendidas entre 16 y 65 años, estén trabajando o en búsqueda activa de empleo).

Al ser una relación entre las personas que se encuentran en edad de trabajar y aquellas que no, es importante tener en cuenta que la tasa de dependencia sea baja, ya que supone una mayor sostenibilidad del Estado de bienestar al haber una mayor proporción de población joven que mayores.

11. TASA DE PARO

La tasa de paro muestra el porcentaje de población que se encuentra en situación de desempleo sobre el total de la población activa. Por *parados* se entiende a aquellas personas entre 16 y 64 años que durante la semana

de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo.

La EPA también considera parados a las personas que ya han encontrado un trabajo, pero que aún no se han incorporado al mismo.

Además podemos diferenciar entre:

- **Parados de larga duración.** Personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace uno o más años.
- **Parados de muy larga duración.** Personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace dos o más años. Están incluidos dentro de los parados de larga duración.

En España existen únicamente dos estadísticas que permiten medir el paro: son la Encuesta de Población Activa (EPA) y el paro registrado en las oficinas públicas de empleo pertenecientes a los Servicios Públicos de Empleo. Las discrepancias en las cifras de paro de la EPA y el paro registrado se deben a importantes diferencias, tanto metodológicas como conceptuales y de los colectivos considerados²⁶.

12. TASA DE ACTIVIDAD

Supone la relación entre la población activa (aquella que comprende a las personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo) con respecto al total de población. Por *ocupada* entendemos aquellas personas mayores de 16 años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa tuvieron un empleo.

²⁶ www.seg-social.es

Índice de tablas y gráficos

Tablas

Tabla 1.1. Evolución de la población de Galicia y España, 2007-2013	6
Tabla 1.2. Evolución del PIB per cápita y del coeficiente de Gini, 2008-2012	10
Tabla 1.3. Evolución de la tasa de paro según nacionalidad en Galicia y España, 2007-2013 (%)	15
Tabla 1.4. Hogares con carencia material según conceptos en Galicia y España, 2007-2013 (%)	15
Tabla 1.5. Hogares por régimen de tenencia de la vivienda en Galicia y España, 2007-2013 (%)	17
Tabla 1.6. Hogares que sufren determinados problemas en la vivienda y su entorno en Galicia y España, 2007-2013 (%)	18
Tabla 2.1. Estimación de la población y del número de hogares en España en situaciones de exclusión social, 2007-2013, y en Galicia, 2013	23
Tabla 2.2. Relación entre la pobreza relativa (bajo el 60% de la mediana) y la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión) (% sobre el total de población), 2013	24
Tabla 2.3. Estimación de la población y del número de hogares en España y Galicia según nivel de integración y situación de pobreza económica, 2013	26
Tabla 2.4. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social, 2007-2013 (%)	27
Tabla 2.5. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según relación entre integración social y pobreza económica, 2007-2013 (%)	28
Tabla 2.6. Población de España, 2007-2013, y población de Galicia en 2013 por cada una de las dimensiones de la exclusión para el total de la población, para la población excluida y para la exclusión social severa (%)	30
Tabla 3.1. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por sexo y edad en Galicia y España, 2013 (%)	31
Tabla 3.2. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por relación a la actividad y estabilidad laboral en Galicia y España, 2013 (%)	33
Tabla 3.3. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por diversas variables económicas, 2013 (%)	35
Tabla 3.4. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipología de ingresos, 2013 (%)	36
Tabla 3.5. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipo de hogar, 2013 (%)	40
Tabla 3.6. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tamaño de hábitat y porcentaje que residen en barrios degradados, 2013 (%)	41
Tabla 4.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Galicia, 2013 (%)	44
Tabla 5.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Galicia, 2013 (%)	51
Tabla 5.2. Porcentaje de hogares que por dificultades económicas se han visto afectados por problemas en la vivienda, 2013 (%)	57
Tabla 6.1. Indicadores de exclusión social del eje social-relacional en España y Galicia, 2013 (%)	63
Tabla 6.2. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y ofrecen, según nivel de integración y pobreza en España y Galicia, 2013 (%)	68
Tabla 7.1. Riesgo de exclusión social de la población de Galicia y España, según características socio-demográficas, 2013 (%)	70
Tabla 7.2. Riesgo de exclusión social de los hogares en Galicia y España, según características socio-demográficas, 2013 (%)	71
Tabla 8.1. Universo, muestra y margen de error de la EINSFOESSA en Galicia y España, 2013	74

Gráficos

Gráfico 1.1. Pirámide de población de Galicia y España, 2013	7
Gráfico 1.2. Evolución de la tasa de dependencia de Galicia y España, 2007-2013 (%)	7
Gráfico 1.3. Evolución de la tasa bruta de natalidad de Galicia y España, 2007-2013 (%)	8
Gráfico 1.4. Distribución de la población de Galicia y España, según el nivel de estudios alcanzado, 2013 (%)	8
Gráfico 1.5. Evolución de la tasa de población extranjera en Galicia y España, 2007-2013 (%)	9
Gráfico 1.6. Evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (base 2004), 2007-2012	10
Gráfico 1.7. Estructura del gasto por grupo de gasto en Galicia y España, 2013	11
Gráfico 1.8. Tasas de variación respecto del año base (2006) del gasto medio por hogar por grupos de gasto en Galicia y España, 2013 (%)	12
Gráfico 1.9. Evolución de la tasa de actividad y la tasa de paro de Galicia y España, 2007-2013 (%)	13
Gráfico 1.10. Evolución de la tasa de paro, según edad, en Galicia y España, 2007-2013 (%)	13
Gráfico 1.11. Evolución de la tasa de paro de larga duración de Galicia y España, 2007-2013 (%)	14
Gráfico 1.12. Evolución de los hogares con carencia material severa en Galicia y España, 2009-2013 (%)	16
Gráfico 1.13. Evolución de los hogares con dificultades para llegar a fin de mes en Galicia y España, 2007-2013 (%)	18
Gráfico 1.14. Relación entre la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social y el PIB per cápita, por comunidades autónomas, 2013 (%)	19
Gráfico 1.15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (tasa AROPE) en Galicia y España, 2009-2013 (%)	20
Gráfico 1.16. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza en Galicia y España, 2009-2013 (%)	21
Gráfico 1.17. Evolución de los hogares con baja intensidad laboral en Galicia y España, 2009-2013 (%)	21
Gráfico 2.1. Evolución de los niveles de integración social en la población de España, 2007-2013, y nivel de integración social en Galicia, 2013 (%)	22
Gráfico 2.2. Población de España y Galicia en 2013 según relación entre exclusión y pobreza (%)	25
Gráfico 2.3. Porcentaje de hogares y población de Galicia y España afectados por cada uno de los ejes de la exclusión social, 2013 (%)	26
Gráfico 2.4. Evolución de la distribución porcentual de la población de España, 2007-2013, y de la población de Galicia en 2013 según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones (%)	29
Gráfico 3.1. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por nivel de estudios en Galicia y España, 2013 (%)	32
Gráfico 3.2. Distribución porcentual de sustentadores principales en cada segmento de integración-exclusión, por estabilidad laboral en Galicia y España, 2013 (%)	34
Gráfico 3.3. Tasas de pobreza objetivas y subjetivas de la situación económica del hogar, 2013 (%)	36
Gráfico 3.4. Distribución porcentual de hogares por cada segmento de integración-exclusión, según tipología de protección social, 2013 (%)	37
Gráfico 3.5. Tasas de baja y media-baja intensidad laboral de los hogares en Galicia y España en cada segmento de integración-exclusión, 2013 (%)	38
Gráfico 3.6. Tamaño medio de los hogares en cada segmento de integración-exclusión en Galicia y España, 2013	38
Gráfico 3.7. Porcentaje de hogares con algún miembro extracomunitario o UE12 ampliación en cada segmento de integración-exclusión, 2013 (%)	39
Gráfico 3.8. Perfil medio del sustentador principal en exclusión social en Galicia, 2013	42
Gráfico 3.9. Perfil medio de hogar en exclusión social en Galicia, 2013	42

Gráfico 4.1. Porcentaje de población de Galicia y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico, 2013 (%)	43
Gráfico 4.2. Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal en Galicia y España, 2013 (%)	45
Gráfico 4.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Galicia y España, 2013 (%)	46
Gráfico 4.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Galicia y España, 2013 (%)	47
Gráfico 4.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel de estudios, en Galicia y España, 2013 (%)	48
Gráfico 4.6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo en Galicia y España, 2013 (%)	48
Gráfico 5.1. Porcentaje de población de Galicia y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía, 2013 (%)	49
Gráfico 5.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política en Galicia y España, 2013 (%)	53
Gráfico 5.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales en Galicia y España, 2013 (%)	54
Gráfico 5.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa en Galicia y España, 2013 (%)	54
Gráfico 5.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación, protesta o acción en Galicia y España, 2013 (%)	55
Gráfico 5.6. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda en Galicia y España, 2013 (%)	56
Gráfico 5.7. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda en Galicia y España, 2013 (%)	56
Gráfico 5.8. Porcentaje de hogares que, por problemas económicos, han tenido que afrontar durante el último año las siguientes dificultades en España y Galicia, 2013 (%)	58
Gráfico 5.9. Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Galicia, 2013 (%)	59
Gráfico 5.10. Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Galicia, 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión (%)	60
Gráfico 5.11. Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Galicia en los últimos cinco años, según situación de integración-exclusión y pobreza, 2013 (%)	61
Gráfico 6.1. Porcentaje de población de Galicia y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional, 2013 (%)	62
Gráfico 6.2. Porcentaje de hogares integrados y excluidos en Galicia y España afectados por cada indicador de mayor incidencia del eje social-relacional, 2013 (%)	64
Gráfico 6.3. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España, 2007 y 2013, y Galicia, 2013 (%)	65
Gráfico 6.4. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España, 2007 y 2013, y Galicia 2013, según espacios de integración-exclusión (%)	66
Gráfico 6.5. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España, 2007 y 2013 y Galicia, 2013 (%)	67
Gráfico 6.6. Porcentaje de hogares que han acudido a diferentes servicios en busca de ayuda en Galicia y España, 2013, según situación de integración-exclusión (%)	68

Fundación Barrié



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGIA APLICADA

